

Bohemia



MARLENE
DIETRICH

“EL PAIS”

Gran diario de información
Cuatro ediciones diarias.

REGALA

UNA CASA
UN AUTOMOVIL
UN JUEGO DE CUARTO

A los suscriptores de la primera
edición durante los sesenta
primeros días

Precio:

75 CENTAVOS

ASO 23.
VOL. XXIII.
NUM. 7.

Bohemia

LA HABANA
ABRIL 12
DE 1931



ROMA SE TRANSFORMA
Junto a la cúpula de San Pedro—obra genial del Renacimiento—vuelven los ingenieros a cambiar el aspecto de las cosas. La obra actual tiene por objeto construir la estación de la Ciudad del Vaticano, para unir los dominios del Santo Padre con la red ferroviaria del Vajo Mundo.
(FOTO INTERNEWS)

Ceyuera

ILUSTRACIONES DE RIVERÓN



EN su atelier de Montparnasse, Lalla Iverstadt estaba de pie, frente a su cuadro. Lalla es joven, rubia, de inmensos ojos subrayados de azul, la boca roja y eléctrica y, dentro de su kimono de dragones de oro sobre fondo verde, parecía una estampa animada. Su mano guiaba el pincel rebosante de colores. Era el retrato de Philippe Mauvoisin, quien en carne y hueso se en-

contraba frente a ella, sentado, elegante dentro de sus bien conservados 35 años. Sólo que aquel "retrato" era en apariencia; el resultado de ir y venir de los pinceles no daba idea de sus rasgos. Después de todo, ninguna de las telas de Lalla Iverstadt que decoraban los muros del atelier montparnassiano daban idea de cosa terrestre.

Caía el crepúsculo cuando Lalla cesó de pintar y ya Philippe Mauvoisin se aproximaba de ella cuando dos jóvenes artistas de origen nórdico surgieron como por encanto. Sin perder su calma serena, Philippe Mauvoisin se despidió, y como Lalla lo acompañara hasta la antecámara:

—Bueno, querida mía, ¿ceñas conmigo mañana?
—Sí, amorcito, ceno contigo—respondió Lalla, acariciándole la cabeza con una mano tricolor.

Cerca, contra la acera, Philippe Mauvoisin encontró su automóvil. Ya que la llegada inoportuna de los dos artistas jóvenes lo había echado del lado de Lalla, su amiga seductora, haría algunos encargos en el barrio (flores, bombones, regalos de año nuevo) y entraría temprano a casa, lo que alegraría seguramente a su mujer, que la esperaba para cenar.

¡Su mujer!
¡Pobre Magdalena! Al dejar sus amantes, siempre pensaba en ella con ternura. Casados desde hacía siete años, no había dejado de engañarla copiosamente con amantes distintas e internacionales. No obstante, Magdalena estaba "bien", linda casi, además de ser una compañera perfecta, devota, hogareña, incomparable directora de interior. Sólo que ser fiel estaba un poco más allá de los heroísmos de Philippe Mauvoisin. ¡Sus facultades no llegaban hasta allí! Y es que, en realidad, un hombre como él no podía ser fiel, y esto se le repetía mil veces al día, hasta llegar a considerar que estaba por lo mismo a salvo de toda culpa. Para hacerse justicia a sí mismo, tomaba toda clase de precauciones para que su mujercita no lo sorprendiera; ¡hasta allí llegaban sus posibilidades! Culpable, verdaderamente culpable solamente se juzgaria el día en que Magdalena lo sorprendiera en una de sus aventuras. Pero como Magdalena tenía en él su más ciega confianza...

Las infidelidades las compensaba Philippe Mauvoisin ingeniándose por ser un marido atento, cordial, puntual, para sus obligaciones interiores. En su cándida quietud, Magdalena era la mujer más feliz de la tierra. Su vida era recta, bien ordenada, con distracciones honestas, junto de su madre y sus contadas amigas, su hermana y los amigos de su marido. ¿De qué culiones reprocharse, oh, Philippe?

Después de comprar y hacer enviar muchos paquetes de bombones y de flores, Philippe Mauvoisin fué al círculo, se envió a sí mismo una convocatoria para el día siguiente por la tarde, y entró a su casa cargado de flores para su mujer, además de una joya.

—Avisé a la señora que le llegado—dijo a la camarera que le abrió la puerta.

—La señora ha salido hace más o menos una hora. Su hermana la ha llamado por teléfono... Uno de sus sobrinos tiene 39 de fiebre... La señora ha corrido...

—¿Uno de los niños enfermos? ¿Y qué tiene?

—Quién sabe, señor. La señora sólo me ha dicho de prevenir a usted que no podrá volver sino después de la visita del doctor.

—Bien. Para servir, espere que retorne la señora.

Este suceso imprevisto le contrariaba, pues era una inquietud que caía sobre el primer día del año y que alejaba a su mujer. Además estaba

contrariado de no poder ofrecer inmediatamente los regalos a Magdalena.

Pasó al saloncito contiguo, en donde Magdalena prefería pasar los ratos sola. Al aproximarse a una mesa para depositar las flores, vio una pluma de escribir y un papel: sin duda, Magdalena escribía cuando fué llamada por teléfono. La curiosidad lo hizo recorrer aquel papel con ojos un poco distraídos. Comenzaba así: "Mi querida Miguélina..."

Ah, sí, Miguélina era una amiga de infancia de Magdalena que, casada en París, había ido a refugiarse a provincias con su marido, circunstancias por las cual Philippe Mauvoisin la conoció apenas. Lo único de que estaba seguro era de que la una y la otra habían conservado una afección viva a través de los años.

Casi sin quererlo, Philippe Mauvoisin desistió su curiosidad sobre las primeras líneas. De pronto se encontró con su nombre. Leyó más aún. Leyó después hasta el final. La carta decía así:

"Mi querida Miguélina: he aquí mi carta de año nuevo, que tú esperas como yo espero la tuya, estas cartas en las que nosotros analizamos con tanta franqueza, según nuestra promesa al separarnos.

"Durante el año no ha sucedido nada grave para mí, nada extraordinario. Mi madre va muy bien, mi hermana también, mis sobrinitos son muy gentiles, y mi marido—si yo puedo decir mi—yo mismo que siempre, es decir, el mismo Philippe incorregible que continúa a engañarme con la serena certeza de que yo lo ignoro y que morirá el día que lo supiera. Su candor es verdaderamente emocionante. Siempre está íntimamente persuadido de que yo "traigo" sus noches en el círculo, sus comidas, de negocios, etc. Una o dos veces por semana estas noches y estas comidas se repiten religiosamente hasta las dos o las tres de la mañana. Y continúa a compensarme rociándome de pequeños regalos, de atenciones personales, etc. ¡Yo veo en todo ello su remordimiento momentáneo!

"Naturalmente, yo lo dejo tranquilo y sigo la comedia. Además, está persuadido de que las únicas preocupaciones de mi cabeza son mi madre, mi hermana y mis sobrinitos, y que el colmo de mi felicidad es estar casada con él... Todo va muy bien así, no cabe duda...

"Un solo cambio: Así como hace dos años, Hatty Hauri, la bailarina de music-hall, de la cual tanto te he hablado, fué reemplazada en los favores de mi irresistible esposo por Gloria Vance (nacida en Batignolles!) es trella cinematográfica con falta crónica de contrato, esta última ha sido reemplazada por una tal Lalla Iverstadt, pintora nórdica con atelier en Montparnasse. Philippe, pues, ya no baila, tampoco se preocupa de los negocios cinematográficos. La pintura acapara sus horas y sus facultades y compra execrables telas que (es lo único que hago) le prohibo que cuelgue en los muros de nuestra casa. Yo sé que esto último lo toma él como si mi rudimentario gusto por las artes imperara en casa. No importa...

"Como ves, Philippe mejora en el plano intelectual: el valor de sus conquistas aumenta... Espero que continuará así, y que pasará de la pintura al intelecto, del

(Pasa a la Pág. 24)



Frederic Boutet

LA JUSTICIA

El toque de oraciones de la iglesia esparcía sus campanadas a través del campo sepultado bajo la nieve; sus sonidos eran breves y duros como si la helada hubiera roído el bronce y le hubiera dado una ronca sonoridad.

Afuera, el paisaje tenía toda la feérica decoración y todo el apacible centelleo de una postal de Christmas del buen tiempo viejo. Todo se encontraba allí exactamente representado: la aldea cubierta de nieve, el campanario de la iglesia emblanquecido por un lado de arriba a abajo, los vitrales del coro semejantes a cuadros al óleo, la media luna plateada, la caña ideal con su luz roja saliendo por la puerta abierta, en fin, la calma celeste que parecía dominar y envolver todas las cosas.



Sin embargo, sabemos que, en la realidad, no existe una paz tan completa en este mundo, y la puerta de la caña ideal había sido abierta y cerrada de nuevo por una mujer ya encorvada, a quien su marido acababa de negarle unos miserables peniques lanzándole una maldición a guisa de adios, mientras ella se marchaba por el camino blanco. Y el olor que predominaba bajo el espeso techo de paja era un olor pronunciado de "grog" al cual se unía el humo acre de un tabaco muy fuerte.

El viejo Fitch pasaba ya de los sesenta años, y la mujer que había salido de su casa para ir a la iglesia era su tercera esposa; ella no le había dado ningún hijo, y a él no le quedaba de sus uniones precedentes ningún hijo ni hija que pudieran visitarlo. Era un anciano singular, egoísta y solapado que gozaba, sin embargo, de bastante buena reputación en la vecindad, y que tenía, por otra parte, la ventaja de poseer una salud y una energía poco comunes en su edad. Bebía sin contenerse, mientras tuviera sed, pero no estaba borracho nunca.

En cuanto a su oficio, el viejo Fitch era vendedor de aves de caza, comisionista en trigo, prestamista y acreedor hipotecario de la mitad de la aldea; físicamente, era un hombre de mediana estatura, de piernas arqueadas, de hombros redondos y enormes, de boca dura, de ojos vivos y de cabellos blancos como la nieve que había afuera.

Después de un almuerzo bastante copioso, el viejo Fitch estaba cabeceando de sueño sobre su periódico, pero no había tenido tiempo de leer las páginas más interesantes, y las encontraba ese día más atrayentes que de costumbre. Había varios suicidios, una admirable ejecución capital, un robo sensacional, etc... Pero, de pronto, Fitch frunció el ceño mientras que su mirada hurañamente descubría un nuevo párrafo; en seguida profirió un reniego sordo y permaneció completamente inmóvil. Su pipa se apagó y su "grog" enfrió en el vaso. En ese momento se cantaban salmos en la iglesia, pero el viejo no oía nada, no veía nada, no pensaba en nada más que en el breve párrafo que tenía ante los ojos.

"SE FUGARON TRES PRESOS DE PORTLAND, UNO FUE MUERTO A TIROS Y OTRO HERIDO, PERO EL TERCERO NO PUDO SER CAPTURADO."

"Una fuerte sensación ha causado ayer en Weymouth la noticia de que varios presos habían logrado escaparse de la cárcel de Portland. Parece evidente que varios detenidos pertenecientes a las cuadrillas que trabajan en los campos, habían combinado con mucha anterioridad un proyecto de evasión para reconquistar su libertad, pues tres de ellos se fugaron ayer simultáneamente. En seguida les dieron la orden de detenerse, pero como no obedecieron, los guardias les hicieron fuego con sus fusiles. Uno de los fugitivos fué muerto inmediatamente por los proyectiles; otro, gravemente herido, dejó capturar fácilmente y continúa viviendo en un estado desesperado. El otro, nombrado Henry Cattermole, no se amedrentó por la persecución de las balas y logró ponerse pronto fuera del alcance de sus perseguidores. Se han organizado batidas en todas direcciones con el objeto de capturarlo o matarlo, pero a la hora en que cerramos esta edición no ha sido hallado todavía.

Recordamos que Cattermole fué condenado hace algunos años bajo la inculpación de haber asesinado al guardabosques de lord Wolborough, pero su pena fué conmutada después por la de cadena perpetua, a causa de la duda que produjo un cañuelo de arma de fuego que no venía bien con el calibre de su fusil. A pesar de las caritativas influencias que se movieron en su favor, las autoridades de Portland aseguran que Cattermole es, por el contrario, uno de los criminales más audaces y que, mientras esté en libertad, constituirá un verdadero peligro público."

Después de leer estas palabras, Fitch permaneció varios minutos con los ojos fijos en ellas, con aire de estúpido, y volvió pronto más que la última frase: ¡Henry Cattermole en libertad! ¿Desde cuándo estaba en libertad? Era domingo pero el periódico pertenecía a la edición del sábado, y en nota figuraba entre las noticias de última hora. Y como periódico, refiriéndose a la noticia, decía "ayer", era natural que se tratara del viernes por lo menos. Por lo tanto, Henry Cattermole estaba en libertad desde hacía tres días. Otra pregunta se impuso inmediatamente en el cerebro del viejo: ¿Qué distancia había de la prisión de Portland a su cabaña?

—¡Que se lo lleve el diablo!—gritó en alta voz.—¿Por qué no lo habrán ahorcado antes de que pudiera fugarse? Al menos, así me hubiera dejado en paz. Si lo cogieran ahora y lo colgaran, yo me alegraría mucho, pues mientras Cattermole esté en libertad, no me sentiré tranquilo.

El viejo Fitch abrió su puerta un instante. La pálida luz resplandecía sobre la nieve, pero no se veía a nadie, y por primera vez en su vida, experimentó la necesidad de tener un compañero; el aire glacial hacía parecer más próximas las paredes del coro que cantaban en la iglesia. Y esto lo reconfortó un poco mientras volvía a cerrar la puerta; hizo girar la gruesa llave en la cerradura y empujó cuidadosamente los dos cerrojos.

Estaba todavía inclinado hacia el cerrojo inferior cuando su mirada tropezó con una pierna de pantalón en harapos y una gruesa media de lana ante él. Inmediatamente después apareció otra pierna y otra gruesa media de lana. Todo eso no hizo ruido ninguno, pues sus pies estaban descalzos y andaban con la precaución de un gato.

Entonces el viejo Fitch comprendió que su enemigo estaba a su lado, y se sintió incapaz de hacer ningún movimiento. Esperaba que una hoja de un cuchillo se plantara en medio de su espalda redonda cuando en vez de eso, una mano lo tocó en dicho lugar, se creyó momentáneamente apuñalado. Al darse cuenta de su error, volvió la cabeza y abandonó su postura lamentable. Y experimentó entonces una sensación de alivio. ¿Era posible que aquel hombre fuera Henry Cattermole? El cazador furtivo que él había conocido era grande y fornido, y el que tenía ahora ante su vista era flaco y descarnado. Además tenía una tez fresca y respiraba juventud; éste tenía la cara amarillenta como pergamino, y el pelo que guarnecía su cráneo tundido, como la barba que cubría sus mejillas demacradas, eran de un color de plomo.

Si hay algún escritor que no necesite presentación es E. William Hornung, el famoso autor de tantas novelas detectivescas y creador de tantos tipos populares. Su firma es famosa en todos los países de habla inglesa y sus obras se vienen traduciendo desde hace años a todos los idiomas. "La Justicia" es un cuento que descubre las finas características de su estilo y el vigor extraordinario de su imaginación.

—No es posible... Usted no es Henry Cattermole...—balbuceó el viejo.

—No; efectivamente, no lo soy; pero lo fui y quiero volver a verlo. Conduzcame al lado del fuego para calentarme. Usted debería servirse de cuando en cuando de la sala que está en la parte delantera. Ahí he pasado media hora con un frío terrible.

El viejo Fitch se alejó de la puerta, avanzó hacia la chimenea, sin aparentar que pensaba en nada malo, y luego, de pronto, saltó para coger su escopeta. Pero no pudo alcanzarla. El cañón de un revólver, levantado hacia su cabeza, le hizo retroceder tambaleándose.

—¡Viejo imbécil!—gritó Cattermole con voz silbante.—¿Se había usted imaginado que yo había venido sin armas? Siéntese en ese sillón, o le levanto la tapa de los sesos.

Fitch obedeció.

—No... no puedo explicarme a qué se debe su visita... tartamudeó el viejo.

—Naturalmente—respondió Cattermole con tono irónico.—Yo, si fuera usted, me hubiera refugiado en cualquier parte, antes de venir a estos lugares donde todo el mundo me conoce.

—¿Sí, viejo? ¿Entonces usted sabía que yo me había escapado?

—Acabo de leerlo en ese periódico.

—¡Ah! Sí... comprendo. Comprendí algunas de las palabras que usted pronunció mientras yo estaba en esa maldita sala esperando un momento favorable. Por lo que se ve, la evasión ha sido la causa de que usted haya atrincherado de esa manera su puerta... Y todavía tiene el descaro de decir que no sabe por qué he venido aquí... ¡Vamos, hombre!

El presidiario estaba sentado sobre la mesa de la cocina, y sus ojos se fijaban obstinadamente en los del anciano temeroso, desplomado en un sillón. Tenía puesto un largo abrigo y su otra ropa eran unos miserables harapos. Solamente su cabeza y sus piernas envueltas en medias rayadas, le designaban como un escapado de la cárcel. Y el viejo Fitch miraba alternativamente aquella cabeza y aquellas piernas, preguntándose con qué fuerzas habían llegado hasta allí.

—¿Usted no se explica cómo he podido llegar hasta aquí con estas máquinas, verdad?—dijo tocándose las pantorrillas.

—He caminado con los pies descalzos... y he caminado tanto tiempo que tengo las piernas completamente heladas.

—¿Usted se esconde en un matorral para ponerme estas medias y frotarme los pies con el fin de restablecer la circulación de la sangre. ¿Y de dónde cree usted que han venido estos viejos harapos? Pues bien, se los quité a un escopetapájaros en medio del campo. No he sido tan estúpido para introducirme en las casas, y dejar huellas de mi paso por todas partes. Pero ayer, pude recorrer una larga distancia andando sobre un tren de mercancías, pues de otra manera no hubiera podido encontrarme donde estoy ahora. Sin embargo, me arriesgué a entrar, en una casa para procurarme este abrigo y algo que comer; y visité otra casa para obtener este revólver. En aquel momento, la cosa no tenía ya tanta importancia, puesto que estaba a menos de veinte millas de esta casa, viejo maldito... ¿Me oyó usted?

Fitch, que se había, puesto lívido, meneó la cabeza con abatimiento.

—¿Sabe usted ahora por qué he venido?

Fitch se pasó la lengua por sus labios secos y contestó con voz entrecortada, como un hombre que se siente próximo a morir:

—Para... para asesinarle!

—Eso dependerá de usted—replicó el presidiario jugando con su arma.

—¿Qué quiere usted que yo haga?

—Que confiese la verdad.

—¿Qué verdad?

—Que usted logró que me condenaran por medio de una falsa declaración.

El viejo que, desde hacía unos instantes, no se atrevía ni siquiera

a respirar, exhaló entonces un profundo suspiro, y sacando de su bolsillo un gran pañuelo rojo, se secó el sudor de la frente.

Durante ese tiempo, el presidiario, que había descubierto sobre una cómoda algo con qué escribir, trajo pluma, papel y tinta y los puso en la mesa cerca de la botella de aguardiente, al alcance de la mano del viejo.

—Déle vuelta a su asiento, para escribir—dijo Cattermole. Fitch obedeció.

—Ahora, tome esta pluma y escriba lo que voy a dictarle. Si usted se niega, dentro de unos minutos estará muerto. Fitch mojó la pluma en la tinta. Después de todo, lo que iba a escribir sería trazado bajo el imperio de una intimidación, y nadie le daría crédito a una declaración obtenida de ese modo.

—Yo, el infrascripto, Samuel Fitch—comenzó Cattermole—declaro por el presente acto y juró solemnemente ante Dios que yo, Samuel Fitch, levanté un falso testimonio contra mi vecino Henry Cattermole, con ocasión de su comparecencia en la audiencia de



Buyr, el 29 de noviembre de 1912. Es exacto que yo vi a Henry Cattermole, así como a James Savage, el guardabosques de lord Wolborough, durante la noche del 9 de septiembre del referido año. Es exacto que yo estaba allí citado con Savage, como lo expresó su mujer en su declaración. Pero no es exacto que yo haya oído una detonación y que haya oído a Savage gritar: ¡Henry Cattermole! cuando acudí y antes de haber cambiado una sola palabra con él. Esta afirmación fué inventada por mí. La verdad..."

—Espere un momento; creo que voy con demasiada prisa.

—¿Hace tanto tiempo que estas palabras me dan vueltas en la cabeza que hoy las recito como una lección! ¿A dónde habiéndome quedado?

—¡Inventada por mí!—repitió el viejo Fitch con una voz temblorosa en espera de la continuación.

—Bien. ¡Ahora, atención! Trate usted de recobrar un poco de valor—dijo Cattermole empujando bruscamente su revólver. Continúe. "La verdad es que fui yo, Samuel Fitch, quien mató a James Savage. Yo lo maté con mis propias manos."

Fitch tiró la pluma.

—¡Eso es falso!—gritó ahogándose.—Yo yo no lo he matado. Me niego a escribirlo.

(Pasa a la Pág. 20.)

E. WILLIAM HORNUNG

ERA un cobarde. Carecía de impulsividad en la vida. Comenzó a utilizar su bestialidad, su falta de instinto acometivo y, en defensa propia desarrolló el uso industrial de su desgracia. Mellizo con una hembra, de tara sífilítica, adiposa su textura, macrocéfalo y megagástrico, en su humanidad no cabía ninguna idea grande. Sólo pensaba en lo utilitario de la vida.

Acumuló a fuerza de privaciones unos pesos. Muy lento era llegar al poder de la riqueza por aquel medio. Era menester enriquecerse rápidamente, con velocidad. Sus doscientas libras eran impedimento. Su imbecilidad, lastre. Cada vez más fuerte el deseo, llegó a la exasperación. Intentó sacar mayor partido de la miseria, pero tampoco llegaba.

El crimen sería su salvación. Nadie le creería con valor para matar a nadie. Pero él mataría. Volvería la cara sobre el muerto, arrojaría el cuchillo lejos, hablaría con los médiums para que alejaran el espectro de su lado. Escondería lo guardado y cuando nadie lo viera, sacaría de su escondite lo robado. Si la justicia venía, cumpliría condena. No se deshonraría, porque todos obtendrían la convicción de que no había sido él el asesino. Luego, el mundo sería suyo.

II

Lo mató con el hacha. Se ensañó en el cadáver. El avaro, el garrotero que le cobraba intereses estranguladores todos los meses, se las había pagado todas a una vez. Satisfacía su odio—ese odio que estaba en lo más profundo de él—y su venganza de la sociedad. Tendría poder. El dinero, omnipotente, compensaría su falta de impulsividad. Se fué al monte. Entregó los cinco mil pesos que sacó de su crimen junto a una ceiba que daba som-



ZORROCLOCO

P O R
JUAN
L V I S
M A R T I N

bra a un arbusto de aroma. Allí estaba el trillo. Luego, una piedra grande; más lejos, dos asomos de caliza: no erraría. De allí, nadie sacaría su tesoro.

Pero lo condenaron. Doce años pasaron en el sueño de su riqueza. Tenía grabada en la memoria la topografía del lugar. Todos los puntos de referencia, se hallaban firmes allí: lo encontraría.

Cumplió. Volvió a la calle. Pero la maleza había cubierto el trillo. La aroma no estaba. Las piedras faltaban. Había desaparecido toda guía. Se desesperaba. No podía vivir, atormentado.

—¿Qué te pasa?— le preguntaban.

—Las injusticias de la vida. He pasado doce años tras las rejas de presidio, por un crimen que no he cometido. El criminal, huye. La Humanidad es perversa.

III

Lloraba. Vivía de lo que mendigaba. Volvía siempre al monte. Pero su tesoro no aparecía. Los sueños de riqueza persistían. La libertad económica pesaba sobre él como un pedruzco.

Decidió matarse. El río era poco profundo y allí no se ahogaría. Perñiquebrado, no podía vivir. Ahorcarse demasiado horroroso. Se arrojaría al paso del tren. Cavilando, se adentró al puente. Quedaban delante de él, cincuenta travesaños. Nadie podría salvarle. Se acostó entre los rieles cuando sintió el silbato de la locomotora. Quería que el maquinista no le viera, para que no parase. Deseaba morir, tenía por vez primera en la vida un gesto de decisión: morir.

Vibraron los aceros. Resopló más cerca el convoy. Pero entonces, una fuerza oculta actuó para pararlo:—¡Ya! ¡Ya me acuerdo! ¡Ya!

Mas, su grito fué cortado por la trepidación de la locomotora. El zorrocloco había sido destrozado por el mecanismo potente.

CREALO O NO



UN NUEVO "GOLFITO"—Del "midjet golf" a golf en miniatura, que ocupa la brevedad de una muñeca, se ha pasado a este nuevo golf que sólo ocupa el espacio necesario para colocar una de esas enormes mesas de billar que usan los fanáticos de la "onda". El golf-billar fue inventado por la señorita Barrow, en Sydney, Australia.



PELUQUERIA ELECTRICA.—Un peluquero de Portland (Oregón) ha inventado un nuevo sistema para cortar el pelo poniéndolo de punta gracias a determinados campos eléctricos que se provocan en la peluquería.

(FOTOS INTERNEWS.)

EL RASCACIELOS HUMANO.—J. FRANCIS REDMOND es el campeón de distancia en juegos de los Estados Unidos. Entre sus "records" tiene el viaje de Atlantic City a Los Angeles y regreso (más de 7.000 millas) en 820 días.

UN VERDADERO PORTUGUÉS.—Lora Santa, campeona de belleza de Portland, es portuguesa. Se trata de la comedia. El hombre se comió un sandwich hecho con un hueso de hien y un sandwich estera, y se lo dio como libro de "Coca-Cola".

LOS ENTREMEOS.—En un circo de Londres se exhiben al hombre más alto del mundo y la más pequeña de todas las mujeres. Al hombre, puede verse una potencia en tamaño normal que da idea de las proporciones del gigante y de la enana.

EN ESPAÑA... los especialistas en belleza insisten en los aceites de palma y olivo para conservar el cutis juvenil



El Sr. TEJERO, que ha servido a las Reinas de España, Bélgica, Holanda y cuyo salón de belleza lo visitan muchas prominentes damas españolas. A la diestra: fachada del Salón Tejero en Barcelona.

Tejero aconseja: Dése masaje con la fina espuma del Jabón Palmolive hasta que penetre bien en el cutis. Enjuáguese con agua fría y séquese con suavidad. Ahora vea que suave, fresco y hermoso queda el cutis.

José Tejero
BARCELONA



23,723 especialistas en la cultura de la belleza, en todo el mundo, concuerdan en este método de conservar hermoso el cutis.



La hermosura del cutis juvenil de colegiala es patente en el terso y seductivo cutis de las encantadoras muchachas españolas.

Los únicos aceites en el Jabón Palmolive son los aceites de palmas, coco y olivo y ni un átomo de sebo o grasas animales.



PO-111

Tratamiento recomendado por 23,723 especialistas

Frótese abundante espuma Palmolive y agua tibia en la cara y cuello; dése buen masaje por dos minutos—enjuáguese luego con agua fresca: esta es la base perfecta para aplicarse los cosméticos. Nunca se olvide de seguir esta regla de limpieza antes de acostarse.

En 16 países son 23,723 especialistas los que recomiendan este eficaz tratamiento Palmolive. Millares de personas usan el Jabón Palmolive para el baño también, pues protege contra la irritación.

Conserve su Cutis Hermoso, Juvenil y Adorable

CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET

Se aproxima la inauguración del CAMPAMENTO DE VERANO. Hay que trabajar con entusiasmos y bríos para obtener el mayor número posible de TAPITAS de los tubos de "Crema Dental Colgate" y CINTAS del "Jabón Palmolive". Los niños que trabajen hasta última hora con más fe, entusiasmo y decisión triunfarán seguramente. Manden las TAPITAS y CINTAS al DEPARTAMENTO DEL CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET, APARTADO 222. HABANA.

Para la Modista por Marcel Serano



NADA más dificultoso para una parisina honrada que pagar la cuenta de la modista. Ella se encuentra generalmente en esta cruel alternativa; o confiesa a su marido que ha sobrepasado largamente los créditos puestos a su disposición, o solicita de un hombre galante y generoso el arreglo de la cuestión.

Pero la encantadora Domitila era una mujercita de una honestidad a toda prueba. Por nada del mundo hubiera engañado a su marido. Sin embargo, por otra parte, temía anunciarle que su cuenta importaba setecientos francos más que la suma que él le había concedido.

Domitila fué a casa de la modista con el objeto de obtener un plazo menos corto para poder pagarle los setecientos francos. Pero la modista le dijo que estaba muy necesitada de dinero y que no podía esperar más tiempo.

La linda mujercita regresó a su casa dispuesta a afrontar el pe'gro, es decir a notificarle a su marido la gravedad de su deuda. Y antes de comenzar su plegaria, su marido se adelantó a declarar que había tenido unas recientes pérdidas en la Bolsa.

Después de esos dos fracasos, Domitila se encontró en una situación muy complicada.

Estaba reflexionando tristemente en el asunto, cuando una idea verdaderamente genial surgió en su cerebro. Las mujeres son astutas por naturaleza y solucionan sus dificultades financieras con más facilidades que los hombres.

En seguida que lo proyectó, puso su sistema en práctica. Aquel mismo día le dirigió a su esposo, el señor Brisaud, esta carta anónima escrita a máquina:

Señor, su mujer lo engaña frecuentemente. Si usted quiere adquirir la prueba, le bastará con seguirla mañana por la tarde. Una amiga que lo distingue".

El día siguiente, la carta produjo su efecto. El señor Brisaud estaba rojo como un tomate. Durante el almuerzo, observó a su mujer de reojo, ocultar.ºo bajo un mutismo voluntario la tempestad que azotaba su corazón.

—¿Quieres dar esta tarde una vuelta conmigo por e. Bosque, Domitila?—preguntó de pronto el señor Brisaud.

Hábil y astuta, la interpelada enrojeció exactamente como si la hubieran sorprendido cometiendo un delito. Frigiendo un completo aturdimiento, contestó con frases reticentes:

—¿Esta tarde?... No... No puedo... Tengo que visitar a una amiga y acompañarla después a la tienda.

La cara del señor Brisaud se

puso de color violeta. La carta anónima, por lo visto, decía la verdad: él era traicionado como César y como Napoleón. Tal idea hacía hervir su sangre, aunque esa semejanza con dos grandes generales hubiera debido producirle algún orgullo.

Después de la comida, salió y se apostó a unos metros de su casa. Un instante más tarde, su esposa salió también. Tomó una máquina de alquiler. A cierta distancia, el señor Brisaud la siguió en otro auto.

Estimulado por la promesa de una buena propina, el conductor del auto donde viajaba el señor Brisaud atrevesaba calles y

bulevares en persecución discreta de la máquina.

En fin, cerca de la Bastilla, la caza terminó: Domitila había bajado del carruaje y había comenzado a ascender las escaleras de un alto edificio.

Rápidamente, el señor Brisaud abandonó el automóvil. le pagó al chofer y se precipitó detrás de su mujercita. Guiado por el ruido de sus pasos, subió al primer piso, al segundo, al tercero. ¡Ah, la perversa, que bien conocía el camino, puesto que lo recorría tan resueltamente!

Cuatro, cinco pisos fueron subidos de la misma manera. En el sexto, la mujer adúltera atrevesó un corredor, abrió una puerta con una llave que sacó de su cartera, y desapareció en el apartamento en el preciso instante en que su marido desembo-caba en el corredor.

El hombre sacó un revólver, dió un salto y se presentó en la puerta que su esposa había dejado abierta por descuido o por imprudencia.

—¡Miserables!—rugió el señor Brisaud blandiendo su "browning" vengador de ultrajes.

Pero, inmediatamente, dejó caer su brazo.

Penoso, confuso, avergonzado, el señor Brisaud contemplaba el espectáculo que se ofrecía a su vista.

En una cama de hierro, gemía una desgraciada vieja al lado de la cual, caritativamente, estaba sentada Domitila.

—¿Estás loco.—Benvenuto?—interrogó la esposa.—¿Qué idea te ha impulsado a precipitarte tan coléricamente en el cuarto de esta pobre señora Pimpois, clavada en su lecho por una persistente enfermedad? ¿No comprendes la imprudencia de tu conducta?

El señor Brisaud tartamudeó algunas excusas. Se daba cuenta de la ridiculez de su intervención tempestuosa y maldecía la calumnia que lo había impelido.

—Pues bien, tu visita inesperada no será inútil por completo—continuó Domitila.—Precisamente, el médico le ha recomendado a la señora Pimpois una larga estancia en el campo. Pero esta desdichada no tiene ni un centavo. Por lo tanto, para hacerle perdonar el terror que le has causado, vas a darle mil francos... para su viaje... ¿Te parece bien?

Radio de alegría, el marido entregó en seguida la cantidad pedida. ¿Qué significaban mil francos en comparación a su felicidad conyugal intacta? Resó a su mujer, sin hablarle de la carta anónima que lo había inquietado tanto, y se fué orgulloso de la pobreza de su frente.

—Tenga, señora Pimpois; aquí tiene trescientos francos según nuestro convenio—dijo la linda y astuta Domitila, cuando salió su marido.—Ahora, levántese pronto y llévele los otros setecientos a la modista, pues le prometí enviárselos esta misma tarde.



(Versión de R. R.)

El crimen del escarabajo azul

por
S. S. Van
Dine

CAPITULO IX

El egipcio entró en la habitación con aire de mártir. En una mano sostenía un pequeño receptáculo. Dejólo solemnemente sobre la mesa y levantó la vista hacia Vance.

—Encontré el opio, *effendi*.
—¿Dónde?—La pregunta fué sosegada. Hani vaciló, bajando la cabeza.
—No fué en el gabinete,—confesó.—El lugar del anaquel en que solía ser guardado estaba vacío... Y entonces recordé.
—¡Muy bien pensado todo! El tono de Vance tenía mucho de mofa.—Seguramente recordó que tiempo atrás usted mismo cogió el opio, ¿no es eso?... No podía dormir o algo por el estilo.
—El *effendi* comprende muchas cosas.—La voz de Hani era insipida y sin expresión.—Varias semanas atrás estaba despierto en la cama; hacía noches que no conciliaba el sueño; y entonces me dirigí al gabinete y llevé el opio para mi cuarto. Coloqué el frasco en la gaveta de la mesa de noche.
—Y se olvidó de ponerlo de nuevo en su lugar,—concluyó Vance.—Espero que eso le curará el insomnio.—Sonrió irónicamente.—Es usted un embustero empedernido, Hani. A pesar de eso, no le censuro del todo...
—Le dije la verdad.
—Se non é vero, é molto ben trovato.—Vance sentóse, con el ceño fruncido.

—No hablo el italiano.
—Es una cita de Bruno.—Contempló al egipcio con detenimiento.
—Traducida a lo vulgar, significa que, aunque usted no dijo la verdad, ha inventado su mentira a la perfección.
—Gracias, *effendi*.
Vance suspiró, sacudiendo la cabeza con cansancio simulado. Luego, dijo:
—Estuvo muy poco rato ausente para hacer una búsqueda extensiva del opio. A buen seguro que lo encontró en el primer lugar a que se dirigió; tendría una idea bastante precisa del sitio en que podría hallarlo...
—Como ya le dije...
—¡Cállese! No sea tan insistente. Se está volviendo un poco pesado.—Con aire amenazador, Vance se incorporó, dirigiéndose hacia el egipcio. Su mirada era fría y tenía el cuerpo tenso.—¿Dónde apareció ese frasco de opio?

Hani se encogió grotescamente y sus brazos cayeron a los lados.
—Ya lo expliqué, *effendi*.—A pesar de la terquedad de Hani, el tono de su voz no era convincente.
—¡Sí! Usted se explicó... pero no dijo la verdad. El opio no estaba en su habitación... aunque tiene un motivo para querer que lo creamos así... ¿Un motivo? ¿Cuál es?... Tal vez yo pueda adivinarlo. Usted mintió porque el opio estaba en...
—¡*Effendi*!... No siga. Está usted desorientado.
—Pero no por usted, Hani. (Raramente había visto a Vance hablar con tanta sinceridad.) ¿Es usted un solemne asno? ¿No se da cuenta que yo sabía de antemano donde aparecería el opio? ¿Usted cree que hubiese mandado a buscarlo de no estar perfectamente convencido del lugar en que lo encontraría?—Vance se estiró, sonriendo al mismo tiempo.—La verdadera razón por la que lo mandé a buscar ese estupefaciente fué para saber hasta qué punto estaba usted mezclada en la trama.
—¿Y lo averiguó, *effendi*?—Había tanto pavor como resignación en la pregunta del egipcio.

—Sí... Y bien que sí.—Vance contempló fortuitamente al otro.—No es usted muy sutil que digamos, Hani. Usted tiene algo que ver con todo ello, mejor dicho, tiene muchas características en común con el avestruz, de quien se dice erróneamente que entierra la cabeza en la arena cuando está en peligro. Usted se limitó a enterrarla en un frasco de opio.

Sinopsis de lo publicado anteriormente

Benjamin H. Kyle, apareció asesinado en el museo del doctor Bliss. Scarlett descubrió el cadáver, avisando a Vance ex-compañero de estudios.
Junto al occiso se encontró un escarabajo azul y un informe en el que Bliss trabajó toda la noche.
Huellas de pisadas conducían del charco de sangre al estudio del doctor.
La cabeza de Kyle apareció materialmente destrozada por una estatua de la diosa Sakhmet. En la que se encontraron huellas digitales de Bliss. Al ordenar Markham el arresto del doctor, Vance arguyó que esas pruebas tan evidentes no podían haber sido dejadas por un hombre como Bliss.
Vance demostró que la estatua pudo haber caído sobre la cabeza de Kyle por medio de una combinación hecha con la cortina que él debía abrir. Markham suspendió la orden de arresto, asegurando, sin embargo, que iba a someter a vigilancia al doctor Bliss.
Por Scarlett supo Vance que Kyle fué el padrino de la señora Bliss, después de la muerte de su madre y que Hani, viejo sirviente de la familia, la había probado. Ella y Salveter han de heredar a Kyle por partes iguales.
Vance interrogó a Brush, mayordomo de Bliss, y a Hani, sobre quién pudo poner opio en el café del doctor; y ordenó a este último que buscara una caja de opio que estaba entre los utensilios médicos de la casa.

—El *effendi* Vance es demasiado erudito para mi comprensión inferior...

—Es usted extraordinariamente pesado, Hani.—Vance le volvió la espalda y se dirigió al otro extremo del cuarto.—Váyase, haga favor, váyase.

En este momento hubo un disturbio en el pasillo. Oímos voces coléricas al extremo del corredor. Poco a poco se hicieron más altas y al fin apareció Snitkin a la puerta del comedor sujetando con firmeza por un brazo a Bliss. El doctor, completamente vestido y con el sombrero puesto, protestaba volublemente. Estaba pálido y en sus ojos se observaba una mirada de bestia acorralada.

—¿Qué quiere decir esto?—No se dirigía a nadie en particular. Quise salir y tomar un poco el fresco y este camorrista me trajo remolque hasta aquí.

Snitkin miró a Markham.
—El sargento Heath me ordenó que no dejase salir a nadie de casa y este individuo trató de largarse. Además, está lleno de humo. ¿Qué hago con él?

—No veo razón alguna por la que el doctor no pueda salir a pasear un poco.—Vance se dirigió a Markham.—No necesitamos hablar con él hasta mucho más tarde.

—Estamos de conformidad,—convino Heath.—Hay muchas personas a quien interrogar en esta casa.

Markham hizo una señal a Snitkin.
—Puede permitir al doctor que salga a pasear, vigilante.—Levantó la vista hacia Bliss.—Haga el favor de estar de vuelta dentro de una hora. Quizá necesitemos hacerle un nuevo interrogatorio.
—Regresaré mucho antes. Solamente quiero salir al parque un rato.—Bliss parecía nervioso y distraído.—Me siento sofocado. Los oídos me suenan continuamente.

—Y supongo,—agregó Vance,—que habrá tenido exceso de sed. El doctor lo contempló sorprendido.

—He consumido, por lo menos, un galón de agua desde que me retiré a mi habitación. Espero que no sea un ataque de malaria.

—De acuerdo. Creo que se sentirá mejor por la noche. Bliss vaciló en el umbral de la puerta.

—¿Hay algo de nuevo?—preguntó.

—Oh, mucho. Pero ya hablaremos de esto más tarde.

Bliss frunció el entrecejo y estuvo a punto de hacer otra pregunta; pero, cambiando de idea, se retiró, con Snitkin siguiendo los pasos.

(Viernes, 13 de Julio; 3:45 p. m.)

Fué Hani quien rompió el silencio después de la partida de Bliss.
—¿Desea que me retire, *effendi*?—le preguntó a Vance, con respeto que distaba mucho de ser sincero.

—Sí, sí.—Vance estaba abstraído. Algo bullía en su mente. ¿Qué encontró Hani el frasco?

—Vaya para arriba, Hani. Tome un poco de bicarbonato de sodio... y medite. Entrégueme al culto de sus divinidades; goce un poco de "ejercicio sacro" como lo llama Shakespeare en... ¿qué en Ricardo III?

—Sí, *effendi*, en el tercer acto. Catesby usa la frase al dirigirse a duque de Buckingham.

—¡Maravilloso!—Vance estudió al egipcio con aire de crítico. No tenía la más remota idea de que los patanes estuviesen tan bien versados sobre los clásicos.

—Todos los días leía por espacio de cuatro horas a Meryt-Amen, cuando éstr. era joven...

—Ah, vaya!—Vance dejó el asunto de la mano.—Lo mandaremos a buscar cuando haga falta. Mientras tanto, espere en su habitación.

Hani se inclinó, partiendo de renglón seguido hacia el pasillo.

—No se deje engañar por las apariencias, *effendi*.—dijo solemnemente, volviéndose al llegar a la puerta.—No comprendo del todo las cosas ocurridas hoy en esta casa; pero no olvide...

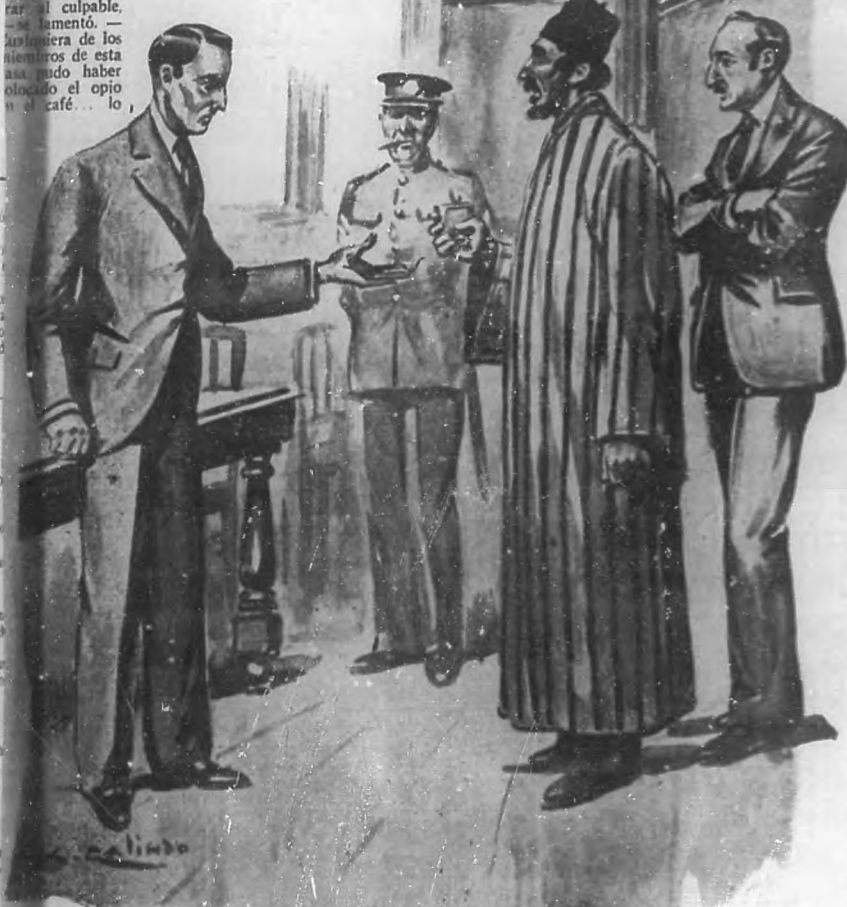
—Un millón de gracias.—Vance movió la mano indicándole que cabase de marcharse.—Por lo menos no olvidaré que usted se llama Anupu.

El hombre se retiró, no sin antes dirigirle una mirada de rencor.

Markham se impacientaba más a cada momento.

—Todo en este caso parece disminuir las posibilidades de encontrar al culpable,—se lamentó.

—¿Así que de los miembros de esta casa pudo haber colocado el opio en el café... lo



Vance sonrió con afabilidad.

—No lo crea, señor.

Markham miró a Vance burlescoamente.

—¿Tú crees que Hani estuvo en esta habitación después que la señora Bliss y Salveter se dirigieron a los altos?

—Es posible. En suma, parece estar más dentro de la lógica el que fuese Hani más bien que la señora Bliss o Salveter.

—Si la puerta del frente hubiese estado abierta,—sugirió Markham,—también es lógico inferir que pudo haber sido un extraño.

—¿Tú asestas hipótesis?—preguntó Vance con sequedad.—Es muy probable que entrase aquí en busca de un poco de café como estimulante antes de ir a su víctima en el museo.—No le dió tiempo a Markham para contestar, pues dirigiéndose a la puerta, dijo:—Ven. Vamos a sondear los ocupantes de la sala. Necesitamos un dato, muchos más datos.

El fué el primero en subir. Mientras nos dirigíamos hacia la sala por el alombrado vestíbulo superior, el sonido de una voz altamente enojada llegó a nuestros oídos. La señora Bliss era la que hablaba:—v. puede oír las últimas palabras de lo que estuvo diciendo:—haber esperado.

En tan ces, Salveter ven con él con voz ronca y tensa.

—¡Merv! Tú estás loco...

Vance tenía un poco y se hizo el silencio.

Sin embargo, antes de que entráramos en aquella habitación, Catesby llamó misteriosamente a Heath desde el frente del vestíbulo. El sargento cruzó por delante de la sala y el resto de nosotros, presintiendo alguna revelación sensacional, lo seguimos.

—Ese tipo llamado Scarlett que me dijeron podía dejar salir, no hizo más que llegar a la calle cuando entró otra vez de repente y se dirigió corriendo a los altos.—reportó en voz muy baja Hennessey.—Tuve intenciones de darle alcance, pero toda vez que le habían dado el visto bueno, pensé que no habría novedad. Unos minutos después, bajó otra vez y se marchó sin decir palabra. Entonces, me puse a pensar que quizá debía haberlo seguido en su peregrinación a los altos.



La Salud está en peligro cuando las encías se debilitan

RECUERDE que sus dientes son únicamente tan saludables como son sus encías! Infinidad de hombres y mujeres ignoran que 4 de cada 5 personas mayores de cuarenta años y millares de jóvenes son víctimas de la pavorosa enfermedad de piorrea.

Esta enfermedad microbiana empieza con encías blandas, esponjosas y sangrantes, esparciendo el veneno por todo el sistema; socavando la salud y causando la pérdida de los dientes.

Con un metódico cuidado, no debe tener miedo a la piorrea con su hueste de serias complicaciones. Comience ahora a usar el Forhan's para las Encías. Usado a tiempo, el Forhan's evita la piorrea o contrarresta su curso vicioso. Además, el Forhan's limpia los dientes, ayuda a protegerlos contra la caries y los mantiene blancos.

Cepille sus dientes y encías dos veces al día con Forhan's—es su protección.

Forhan's

para las Encías

MÁS QUE UNA PASTA DE DIENTES—CONTRARRESTA LA PIORREA



FOSFATINA FALIERES

LA HARINA ALIMENTICIA INCOMPARABLE A LA CUAL MILLONES DE NIÑOS DEBEN LA FUERZA Y LA SALUD.



FACILITA LA DENTICIÓN Y EL DESARROLLO ÓSEO. CONVIENE A LOS ANÉMICOS ANCIANOS Y CONVALESCIENTES EXIGIR SIEMPRE LA MARCA DE GARANTÍA FOSFATINA FALIERES REPUTADA EN EL MUNDO ENTERO Y RECHAZAR TODAS LAS IMITACIONES DE VENTA EN TODAS PARTES - PARÍS

—Actuó correctamente, Hennessey. — Vance habló antes de que el sargento pudiese replicar. —No hay niáguin motivo para que no pudiese ir a los altos. Probablemente subió a hablar con el doctor Bliss.

Hennessey pareció sentirse aliviado y miró esperanzado hacia Heath, quien se limitó a emitir un gruñido de desdén.

—Y, a propósito, Hennessey,—continuó Vance;—cuando el egipcio se dirigió por vez primera a los altos, ¿fue directamente al piso de encima o se detuvo en la sala?

—Entró en la sala y habló con la señora... —¿Oyó algo de lo que dijo?

—No. Creo que hablaban en uno de esos lenguajes extraños.

Vance se volvió hacia Markham y dijo en voz baja:

—Ese es el motivo por el que mandé a Hani sólo a los altos. Tenía la idea de que aprovecharía la oportunidad para comunicarse con la señora Bliss.—Nuevamente se dirigió a Hennessey. —¿Cuánto tiempo estuvo Hani en la sala?

—Uno o dos minutos cuando más.—El detective se estaba volviendo agresivo.—¿No debía haberle permitido la entrada?

—Estuvo bien hecho... Y entonces, ¿qué ocurrió?

—El tipo salió de la habitación, bastante preocupado, y se dirigió a los altos. Pronto volvió a bajar con un frasco pequeño en las manos. —¿Qué llevas ahí, Abdullah?, le preguntó. —Algo que me mandó a buscar el señor Vance. ¿Hay algún inconveniente?— dice. —No, si obras de buena fe; pero no me acaba de gustar tu tipo", le respondió. Y entonces, dejándome plantado, se dirigió al sótano.

—Perfectamente, Hennessey,—dijo Vance, dándole valor y, cogiendo a Markham por el brazo, retrocedió hacia la sala.—Me parece que será mejor interrogar a la señora Bliss.

Al entrar nosotros, la mujer se levantó para recibirnos. Había estado sentada junto a la ventana delantera, y Salveter estaba recostado a las puertas corredizas que daban acceso al comedor. Era evidente que habían asumido estas posiciones cuando sintieron toser a Vance en el pasillo, porque mientras estuvimos subiendo por la escalera hablaban bien cerca el uno del otro.

—Sentimos tenerla que molestar, señora Bliss. —empezó Vance, cortesmente,—pero necesitamos interrogarla.

Esperó sin el menor movimiento o cambio de expresión, y recibí distintamente la impresión de que estaba resentida por nuestra intrusión.

—Y usted, señor Salveter,—prosiguió Vance, levantando la vista hacia el hombre,—nos hará el favor de recogerse en su habitación. Más tarde lo mandaremos a buscar.

Salveter parecía desconcertado. —¿No puedo estar presente...?—empezó a decir.

—No puede,—cortó Vance en seco, con severidad inusitada; y observé que hasta Markham estaba un tanto sorprendido de sus modales. —¡Hennessey!—Vance llamó hacia la puerta y el detective apareció casi simultáneamente. Escoteó a este caballero a su cuarto y vea que no se comunique con nadie hasta que lo mandemos a buscar.

Salveter, salió de la habitación, con el detective a su lado, no sin antes dirigir una mirada de réplica a la señora Bliss.

—Tenga la bondad de sentarse, señora.—Vance se aproximó a la mujer y, después que ésta tomó asiento, colocó una silla frente a ella.—Vamos a preguntarle varias cosas íntimas y si, realmente, usted desea que el asesino del señor Kyle sea puesto en manos de la justicia, no debe resentirse de las preguntas que se le hagan sino contestarlas con toda franqueza.

—El asesinato del señor Kyle es una criatura miserable e indigna,—respondió con voz dura;—y haré muy gustosa cuanto pueda servir para ayudarlos en su tarea.—No miró a Vance, pues tenía la vista fija en un enorme anillo de cornalina, que tenía puesto en el dedo índice de la mano derecha.

Las cejas de Vance se arquearon ligeramente.

—¿Usted cree, entonces, que hicimos bien en soltar a su esposo? No pudo comprender el sentido de la pregunta de Vance; y la respuesta de la mujer todavía me dejó más confundido. Levantando la cabeza lentamente, nos miró uno a uno. Al fin, dijo:

—El doctor Bliss es un hombre muy paciente. Muchas personas interpretan mal su carácter. Creo que ni aun el mismo Hani le es leal del todo; pero mi esposo no es ningún tonto y hay veces en que hasta se pasa de listo. Yo no lo absuelvo de culpa en el asesinato. Pero yo absuelvo a nadie de los que habitan en esta casa. El crimen es a veces la más alta expresión del valor. Sin embargo, si mi esposo hubiese matado al señor Kyle no habría sido tan estúpido como para dejar tantas pruebas señalando hacia él...—De nuevo miró a sus manos.—Es más, si se hubiese sentido inclinado al crimen, no habría sido el señor Kyle el objeto de su acto delictuoso. Hay otros a quien tiene más razón para desear verlos fuera de su camino.

—¿Hani, por ejemplo?

—Quizá.

—¿O el señor Salveter?

—Casi todo el mundo, menos el señor Kyle,—respondió la mujer, en modulación perceptible de la voz.

—La cojera pudo haber detectado el crimen.—Vance hablaba como un hombre que discute un tojco meramente académico.—Si el Sr. Kyle hubiese rehusado el continuar financiando las excavaciones...

—Usted no conoce a mi esposo. Tiene el temperamento más uniforme que jamás he visto. El apasionamiento es contrario a su naturaleza. No realiza movimiento alguno que no esté muy bien deliberado.

—Veniente típicamente escolar,—murmuró Vance.—Si, siempre tuve esa impresión de él.—Saco la pitillera.—¿La molestará el que fume?

—¿Le molestará el que yo lo haga también? Vance se incorporó, extendiendo la pitillera.

—¡Ajá... Regístre!—Ella tomó un cigarrillo. — Es usted muy afortunado, señor Vance.—Cuando yo pedí un cargamento a Turquía, no había ni uno solo.



—Este es un punto que debe aclarar la policía. No puedo prestarles ninguna ayuda en ese sentido.

—¿Usted cree que la policía esté ya satisfecha de sus conclusiones y que yo le preguntase por el mero hecho de corroborarlas.—Vance, aunque cortés, hablaba con sentido bien marcado.—Mirando fríamente el asunto, la policía podría deducir que la muerte imprevista del señor Kyle quitó un abrojo del camino de Hani y terminó con la profanación de las tumbas de sus antepasados. Entonces, y siguiendo por la vía deductiva, la policía quizá llegase a la conclusión de que con la muerte del señor Kyle se enriquecieron usted y el señor Salveter.

Esperaba que la mujer se resentiría de la insinuación de Vance, pero se limitó a mirarlo con fría sonrisa y a decir en tono desapasionado:

—Efectivamente; creo que hay un testamento nombrándonos al señor Salveter y a mí los beneficiarios principales.

—Y el señor Scarlett nos había informado con respecto a ese punto,—retornó Vance.—Eso es fácil de comprender... Y dígame, ¿tendría usted algún inconveniente en usar su herencia para perpetuar el trabajo del doctor Bliss en Egipto?

—Ninguno, absolutamente,—replicó, con énfasis inconfundible.— Si me pidiese ayuda, el dinero sería suyo para que hiciese con él lo que le plugiese... Y especialmente ahora,—añadió.

Las facciones de Vance se había vuelto frías y severas, y después de una rápida mirada a la mujer dejó caer los párpados y contempló el cigarrillo.

Markham se levantó en este momento.

—Señora Bliss,—preguntó, en un tono que me pareció innecesariamente agresivo,—¿quién pudo haber tenido un objeto defraudado en cargar las culpas de este crimen a su esposo?

La mirada de la mujer vació, pero solo por un momento.

—Tenga la seguridad que lo ignoro.—¿Intentó alguien hacer eso?

—Usted misma lo sugirió, cuando el alfiler del escarabajo azul fue sometido a su atención. Entonces, declaró que era positivo que alguien lo había colocado junto al cuerpo del señor Kyle.

—¿Y qué si lo dije?—Sébitamente se había vuelto desafiante.— Mi primer instinto tuvo que ser el de defender a mi esposo.

—¿Contra quién?

—Contra usted y la policía.

—¿Lamenta usted ese primer impulso?—preguntó Markham, con brusquedad.

—¡No por cierto!—La mujer se enderezó en la silla, mirando subrepticamente hacia la puerta.

Vance notó su acción y alijo con lentitud.

—Lo que usted oyó es uno de nuestros detectives paseando por el vestíbulo.—El señor Salveter está muy tranquilo en su habitación... y no puede oír nada de lo que usted diga.

La mujer se cubrió con presteza la cara con ambas manos y un temblor recorrió todo su cuerpo.

—Me está usted torturando,—gimió.

—Y usted me vigila a través de los dedos,—dijo Vance, haciendo una mueca.

Ella se levantó con rapidez, mirándolo ferozmente.

—Haga el favor de no decir: "¿Cómo se atreve a tanto?"—Vance hablaba en son de chunga.

—La frase está muy gastada. Y síntese otra vez... Hani la informó, según tengo entendido, en la lengua nativa de ustedes, que se suponía que alguien puso opio en el café del doctor Bliss, hoy por la mañana. ¿Qué más le dijo?

—Eso es todo cuanto me informó.—La mujer había vuelto a sentarse, y parecía estar exhausta.

—¿Sabía usted que ese opio se guardaba en el gabinete de los altos?

—No me había dado cuenta,—replicó, con indiferencia,—aunque no me sorprende.

—¿Tenía conocimiento de esa droga el señor Salveter?

—Indudablemente, si es que estaba guardado allí. El y el señor Scarlett están a cargo de los efectos médicos.

Vance la dirigió una mirada rápida.

—Aunque Hani no quiso admitirlo así,—dijo,—estoy bien seguro de que el frasco de opio apareció en el cuarto del señor Salveter.

—¿Sí? (Su respuesta me hizo el efecto de que ella esperaba esa noticia. Era evidente, por lo menos, que no la cogió de sorpresa.)

—Por otra parte,—insistió Vance,—pudo haber sido encontrado por Hani en el cuarto de usted.

—¡Imposible! ¡No podía estar en mi habitación!—Se encolerizó, pero al encontrarse con la mirada impertérrita de Vance, cambió de táctica.—Esto es, no creo que pudiese ser posible,—terminó muy débilmente.

—Es probable que esté equivocado,—murmuró Vance.—Pero, dígame, señora Bliss: ¿volvía usted al comedor esta mañana en busca de otra taza de café, después de haberse retirado con el señor Salveter?

—Yo... yo...—suspiró profundamente.
—Sí... ¿Hay algo de particular en eso?
—Encontró a Hani allí?
Después de un breve vacilación, respondió:

—No. Estaba en su cuarto enfermo... Le mandé el café.

Heath exhaló un gruñido:
—Gran cosa estamos averiguando.— refunfuñó.

—Bastante, sargento.—dijo Vance, lleno de optimismo.—La señora Bliss nos está ayudando más de lo que usted se figura.

—De nuevo se dirigió a la mujer.—Por supuesto, usted sabe quién mató al señor Kyle, ¿verdad? — le preguntó, cariñosamente.

—¡Sí... lo sé!—Las palabras fueron dichas impulsivamente.

—Siendo así, ¿también sabe el motivo por el que fué muerto?

—También sé eso.—Un cambio repentino se había operado en ella. Una extraña combinación de miedo y valor; y la trágica amargura de su actitud me asombró.

Heath dejó oír una exclamación rara, inarticulada.

—O nos dice de quién se trata.—la dijo amenazador, sacudiendo el tabaco delante de su cara.—o la arresto como cómplice...

—¡Calma, calma, sargento!—Vance se incorporó, colocando una mano sobre el hombro del otro para apaciguarlo.—Así no vamos a ninguna parte. ¿Para qué tanta precipitación? El encarcelar a la señora Bliss en estos momentos no reportaría ningún beneficio... Y además, puede estar equivocada en el diagnóstico del caso.

Markham intervino en la escena.

—¿Tiene usted razones definidas para dar esa opinión, señora Bliss?—la preguntó.—¿Tiene alguna prueba específica contra el asesino?

—No tengo ninguna prueba legal.—respondió con serenidad.—Pero... Su voz

debilitóse y dejó caer la cabeza sobre el pecho.

—Tengo entendido que usted salió de la casa a las nueve de esta mañana.—La voz serena de Vance pareció sostenerla.

—Sí... poco después del desayuno.
—¿De compras?

—Cogí un taxímetro en la Cuarta Avenida para ir a la tienda de Altman. No encontré lo que buscaba y entonces bajé al "subway". Fui a la tienda de Wanamaker y después a las de Lord y Taylor. Al fin, me detuve en una tiendecita de la avenida Madison.

—El procedimiento usual.—suspiró Vance.—Por supuesto, no compré nada.

—Ordene un sombrero en la avenida Madison...

—¡Milagro!—Vance miró a Markham y acabó diciendo.—Creo que esto será todo por ahora, señora Bliss. Tenga la bondad de retirarse a su habitación y de esperar allí.

La mujer llevó un pañuelito a los ojos y salió sin decir palabra.

Vance, dirigiéndose a la ventana, miró para la calle. Comprendió que estaba seriamente preocupado por el resultado de la entrevista. Estuvo un rato en silencio y ni Markham ni Heath interrumpieron sus meditaciones. Por fin, se volvió y, sin mirarnos, dijo en tono tranquilo:

—Hay demasiadas encrucijadas en esta casa, excesivos motivos, abundancia de objetos a conquistar, más complicaciones emocionales de la cuenta. Podría levantarse un caso casi contra cada uno...

—Pero, ¿quién pudo haberse beneficiado por la intervención de Bliss en el crimen?—preguntó Markham.

—Todos aparentemente. A Hani no le gusta su patrón y agoniza cada vez que ve sacar un cesto de arena de la tumba de Intef. Salveter está infatuado con la señora Bliss y es natural que su esposo sea

un obstáculo para sus ideas. Y por lo que se refiere a la dama en sí: no deseo formar mal concepto de ella, pero estoy inclinado a creer que devuelve la afición del joven. Si eso es así, la eliminación de Bliss no la conduciría por cierto al suicidio.

La cara de Markham se ensombreció.

—Tengo la impresión de que Scarlett tampoco es indiferente del todo a los encantos de la dama y que hay cierta tirantez entre los dos hombres.

—Diste en la yema. *Ca creve les yeux*.—dijo Vance, un tanto abstraído.—La señora Bliss es fascinadora en extremo...

—¿Si pudiese encontrar la clave que estoy buscando! Tengo el presentimiento, Markham, de que algo ha de ocurrir muy pronto. La trama hasta ahora ha seguido un camino torcido. Hemos sido llevados a un laberinto moruno por el asesino, pero la llave para salir de él todavía no ha sido puesta en nuestras manos. Cuando lo sea, entonces sabré que puerta abre y no será por cierto la que el asesino quiere que usemos.

La dificultad ahora estriba en que tomemos demasiadas pistas a seguir y ninguna de ellas es la verdadera. Ese es el motivo por el que no podemos hacer ni un solo arresto. Tenemos que esperar a que la trama siga desenvolviéndose.

—Se está desenvolviendo, como usted dice, con demasiada rapidez para mí.—dijo Heath, interriniendo impaciente.—Y no me importa decir que estoy de acuerdo en que estamos siendo completamente despistados. Después de todo lo hecho y dicho, ¿no fueron las huellas digitales de Bliss las que se encontraron en la estatua y no las del otro? ¿No era suyo el alfiler de corbata que apareció junto al cuerpo del infecto? ¿Y no tuvo todas las oportunidades posibles para haber despachado a Kyle?...

—Sargento.—Vance estaba haciendo acopio de paciencia.—¿puede un hombre de

(Pasa a la Pág. 68.)



Piedras en el Camino de la Mujer

LARGA, triste, accidentada, la marcha de la Mujer por el camino del Progreso. No nos perdamos, por hoy, en detalles de psicología ni en exclusivismos de propaganda. Dura, también, ha sido la tierra para el hombre; pero, ni aun los más conservadores podrán negar que para la mujer lo han sido, en grado extremo, la tierra, la vida y el hombre.

Como hija, hermana, esposa, amante y madre ha pagado con creces el valor que el hombre le ha estipulado como objeto suntuario, en un orden convencional e hipocrita, de su propiedad.

Como ciudadano, como ser íntimamente ligado a las formas públicas, socialmente responsables, de la vida, está pagando a un sobreprecio abusivo, sus derechos y deberes.

Reduzcamos el área de la apreciación, para facilitar la interpretación del problema feminista.

En Cuba no se aprecia debidamente el mérito y la labor de la Mujer. Únicamente en la Habana, donde está concentrado el movimiento cultural de la época, hay cierta estimación y tolerancia, aunque sin carácter profundo y definitivo.

Aquellas mujeres que marchan audazmente rompiendo filas contra todo género de prejuicios y toda resistencia peligrosa, son calumniadas, vejadas, injuriadas. La lógica del hombre se produce, quizá por rencores, despechos y miedos inconfesados, de esta manera pobre y deleznable: "la mujer invade el campo de las actividades públicas por ambición, exhibicionismo o interés amoroso."

Ha sido algo insólito para el hombre la actitud política (traduciendo en alta política sus sentimientos, no tan sólo patrióticos, sino humanos), resueltamente asumida por la mujer en los graves momentos que estamos viviendo. Ha fallado, desde su ridículo y tambaleante sitial, con unas frases malévolas y estúpidas. "buscan posiciones, ventajas; quieren llamar la atención y hacerse populares: *buscan maridos*".

Nuestras acciones, nuestros sentimientos son siempre maliciosamente desvirtuados, desfigurados, falseados. En todos los órdenes y en todos los momentos. En nuestra persona, en nuestra vida y en nuestra obra. Debíamos, por tanto, estar acostumbradas a estos alfilerazos de la maldad y el cretinismo humanos. Sin embargo, descubrimos

mos, que nos asombramos ingenuamente ante nuevas y mayores experiencias que nos hieren.

Por ejemplo: una dice que no le importa ir a la cárcel, pues *la gente ir...* y otra: está loca porque la lleven a la cárcel y salir en los periódicos. Una dice que no le haría gracia estarse unos días encerrada en una celda, pasando, cuando menos, incomodidades materiales; pues la gente altera el sentido de las frases, y crítica así: se está muriendo de miedo de ir a la cárcel.

Y lo más triste de todo esto es, que son las mismas mujeres las primeras en desacreditarse las unas a las otras. Es doloroso confesarlo, pero por desgracia, esa es la verdad irreducible.

Nunca acierta uno con los ajenos. Por eso lo mejor es actuar, vivir despreciando la insurmbécil, y el halago hipócrita, exagerado, pernicioso.

Chismes. Enredos. Calumnias. Injurias. "Dicen. ¿Qué dicen? ¡Deja que digan!"

Si Fulana tiene medios económicos de vida, por sí o por su familia, públicamente conocidos, entonces es que persigue la publicidad; si ésta no le hace falta, porque ya la tiene, busca marido: si lo tiene... entonces, ¡ah! es que... ¡es que se procura un sustituto o un duplicado!

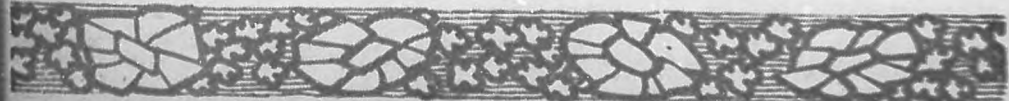
Contra todos estos procedimientos y recursos de la maldad ha de arremeter la mujer en su marcha decidida y triunfal hacia el futuro. No importa que la envidia, la rivalidad, la impotencia, muerdan en su reputación. No importa que se la desacredite en su vida libre y valiente. De la solterona más recatada, de la mujer más reclusa en su hogar, que hasta vive sepulcrada en la fosa del fanatismo religioso, se murmura: que tiene una imperfección o enfermedad física; o que es fea y los hombres le huyen; o que ha tenido en su juventud o adolescencia un novio que... "¡bueno, sabe Dios!"

¿Qué no se ha de decir, pues, de la que desafía la opinión ajena y se atreve en un ambiente de comadrería y desvergüenzas respetables, al amparo de una constitución social falsa, hipócrita y embustera, a pensar, hablar y vivir con absoluta libertad de criterio y acción!

¡Piedras, baches, fango en el camino de la Mujer! Fára hacerla tropezar, para obligarla a caer: para salpicarla, mancharla y hundirla!

¿Qué importa ello para la que sabe caminar y sentir en la fatiga de la marcha hacia el maravilloso futuro!

Ofelia Rodríguez Acosta



POLVOS CAPUCINES
CAJA GRANDE
De una adherencia perfecta
Conserva la frescura y lozanía del cutis
BOURJOIS PARIS

He aquí como esta
espuma penetrante limpia
mejor sus dientes

Porqué Colgate limpia los intersticios
donde la caries dental puede comenzar

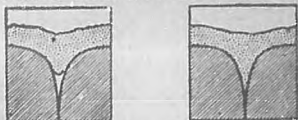


Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.

Este diagrama demuestra cómo la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" baja, penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.



La Crema Dentífrica Colgate la recomiendan todos los dentistas.

La Crema Dentífrica Colgate no solamente pule las superficies de los dientes . . . sino que también las limpia completamente, debido a que remueve las impurezas de las más pequeñas hendiduras.

te. Esta activa espuma penetra en los más pequeños intersticios, desalojando todas aquellas impurezas que producen la caries, limpiándolos con su detergente espuma.

Esta espuma contienen un polvo fino—un material de pulimento no dañino, usado por los dentistas—que conserva los dientes blancos, brillantes y hermosos.

Considere las dos grandes cualidades de Colgate. No solamente limpia la superficie completamente, sino que, debido a su cualidad penetrante, limpia donde el cepillo común no puede limpiar, una ventaja más que no se encuentra en las cremas dentífricas ordinarias.

Recuerde que la función de una crema dentífrica es la de limpiar los dientes. Ningún dentífrico puede curar piorrea; ningún dentífrico puede corregir la condición ácida de la boca.

La Crema Dentífrica Colgate nunca ha pretendido poder hacer estas cosas—sin embargo siempre ha sostenido que es la Crema dentífrica que limpia mejor los dientes.



El tubo de 30 centavos de la Crema Dentífrica Colgate contiene más pasta de dientes que cualquier otra marca principal de igual precio.

NO debe usted sentirse satisfecho al limpiarse únicamente la superficie de los dientes—cualquier dentífrico puede hacer esto. Use el dentífrico que ha sido hecho especialmente para penetrar aún en los más pequeños intersticios, donde las impurezas se acumulan y donde el cepillo común no alcanza a limpiar.

Recientes descubrimientos científicos han demostrado que la Crema Dentífrica Colgate tiene más fuerza penetrante que cualquier otro dentífrico debido a la cualidad extraordinaria que su espuma posee de una "tensión superficial" baja, la cual al usar Colgate se transforma en una espuma blanca y resplandeciente.



LA DESPEDIDA AL DIRECTOR DE "EL PAIS"—Presidencia del banquete ofrecido por sus compañeros al ilustre periodista Manuel AZNAR, director de "El País", como una prueba del alto aprecio en que lo tienen y de las simpatías que deja en Cuba. Junto al señor Aznar están el editor de "El País", Sr. HORNEDO, y los señores MORA, CONCEPCION, SOBRINO, JIMENEZ PERDOMO, MASACH y CORZO



El señor Tomás J. MAC DONALD, gerente de exportación de la "American Cigaret Co.", que llegó a La Habana en compañía de su distinguida esposa. Les acompaña el señor Julio MARCUS, gerente principal de la "General Distributors, Inc."



D. Andrés NORREGAS y MAYORQUIN, Presidente de Honor y ex-Presidente General de la "Asociación Canaria", que ha fallecido recientemente



Señor J. Augusto FINA, pedagogo y conferencista, que disertará en breve acerca de la Biblioteca Nacional

(FOTOS VALES)



Grupo de concurrentes a la fiesta "Claro de Luna", celebrada el sábado en los salones del "Círculo Dental de Cuba"

CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET

Se aproxima la inauguración del CAMPAMENTO DE VERANO. Hay que trabajar con entusiasmos y orlos para obtener el mayor número posible de TAPITAS de los tubos de "Crema Dental Colgate" y CINTAS del "Jabón Palmolive". Los niños que trabajen hasta última hora con más fe, entusiasmo y decisión triunfarán seguramente. Manden las TAPITAS y CINTAS al DEPARTAMENTO DEL CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET, APARTADO 222. HABANA.

... Es Algo Indescriptible



El encanto de una sonrisa que causa éxtasis, que revela salud y felicidad, que deja ver una línea blanca de dientes perfectos, entadores, no puede pintarse fielmente con palabras.

Sin embargo, esa sonrisa puede perderse si se permite a los ácidos bucales desarrollar su trabajo destructor. Causarán caries, piorrea o infecciones de las encías; hay que evitar o neutralizar estos ácidos.

Médicos y dentistas recomiendan la Crema Dental Squibb, el dentífrico que no solo limpia perfectamente, sino también protege los dientes y encías. Contiene más de 50% de Leche de Magnesía Squibb, el antiácido más eficaz e inofensivo para uso bucal. Proteja su salud y su belleza; comience a usar Crema Dental Squibb ahora mismo; tiene sabor delicioso, es eficaz, es inofensiva.

CREMA DENTAL SQUIBB



E. R. SQUIBB & SONS, Nueva York Químicos Manufactureros Establecidos en el Año 1893

LA JUSTICIA

(Viene de la 7)

El presidiario le apuntó con su revólver armado.

—¿Prefiere usted morir en su asiento, entonces?

—Sí.

—Le concedo un minuto para que reflexione y su reloj nos servirá de testigo.

Sin dejar de seguir apuntando hacia el viejo con su revólver, alargó su otra mano para coger el reloj, y sus dedos entraron en contacto un instante con la mano húmeda y helada de su enemigo.

Después Cattermole puso el reloj sobre la mesa, en lugar donde quedaba visible para los dos.

—El minuto empieza ahora—anunció el presidiario.

Fitch se puso a balancear la cabeza a ambos lados. El tic-tac de su reloj de bolsillo le parecía tan sonoro como el de su gran reloj de pared.

—Quince segundos—dijo Cattermole.

La frente del viejo estaba tan blanca y tan brillante como la nieve de afuera.

—Estamos en la mitad—dijo Cattermole.

Pasaron cinco, diez, quince, veinte segundos. Entonces el viejo Fitch volvió a coger la pluma.

—Puede continuar—dijo con una voz sorda.—Escribiré todas las mentiras que usted quiera, pero esto no servirá de nada, porque nadie lo creerá.

Sin embargo, el sudor le corría por la cara, y era tan abundante que cayeron algunas gotas sobre el papel.

—La verdad es que yo, Samuel Fitch, maté a James Savage con mis propias manos. Más tarde, haré confesiones más completas, y explicaré a consecuencia de

qué circunstancias llegué a matarlo. Cuando cayó, oí a alguien gritar y acercarse corriendo. Me oculté detrás de un árbol, y vi a Henry Cattermole, el cazador furtivo, tropezar con el cuerpo y caer. Su fusil se descargó en el aire, y cuando Cattermole trató de levantarse, no pudo lograrlo porque se había descompuesto un pie. El no me vio; pude escapar sin hacer ruido; y conté una historia falsa. Atraparon a Henry Cattermole en los momentos en que trataba de salir del bosque arrastrándose sobre las rodillas y sobre las manos; tenía manchas de sangre en los dedos y en la ropa, y su fusil estaba descargado. Yo declaré contra él para impedir que él declarara contra mí. Pero juro por lo más sagrado que lo que acabo de decir es la verdad, la única verdad...

Cattermole se interrumpió. Fitch acabó de escribir. Por otra vez, los ojos de los dos hombres se encontraron, y los del más viejo tomaron una expresión curiosa.

—¿Cómo... cómo ha logrado usted saber esto?—preguntó Fitch bajando el tono de su voz e inclinando el cuerpo hacia adelante.

—Sistema de educación respondió el otro.—Saqué mis conclusiones después que lo vi a usted ante los tribunales.

—Nadie le dará fe a esta acta redactada en tales circunstancias.

—Tenga paciencia, viejo; todavía no he terminado. Siga escribiendo: "Como prueba de lo que declaro, hallarán el fusil al cual se adapta el casquillo que le salvó la vida a Henry Cattermole..." Acabe la frase usted mismo.

—¿Cómo?—interrogó con asombro el otro.—Señale el lugar donde se pueda encontrar el fusil... (Usted sabe donde está; yo no lo sé) Y después firme.

—Pero si yo no sé tampoco...

—Usted sabe.

—Es que lo vendí.

—No lo creo. Usted lo escondió en alguna parte; lo estoy leyendo en su cara. Escriba ahí el lugar donde lo escondió, y después enseñemelo. Y si dice una mentira...

El revólver tocaba la cabeza del viejo, que estaba doblado hacia delante. La pluma se había caído de sus manos y había hecho un borrón sobre el papel.

Cattermole cogió la botella de aguadiente y la puso bajo la nariz de su enemigo.

—Trague esto—ordenó.—Y después escriba la verdad y firme. Es posible que no lo ahorquen teniendo en cuenta su edad; pero en cuanto a mí, le aseguro que no repararé en eso para meterle una bala en la cabeza si usted no escribe la verdad.

Fitch absorbió de un trago el vaso de alcohol que le había ofrecido y volvió a coger la pluma. Terminaba casi de escribir su propia sentencia de muerte cuando el presidiario, saltando ligeramente, se plantó en medio de la pieza y se puso a escuchar. Fitch se dio cuenta y prestó igualmente atención. Cantaban entonces otro salmo en la iglesia. El viejo vio la hora en su reloj que estaba sobre la mesa y comprendió que aquel era el último salmo, y que por consiguiente, su mujer estaría de retorno dentro de unos minutos.

Peró eso no era todo. Había otro ruido que atraía su atención y la de su enemigo, un ruido mucho más cercano, un ruido de voces que sonaban afuera, en la puerta de la cabaña. Alguien tocó; luego la puerta recibió algunos empujones, pero Fitch la había atrincherado. Se sintieron otra vez las voces y después dos o tres golpes violentos en la puerta.

—¿Quién es?—gritó Fitch todo tembloroso.

—¿Quién es?—gritó Fitch todo tembloroso.

—¿Quién es?—gritó Fitch todo tembloroso.

—¿Quién es?—gritó Fitch todo tembloroso.

—¿Quién es?—gritó Fitch todo tembloroso.

—¿Quién es?—gritó Fitch todo tembloroso.

—¿Quién es?—gritó Fitch todo tembloroso.

Créalo o no, la Carretera Central no Sirve

Por S. Suárez Longoria

EN la corteza o piel, bastante escamada de este pequeño caimán-geográfico rumoroso y fecundo que duerme a la caliente perez del sol tropical, sobre la movida esmeralda del Caribe; un día de hace mucho tiempo, se levantó una voz; la voz se hizo eco y el eco multiplicó los sonidos que al expandirse se encontraron de nuevo fundidos en un largo clamor que llenó toda la Isla y se mantuvo en ella semanas, meses, años, con idéntica terquedad, con igual contundencia que aquel desesperado croar de las ranas de la fábula que pedían a Júpiter lo nante, un rey para su charca.

Y el clamor decía y repetía: "carretera central"... "la carretera central"... "queremos la carretera central..."

Recogiendo este anhelo popular no tardaron en surgir los tratadistas que todo lo estudian; después los periodistas que todo lo complican; luego los especialistas que todo lo reducen a fórmulas y números y, por último, los economistas que todo lo traducen y que al traducirse a sí mismos en contratisas, prescinden de las fórmulas, aprovechan los números y se engullen la traducción en buen dinero.

Montañas de papel, ríos de tinta, torrentes de elocuencia y cataratas de palabras polarizaron en el alma cubana, la imprescindible, la urgente, la fulminante necesidad de construir como fuere, a costa del mayor esfuerzo, del máximo sacrificio, "la ruta medular de la industria", "la columna vertebral de la agricultura", "la espina dorsal del comercio".

Se hizo la carretera y de todas aquellas admirables razones, sólo nos quedó la espina.

"Espina que va clavada en mitad del corazón" y que ahora se trata de hundir más y más hondo en la noble viscera vital.

Peró hay que hacer historia; escuchad, señores:

Por si no tuviéramos suficiente problema, con el problema subsistente de subsistir—y que hoy que tan caras están las subsistencias es un verdadero problema, créanlo ustedes—existe en el engranaje social una admirable rueda dentada que hinc a todos sus dientes sobre los restos mortales de unos cuantos pollos—convenientemente amortajados, claro es, con patatas fritas—con el maravilloso texto de mover con su rotación la compleja máquina del mundo, (el mundo planeta, no el periódico, aunque la maquinaria de éste se mueva con más frecuencia que la del otro mundo). Eso se llama "Club Rotario" y acaba de crearse entre plato y plato—¡casi nada!—aunque en rigor debería ser—nada entre dos platos—la más extraña, la más paradójica, la más absurda preocupación que puede sufrir un pueblo que, quitándose de la boca, ha construido u.a carretera.

Porque ahora resulta que la tan decantada y cantada carretera, pues...

Peró no, no, oído por vosotros mismos tal y como salió de los labios del auto de tan peregrina teoría.

El trompetazo wagneriano de Sigfrido nació así:

—¡Muchacho!—(el de la exclamación es el rotario-páter aludido)

—¿Qué? (el ahora aludido es un miembro activo de la Lonja del Comercio, y más que

activo, dinámico de la Sección de Recreo y Adorno del Muy Ilustre Centro Gallego.)

—¡Tengo una idea!

—¡Usted!!!

—Yo mismo.

—¿Es posible?

—Ya ves que sí; y, además, y aunque parezca mentira, la idea es colosal!

—¡Pues dispárela ya, compadre!

—¡Los fustoros! Una idea no se le ocurre a uno todos los días y si es buena, menos. Y ésta la guardo yo para el "Club Rotario", ¿qué te parece?

—¿Que me va a parecer, muy mal...

—¡Pero si no la conoces.

—¡Eso es lo que me parece mal y déjeme usted terminar las oraciones, que usted no me la diga.

—¡Homie no sé si debo...

—Yo sí.

—Y yo también, mira éste ¿quién no debe en estos tiempos? Lo que yo no sé si debo es decirte... pero sí, tú eres mi amigo, mi mejor amigo y aunque una idea es una idea, un amigo es un amigo, ¿qué caramba! Esta es la idea: "Si la carretera central, no se hunde, no hunde".

—¿Cómo?

—Que nos hace pelve.

—¿Qué?

—Que no sirve para nada, va a...

—Peró, nada; ¡para nada!

Y dicho y hecho, el hombre se iba de bruscas con un juveve, va a la consigna o melitona rotaria y entre la palidez de un tímido de arroz y la irritada yema de un huevo estrellado, nos estrella rotando y rotando la desconcertante teoría:

"La Carretera Central, es un fracaso, una ruina, una locura. Voy a aporrazarme fuertemente en Virgilio, para robustecer mi argumentación, a.m cuando me asalta el temor de que algún honorable socio al oír el latín, pueda creer que Virgilio es un dependiente de "El Encanto", no lo es, ¡oh señores! pero resulta encantador. Oid

"Carpent tua poma nepotes ¿Sabéis lo que quiso decir con esto Virgilio? ¡Esto!

"Tus parientes recogerán tus frutos." Esto es algo que se cae de la mata, caballeros!

Nuestros parientes recogerán nuestros frutos; pero a nosotros sólo nos queda sustituirlos y pagarlos.

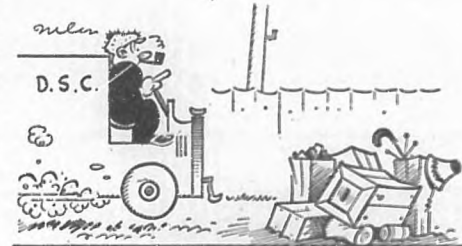
¿Que hacemos con una carretera sin un solo franco, los que estamos acostumbrados al dulce varén de la calle?

Ella es la muerte del sistema ferroviario...

¿Y cuando no haya ferrocarriles, en qué tren nos vamos a Santiago de Cuba? ¡Yo estoy seguro, que ninguno de ustedes querrá ir en guagua, jamás. Y los ferrocarriles arruinados, pulverizados por el camión, el autobús y el auto-car dejados de cumplir su noble misión de marchar sobre rieles y de rodar y zlo "consentiremos nosotros, píñenos de una gran rueda!"

No, no lo consentiremos!

(Para a la Pág. 22)



EL CAMION DE OBRAS PUBLICAS O LA TELA DE PENELOPE (POR BILL HOLMAN)

**REGALAMOS
AHORA**



ARROZ "TIGRESS"

Los cartuchos y saquitos que Ud. ha venido guardando desde hace algún tiempo, podrán ser canjeados ahora por el mismo Arroz Tigress.

Usted Puede Obtener:

Por 50 cartuchos de 1 lb. : Un saquito de 2½ lbs.
Por 20 saquitos de 5 lbs. : Un saquito de 5 lbs.
Por 4 saquitos de 25 lbs. : Un saquito de 5 lbs.

Coma Bien y Ahorre Dinero

El Arroz Tigress le viene absolutamente puro con un peso siempre exacto y se vende únicamente en envases de 1 lb. 2½, 5 y 25 lbs.



Exíjalo siempre y siga guardando los envases

Cía. Primer Molino Arrocerc de Cuba

VD. PODRA ANDAR TAN LIGERO COMO ELLOS...

NINGUN MEDICAMENTO EMPLEADO PARA COMBATIR LA GOTAY EL REUMATISMO HA DADO RESULTADOS QUE PUEDAN COMPARARSE A LOS DEL



**LICOR
LAVILLE**

Es el medicamento más seguro y exento de peligro para calmar el dolor y contener los accesos

COMARTE & CIA
20, Rue des Fossés St Jacques - PARIS

CREALO O NO, LA CARRETERA CENTRAL NO SIRVE

(Viene de la Pág. 21.)

Y no lo consienten, ciudadanos amables. Para esto los rotarios tienen un terrible "Código de la Carretera" embotellado: un código implacable, que dice así:

"Ni guaguas de pasajeros, ni camiones de carga, ni animales herrados (con hecho o sin ella), podrán transitar a ninguna hora, ni bajo pretexto alguno, por la Carretera Central, obra suaria del progreso, para comodidad de cumbancheros o capitalistas en auto particular. En cambio, sí podrán transitar en las horas de sol, las sombras de los aeroplanos de la "Curtiss" en su ruta hacia Oriente o viceversa. Así mismo se autoriza el tránsito de bicicletas, motos sin sidecar, patines de ruedas (se castigará duramente a los que intenten resquebrajar la carretera con los patines de cuchilla, llamados también de hielo), carriolas y velocípedos.

A los peatones se les permitirá caminar los domingos a condición de que vayan descalzos e si non, non... y etc., etc."

Estas son las disposiciones, si no estás conforme ya lo sabéis, leed a Virgilio "Carpent tua poma nepotes"

...¡y, vayan por la sombrilla!

VARIEDADES

Los brazos de la Venus de Milo.

Han sido abandonados definitivamente, por tercera vez, los esfuerzos realizados por el gobierno griego, para encontrar los brazos de la Venus de Milo. En vista de las dificultades materiales que esta búsqueda suponía, el gobierno griego pidió ayuda al de Gran Bretaña, pero el Museo de Londres manifestó que no tenía interés alguna la busca de tales brazos, ya que la célebre estatua—que por lo demás se guarda en el museo francés del Louvre—ha alcanzado su celebridad sin necesidad de tener los brazos, y que es difícil que el público llegue a aceptar la posibilidad de una Venus con brazos.

Algunos investigadores creen que la Venus fué extraída casi intacta, y que perdió el brazo en mayo de 1820, cuando la tripulación del vapor francés "Estafette" tuvo un conflicto con unos tripulantes griegos, que trataban de embarcarla en otro navío, para llevarla a Constantinopla. Aunque el mundo está convencido, en general, de que nadie sabe cómo tenía los brazos la Venus de Milo y hasta se han hecho concursos para restaurarlos entre los escultores, existen documentos y declaraciones que aseguran que cuando la estatua fué desenterrada en Milo, el brazo izquierdo estaba levantado ligeramente y sostenía una manzana, y el derecho colgaba a lo largo del cuerpo hasta la cintura.

¿Cuántas veces se mueve uno mientras duerme?

Se ha estudiado ingeniosamente la manera de saber si la mayoría de la gente permanece inmóvil mientras duerme. Después de muchos ensayos, la aplicación de cámaras fotográficas ha dado el siguiente resultado:

Nadie permanece inmóvil durante el sueño. Personas en perfecto estado de salud y normalmente alimentadas, cambian de posición entre veinte y cuarenta veces durante un sueño de siete u ocho horas. Para llegar a esta conclusión, se han hecho experimentos con más de cien personas.

La postura que se elige para dormir varía este resultado, pues ya sea que lo hagan para una u otro lado o bien de espaldas, el número de movimientos efectuados durante el sueño viene a ser el mismo.

Miles de Personas Mueren en el Brasil por la Picadura de las Serpientes

Cómo cura la ciencia moderna a las víctimas de los reptiles.—El mismo veneno de las víboras sirve para salvar a los picados.—La captura de las serpientes y sus curiosas costumbres.—El Instituto Butantán.—La leyenda del Ganges y las chinches de Benarés.—No es cierto que las serpientes puedan fascinar y ser fascinadas.

EL profesor Kraus—introduce el Ministro de Chile, rígido, extremadamente rígido.

—¿El profesor Kraus?— se nos ha escapado.

¿Kraus, lector? Kraus desarticula todas las suposiciones femeninas. Ante el profesor austriaco sentimos la rudeza terminante de un cuadrilátero. La fría y descarnada sensación de un corcho de champagne, indiscreto y audaz, que se ha escapado de la mesa del próximo festín. ¿Habéis visto la árida e inexpresiva curvatura del corcho que estaba en contacto con el caldo espumoso?

Lisa, gruesa, de un grosor asimétrico y grotesco, que se ve pequeña en fuerza de ser gruesa... pues, con toda la etiqueta de que soy capaz, os presento al profesor Kraus, colaborador del Instituto Butantán de San Pablo, organizador de la Surotera pia en Chile y amigo íntimo de víboras y serpientes...

El diálogo, nuestro diálogo con Kraus tiene la lenta y difícil movilidad de un enfermo atacado de fiebre consuntiva. Sus conceptos—¿concepto? o monosílabos?—también son rectos, precisos, escuetos, descarnados, incisivos. Bueno, que en lugar de palabras parece que le brotan desde el estómago y quien sabe si de más allá, maderitas rectas, esmeradamente rectas y recortadas, lados, líneas al cabo de su cuadrilátero verbal. Pero además, este austriaco debe carecer de alma y si la tiene—¿ustedes creen que la tenga?... ¡Ah... sí! si la tiene pues,

debe ser cuadrada también, en ella no caben más que sueros, serpientes, eres y eses que, agazapadas entre los dientes no le quieren dejar escapar las palabras y la organización sanitaria de Chile. ¡Por mucho que hemos hurgado no hemos hallado resquicio de más! ¿Lo pintoresco? ¿Lo sentimental? ¿Lo alegre? ¿Lo efectivo? ¡No, hombre, ni lo piense! Eso no ha logrado atravesar la paquidérmica y brillante capa coriácea de la cabeza del profesor...

—Usted no sabe, profesor, lo ansiosa que estaba de hablarle. Cuando supe de su vida científica, pensé que iba a tropezarme con un hombre de turbante como los famosos encantadores de serpientes y hasta imaginé que no le faltaría una naja enroscada al cuello y dos en la maleta. ¡! ha hablado tanto de su labor entre los ofidios más variados!...

—Yo no he convivido con ellos más que en cierto modo... Hemos sido amigos, muy buenos amigos, en el Instituto Butantán de Sao Pablo (Brasil), donde estuve encargado de la fabricación de los sueros antiofídicos por más de tres años...

—¿El Instituto Butantán?... ¿El Instituto Butantán?—

—Sí, señora, tiene usted que conocerlo; similar a los de Filadelfia, Bombay, Sidney y otros. Beneficia institución dedicada, exclusivamente, a defender las vidas de los millares de mordidos por las serpientes ponzoñosas...

—Ya recuerdo y lo comprendo, profesor.

—Adelante, pues.

—Excúseme usted. Fluyen tantas preguntas... ¡Qué lástima

por

la Dra. Lara de González

hasta diez gramos.

—¿Y...?—
—Entonces se inyecta el veneno, convenientemente diluido en líquido estéril, a distintos animales, caballos, conejos y etc., que van a producir en su sangre los elementos de defensa necesarios al hombre.

—¿...?—
—Es lamentable. Pero uno de los inconvenientes con que se tropieza es la dificultad de hacer un suero que sirva para todas las mordeduras. De aquí el impropio trabajo del Instituto brasileño para obtener venenos de todas las diversas especies albergadas en su suelo.

—Muy interesante todo esto. Pero hace rato que me vengo preguntando yo y ahora le pregunto a usted, ¿cómo obtienen las serpientes?

—Hay dos medios de conseguirlas. Se usan unas trampas automáticas de acero que se instalan en la selva. Inmediatamente que pasa una serpiente, se amada el arco de metal que le impide escapar sin quitarle la vida. Pero es medio más eficaz es el auxilio de los indígenas. Por ejemplo, en Brasil, a iniciativa mía, se instituyó una recompensa por serpientes cazadas vivas; se organizaron cuadrillas de cazadores sostenidas por el Estado y se han obtenido bastantes ejemplares. ¡Los nativos de la selva resultan más hábiles que las propias najas! Con una facilidad colofriante corren y brincan entre al ma leza hasta que traen a la naja, agarrada por el cuello y retorciéndola cólerica y amenazadora. Por supuesto, a cambio de ello las "najas" matan cada año un crecido número de indios del Amazonas, tan alejados de la civilización que jamás han oído hablar de que es posible salvarse de la terrible mordedura.

—¿Y no sería mejor, profesor, hacer un criadero de estas alimañas?

—¡Imposible! Se ha observado que las serpientes muertas pierden inmediatamente la potencia mortal de su ponzoña.

Además, estos animales, aman tanto la libertad que, cuando se les aprisiona, se niegan a alimentarse y si llegan a producir suvos, éstos son poco fecundos. ¡Ellas que libres se contentan con ratoncillos, cuando están cautivas, hay que apretarles el cuello e introducirles en la boca algunas venas de huevo para lograr sostenerlas vivas unos pocos días!

(Pasa a la Pág. 62.)



El profesor KRAUSS, sabio investigador austriaco, refiere a la Dra. Lara de GONZALEZ, sus recuerdos de la vida entre las serpientes venenosas del Brasil. (FOTO VALES.)



Aplomo

Nervios reposados, tranquilos; nervios que Fiti-na templó gracias a su sorprendente acción regeneradora...!

FITINA
REINTEGRA LA VITALIDAD
PREPARADO CIENTIFICO SUIZO

(Viene de la Pág. 5.)

intelecto a las ciencias... Es encantador... Solo que su Lalia no llega a atraparle en firme, que por eso es más libre, y que por ídem me honra más con su compañía... cuando yo se lo permito, claro!
"He aquí, mi querida Miguelina, los acontecimientos de mi vida durante este año. Siempre igual. "Todo" igual, ¿comprendes? Espero que "todo" continuara igual, para mi felicidad. ¿Y tú? De mi parte espero para ti que..."

Allí terminaba la carta. Probablemente en ese instante fue llamada la señora al teléfono. Magdalena, emocionada por la noticia, habría salido precipitadamente, olvidándose de cerrar una carta tan comprometedora.

—¿Pero qué quiere decir todo esto? ¿Pero qué quiere decir todo esto?—se repetía Philippe Mauvoisin, que no llegaba a comprender, y cuya estupefacción le paralizaba las facultades comprensivas.

Entonces... ¡Magdalena estaba en sus secretos! Ella, tan candida, tan simple, tan buena! ¡Tan devota! ¡Tan devota!... ¡Eso habría que verlo! Porque... acaso no lo aterraba ese "todo" entrecamillado, ese "todo" misterioso o demasiado claro con que ella terminaba su carta, asegurando que era su felicidad? ¿Por qué, Philippe Mauvoisin se consolaba de que su mujercita supiera sus infidelidades y se las perdiera, pero no podía consolarse de que le engañara con otros. Y no bastante... ¿con qué cara pedir explicaciones?

¡Pronto! ¡A serenarse! ¡Pasos en la sala contigua! Magdalena que entraba! Sobre todo, él no había leído nada, no había leído nada, nada! Verdad que lo ignoraba todo, por miedo al ridículo? Allí estaban las flores, la joya, los brazos y los labios conyugales que hablaban de año nuevo... Y el sobrinito que iba mejor...

(Viene de la Pág. 20.)

roso, levantándose con trabajo.

—Son os de la policía. Abra la puerta o la echamos abajo.

No obtuvieron respuesta. Cattermole observaba la puerta. De pronto, se volvió y sorprendió a Fitch en el momento en que iba a arrojar su confesión en el fuego. El presidiario se apoderó del papel antes que las llamas tuviesen tiempo de devorarlo, y con la otra mano envió al viejo a caer sobre el sillón.

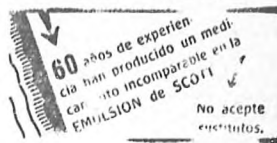
—Termine o le abro la cabeza—le dijo con voz ahogada—Es necesario que uno de los dos sea ahorcado. Vamos, confiese ahora. ¿Bajo el piso de qué cuarto está escondido el fusil? Déjelo que esperen; la puerta es sólida. ¿En qué cuarto?... ¡Ah, en su cuarto de dormir! Está bien; ahora ponga la firma.

Se oyó un estruendo; la cerradura había cedido; solamente un cerrojo resistía todavía.

—¡Ponga su firma!—gritó Cattermole. El extremo del cañón del revólver chocó contra el cráneo del viejo. Fitch escribió su nombre y se desplomó sobre la mesa, desvanecido.

Cattermole secó la tinta todavía fresca con un secante, dobló el papel con cuidado, avanzó tranquilamente hacia la puerta, y con cara sonriente le abrió a los que lo perseguían.

(Versión castellana de R. R.)



BOHEMIA

Editorial

Un Panorama Sombrío

EN todos los elementos sociales vibra el anhelo de que cese el estado de alarma reinante en el país.

El malestar no puede ser más grande. La angustia invade círculos y hogares, como si fuera una plaga, y en los centros mercantiles se acentúan el pesimismo y la desorientación.

No es con medidas habilidosas con lo que se logrará restablecer la confianza.

Con abrir las rejas carcelarias y poner de nuevo a muchos cubanos dignos en el pleno goce de sus derechos, se habrá reparado la injusticia y nada más.

Para que haya sosiego público, para que todos en este suelo puedan llamarse ciudadanos libres y estimarse hombres con decoro, es indispensable que no existan castas privilegiadas y que nadie tenga motivos para sentirse maltratado en nombre de la Ley.

Han sido muchos, muchísimos, los errores cometidos. Han sido muchas y muy graves las torpezas políticas realizadas. Los intereses lastimados son numerosos e importantes. Y de un extremo al otro de la isla prevalecen el descontento más acentuado y la más amenazadora acritud.

Se habla insistentemente de fórmulas cubanas capaces de proporcionarnos a todos días más propicios. Es necesario, sin embargo, que no se pierdan el tiempo y las energías en el estudio de fórmulas artificiales, inconsistentes, quebradizas, porque la gravedad del momento exige rectificaciones profundas y eficaces, que sirvan de base a nuevos métodos de vida en nuestro país.

Vivimos en un período confuso, de violencias y caprichos. Hablar en Cuba ahora de preceptos constitucionales y de normas jurídicas, parece una burla.

Descentrada la maquinaria administrativa y de gobierno, flojos los resortes sociales y sin brújula la hacienda pública, vamos resbalando por una pendiente que puede conducirnos al desastre.

Lo que parece magnífico en horas de la mañana, se deshace por inservible el mismo día, y mientras se habla enfáticamente de reconciliaciones patrióticas y abrazos fraternales, se decretan nuevos arrestos o se efectúan actos incomprensibles, en pugna con las prácticas establecidas y ofreciendo cuadros pintorescos, a veces dejando atónito al país.

No podemos seguir de esta manera. La Constitución y las leyes deben ser inviolables moldes, a los que se ajuste cuanto vibre en tierra cubana. El criterio de un hombre o un grupo, si se sobrepone al sentido de la justicia, resulta un criterio desastroso. Y en Cuba se vive actualmente sin otra norma de vida que la violencia apasionada, juguete frecuentemente del irritante capricho de un hombre todopoderoso o de varios hombres privilegiados, según las circunstancias.

El proceso iniciado con motivo de la bomba que explotó en Palacio, prueba lo que decimos. La bomba no causó pérdidas de vidas ni desperfectos de trascendencia en el edificio; pero la bomba ha hecho daños irreparables en otro edificio que se llama el espíritu nacional.

La bomba en sí—colocada en la mansión ejecutiva—representaba ya algo significativo y grave. La significación y gravedad del suceso se acrecentaron cuando se supo que era el autor del atentado un miembro de la escolta de Palacio, y al conocerse las acusaciones contra un ayudante del Presidente fué más grande la sorpresa de todos.

Se hicieron más tarde del dominio público las confu-

siones que mezclaban en el asunto a dos señores de apellido Machado, y los comentarios alcanzaron el rango de escándalo público al saberse que ambos individuos desaparecieron, aunque, según los rumores circulantes, cada uno de ellos en distinta forma.

Concluido el consejo de guerra, el soldado Valdés hizo revelaciones en la Cabaña favorables a la inocencia del comandante Espinosa y en el Castillo de Atarés apareció ahorcado Raúl Martín.

El marqués último fué conducido a Palacio el soldado de referencia, y ante el Presidente de la República, que le interrogaba—presentes más de doscientas personas de relieve—rectificó una vez más sus manifestaciones, para acusar de nuevo al comandante Espinosa.

Pero como no era bastante, el "acusado—acusador" incluyó en el capítulo de sus denuncias a un teniente del Ejército.

Si le interrogaran nuevamente, el aludido soldado quizás envolvería en el asunto al mismo Presidente del Supremo o al Arzobispo de la Habana.

La bomba de Palacio ha conmovido profundamente a toda nuestra sociedad. No por los daños materiales, sino por lo que el pueblo de Cuba ha sufrido contemplando como una serie de episodios interesantes, unos pintorescos y otros que causan intenso dolor.

El soldado Valdés ha parecido un papagayo loco. Asegurando y contradiciéndose de manera deplorable, unos lo juzgan cretino y otros perverso. Lo indiscutible es que siendo su testimonio el eje del ruidoso proceso, sus declaraciones se han recomendado como estúpidas o malintencionadas.

Debido a sus acrobáticas alternativas, trámites procesales que debieran ser severísimos han degenerado en bufonadas. El proceso de la bomba de Palacio pasará a la historia con los tristes relieves de un asunto desdichado, mezcla de nebulosa y pantomima.

Donde todas las diligencias exigían luminosas claridades y una sujeción absoluta a la Constitución y la Ley Penal Militar, han abundado brumas de misterio e irregularidades que llegan al absurdo.

El secreto de un fallo gravísimo ha sido un secreto a voces. Un soldado, presunto condenado a muerte, se ha visto extraído de su encierro y llevado a Palacio por un oficial, en pugna con el sistema de custodia que establecen las prácticas procesales del militarismo. Y en Palacio tuvo efecto una junta, asamblea, gran jurado o como quieran llamarle, que para parecer una ceremonia de otros tiempos sólo requería la púrpura romana.

Y el pueblo de Cuba se pregunta: ¿el comandante Manuel Espinosa es culpable o inocente?—¿Es digno o indigno de seguir llevando el honoroso uniforme de la milicia?—¿Deben estimarlo íntegro sus jefes, compañeros y subordinados, puesto que los jueces militares lo absolvieron? ¿Deben rechazar el prestigio de sus insignias, atendiendo a lo espectacularmente repetido por el soldado Valdés en Palacio, frente a doscientos o más personas constituidas en singularísimo tribunal de excepción?

El soldado que nos ocupa—imbécil o pérfido—no pudo imaginarse el daño que causaría. La bomba por él puesta en Palacio causó pocos perjuicios materiales; pero moralmente hizo el estrago de un terremoto en la República. Y más que la bomba, ha hecho daño el mismo. Ha hecho enorme daño en el ambiente de un pueblo noble, que ahora contempla, tan apesadumbrado como sorprendido, el derrumbe de principios, dignidades e ilusiones que constituían los manantiales de su fe.

No deje que le sorprenda el verano
sin su Refrigerador GENERAL ELECTRIC



La indolencia propia de los meses de verano, nos hace despreocuparnos de nuestra alimentación, ocasionándonos ello, a veces, serias dificultades.

¡ESTE PREVENIDO!

adquiriendo AHORA un "General Electric" en nuestra

CAMPAÑA DE REFRIGERACION.

en la cual se ofrecen:

**EXTRAORDINARIAS FACILIDADES DE PAGO y
CUATRO DISTINTOS Y PRACTICOS REGALOS**

con cualquier modelo que Ud. compre.

Solamente \$10.00 al contado—

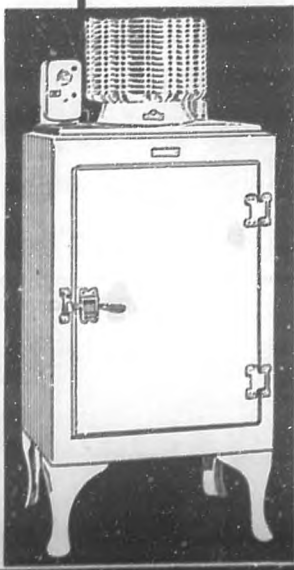
24 meses para liquidar el resto—

Instalación completamente GRATIS—

3 años de garantía (Servicio Gratis)—

¡ESTA ES SU OPORTUNIDAD!

Visite nuestra Sucursal más próxima para escoger el modelo más conveniente para su hogar.



Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

GRATIS

Con cada aparato comprado durante la campaña, entregaremos estos cuatro prácticos y atractivos

REGALOS



Sifón "Sparklet" con doce cápsulas, para hacer refrescos carbonatados.



Una o dos botellas para agua, según el tamaño del refrigerador.



Bandeja para conservar frescas las legumbres.



Placa de metal grabada con el nombre del propietario.

Un Juicio Sensacional

El lunes comenzó ante la Sala Segunda de la Audiencia la vista de la causa por la muerte del americano Arturo Tagle



EL PRESIDENTE DE LA SALA.—Dr. Mario E. MONTERO, ceto magistrado que preside la Sala Segunda ante la que se ve el juicio. El doctor Montero es una de las personalidades más ilustres de la magistratura cubana

(FOTO PINEIRO)



Arturo TAGLE, súbdito norteamericano, muerto de un balazo por el policía Pérez Pizarro en la esquina de Prado y Virtudes, el 13 de noviembre del pasado año. En esta fotografía, hecha "post mortem" por el doctor Romanos, con el aparato métrico de Bertillon que posee el Necroscopio, pueden apreciarse la herida de bala que provocó la vida e Tagle y la herida quirúrgica practicada por los cirujanos al tratar de salvarle

(FOTO DR. BARRERAS)

EL DEFENSOR.—Dr. José ROSADO AYBAR, abogado de la Presidencia de la República, interesa la absolución del policía, alegando en su favor la eximente, completa de legítima defensa. El doctor Rosado protestó contra los interrogatorios del acusado e hizo suspender la vista alegando súbita indisposición

(FOTO YENSEPA)



EL ACUSADOR PRIVADO.—El Dr. Maxvel CASTELLANOS, que solicita 20 años de reclusión para el policía Pérez Pizarro, como autor de un delito de homicidio con agravantes.

(FOTO VALES)



UN EJEMPLO IMPRESIONANTE.

—Esta foto, hecha durante los disturbios de noviembre, da una idea de la tragedia de Prado y Virtudes. Pueden verse en ella a seis policías "reducidos a la obediencia" a un ciudadano que pide clemencia con la mano...

(FOTO ARCHIVUS)



EL MATADOR.

—Policia Domingo PEREZ PERAZA, que mató a Tagle cuando éste luchaba contra cuatro soldados armados de machete, rifle y revólver...



EL FISCAL.—Dr. José VALIENTE, que pide diez años para Pérez, calificando el delito de homicidio con elemento incompleto de legítima defensa.

Cinco minutos de charla con George Sylvester Viereck



CHEZ Kendrigan. Kendrigan es Mr. Kendrigan, el popular "coach" de la Universidad, que goza entre nosotros de todos los prestigios de un Knute Rockne tropical.

Hay un "cocktail party" muy alegre, muy americano. Lo de americano entiéndase en el mejor de los sentidos.

George Sylvester Viereck es el eje del party. Viereck, del "New York American". El escritor favorito de Hearst. El de las "interviews" sensacionales con los jefes de Estado, con los primeros ministros, con las más vigorosas personalidades del mundo.

Clemenceau—el hombre que no recibía a nadie—hizo declaraciones a Viereck poco antes de su muerte. Foch, el general hermético, le dió las primicias de su libro sensacional. Einstein, el sabio que huye de la publicidad y del ruido, le relató sus dudas en la fastuosa cubierta del "Beren-garia". Y hasta George Bernard Shaw, el feroz enemigo de la "interview", el hombre que no firma autógrafos, que no contesta cartas, el escritor que convierte en dólares el más leve esfuerzo de su cerebro, figura en la lista de los grandes reportajes de George Sylvester Viereck.

Pero Viereck no es sólo uno de los primeros periodistas del mundo, sino también un íterito muy notable y un poeta lírico de fina sensibilidad y de imaginación deliciosa. En los Estados Unidos le llaman "el poeta de la pasión" y sus libros de versos "Ninive y otros poemas", "La Bujía y la Llama" y "Cantos de Armagedón", justifican la etiqueta simplista.

En prosa, Viereck tiene libros del más alto interés: "Mis Primeros Dos Mil Años" y "La Autobiografía del Judío Errante", que serán editados muy pronto en castellano por Espasa-Calpe, y "Salomé, la judía errante", uno de los más bellos y sugestivos trabajos de psicoanálisis retrospectivo que existen en la literatura contemporánea.

Viereck es sajón. Nació en Munich. De estatura mediana, rubio, con ese rubio de oro viejo que caracteriza a los germanos. Viereck observa al mundo desde la trinchera de sus gafas con una mirada inquisitiva y ágil, que vuela de una persona a otra.

Viereck es nervioso y quiere ser simpático. Psicológicamente parece más un alemán del sur, de la tierra de Heine, que un mu-



George Sylvester VIERECK, el primer "interviewer" del mundo y una de las grandes figuras periodísticas del "New York American". (FOTOS VALES)

Chez Kendrigan. De izquierda a derecha: BERMUDEZ, Miss Co BREVEL, Sr. KNOBLAUGH, Signa Jenny R. RINZI, Sr. KINDRIGAN, Dr. Henry L. HEIN, Miss Ann María BARRON, Sr. VIERECK y nuestro Jefe de Redacción, Luis G. WANGUEMERT.

niqués, paisano de la buena cerveza y de los duelos entre estudiantes.

El entrevistador entrevistado se ofrece dócilmente a las preguntas.

—Vengo—nos dice—a hacer una "interview" al Presidente. Una "interview" para que él hable, no yo. Esa "interview" se publicará en el "American".

Quiere esto decir que la curiosidad norteamericana se fija cada vez más en nosotros, cuando el "American" manda a Cuba a un hombre como Viereck. Así fué Gibbons a ver el México de Victoriano Huerta y Pancho Villa o la Venezuela del maravilloso Cipriano Castro...

Hay un cambio en la conversación.

Hablamos de Rusia. Viereck estuvo allá en 1929. Enemigo del comunismo por principio, Viereck trató de formarse una opinión objetiva e imparcial sobre los resultados del régimen soviético. Sólo, sin guías oficiales, investigó las condiciones de vida de las clases trabajadoras en las ciudades y en los campos, visitó los grandes establecimientos financieros y de cultura y tuvo oportunidad de observar por dentro el mecanismo y la marcha del famoso "Plan de los Cinco Años".

—En Rusia—nos dice—todo es nuevo, es decir, inaccesible a una ligera ojeada de paso. Es necesario habituarse a la vida rusa, a sus métodos y a su espíritu, para conocer y juzgar lo que allí se ha hecho y los resultados que están obteniendo.

—Yo creo—continúa—que la lección de Rusia será altamente provechosa a la humanidad y que los pueblos occidentales necesitan utilizar inmediatamente sus enseñanzas si no quieren verse superados por el esfuerzo ruso.

La charla se generaliza. Viereck lleva la voz cantante y pontifica con gracia acerca del amor: no en vano es "el poeta de la pasión". Pero su pasión es carnal, materialista, desconsoladora. Y se condensa en esta frase: "love is only fiction and friction"... ¡No parece la pasión de un hijo espiritual de Hegel!

De la Urbe y del Orbe



El Teniente Coronel Erasmo DELGADO, jefe instructor de la causa contra el Comandante Espinosa y el soldado Valdés, que solicitó ser relevado de ese cargo por subita indisposición. (FOTO GIBERT)



REVOLUCION EN VENEZUELA.—El General Juan Vicente GÓMEZ, ex-presidente de Venezuela y actual jefe del Ejército, contra cuyo régimen se ha levantado en armas un puñado de patriotas comandado por Arístido Cedeño. (FOTO INTERNEWS)



LOS NUEVOS PADRES DE LA PATRIA.—Los señores MACHADO (C.), CAMPS, PEREZ, DE PARA, LAMAR ROURA, CABADA, ZAYAS BAZAN, VERA VERDURA, GUAS, BARRAQUE y GUTIERREZ, que tomaron posesión de sus cargos de senadores el lunes pasado, como consecuencia de unas elecciones ficticias en las que la voluntad popular no tuvo oportunidad de mostrarse.



HEVIA EN LIBERTAD.—El coronel Aurelio HEVIA, uno de los jefes de la Unión Nacionalista, abrazando a sus familiares al salir de la fortaleza de La Cabaña, donde estuvo preso ilegalmente más de cien días. (FOTOS VALES)

La Catástrofe de Nicaragua

A medida que pasan los días el cable aporta nuevos datos, nuevos detalles que permiten apreciar mejor la magnitud de la catástrofe sufrida por la hermana república de Nicaragua, como consecuencia del temblor de tierra que sacudió la capital y sus alrededores el día 31 de marzo próximo pasado. Las noticias—y las fotografías—últimamente recibidas revelan que Managua, la ciudad rival de León y de Granada, quedó en ruinas, sin posibilidad de reconstrucción inmediata. El número de muertos pasa de 1000 y aún se supone que muchos cadáveres permanecen entre los escombros. Las pérdidas materiales son incalculables... Para hacer aún más horrosa la catástrofe, el incendio se cebó en las ruinas, contaminándose el agua y, por último, el cólera ha hecho su aparición entre los supervivientes.



Vecinos trabajando en el escombros



El edificio del consulado americano, uno de los pocos que resistieron el terremoto de Managua. En él se ha refugiado el ministro yankee, Mr. Attheu E. Hanna



Vista parcial de Managua, después del terremoto



Otro aspecto de las ruinas de Managua



Una de las calles, después de la catástrofe



Vista general de Managua, tomada desde un aeroplano

Un aspecto de las ruinas, en el centro de la ciudad (FOTOS INTERNEWS)



La conducción de un cadáver hasta la pira crematoria



El Ayuntamiento de Managua, destruido por el terremoto



Aeroplanos americanos que llegaron a Managua, conduciendo los primeros auxilios

¿ C o r d i a l i d a d ?

VUELVE a hablarse de cordialidad. De nuevo se han salido al conflicto criollo los consabidos *componeedores*. Otra vez se pone el grito en el cielo cívico para llamar a gobernantes y opositores a un acuerdo en bien de la patria. Precisa que los corderos lleguen a un entendimiento antes de que pueda presentarse el lobo. Todo ha de disolverse en un abrazo emocionado y en el recuerdo de los mártires y de los héroes. Y continuar como hasta aquí, sin que el culpable reciba su merecido, sin que el ansia pura de nuevos caminos se abra paso entre la hipocresía y la violencia.

Alguna vez hemos lamentado que Cuba esté condenada a sufrir en su vida pública una tragedia que no conocen otros pueblos. En el final de su esfuerzo honrado, de su querer sangrante, encuentra el rebelde la sombra de un poder extraño al que nada sino su propio interés guía en su proyección sobre Cuba. Como salvaguardia de sus inconfesables manejos, de sus abominables procedimientos, de su fuerza ilegítima, de su astucia leguleya, tiene el gobernante a su servicio la misma sombra aterradora.—¿Y si mi acción trae al yanqui?—se pregunta cada día el inconforme.—Tu obra nos perderá a todos, recrimina al rebelde el poder manchado y temeroso por su mancha.

A nuestra tragedia no hay más que una salida: la de la justicia. Si, como hasta aquí, cada renacer de la dignidad civil, cada esperanza de vida honesta se disuelve en el compadreo, en la celada con apelaciones al Norte que tiene siempre dispuesta el mandatario pecador, ocurrirá que los vicios congénitos que nos agobian y las corruptelas de una democracia de *brava y forro*, se cebarán en nuestro seno de tal suerte que, hundidos en una prostración sin remedio, vendrá el lobo—el yanqui—a devorarnos sin resistencia ni protestas. La cómoda *cordialidad* nos habrá llevado a la muerte.

Medítemos con detenimiento si la falsa cordialidad no es responsable de muchos de los males de ahora. Terminada la guerra de independencia, el guerrillero temó, con el libertador, el mando de la sociedad y llevó a su función pública no sólo la entraña colonial sino su desamor, su desprecio por lo criollo. Ahora, como en ningún momento, mandan en Cuba los que la combatieron en el 95. Y el resultado de su labor está a la vista de todos. El confusio-nismo, el "aquí no ha pasado nada", el "entre cubanos", fueron la razón de su encumbramiento. ¿Qué de raro que aspiren a que ahora sea la base de su permanencia en la prinzanza palaciega, en el disfrute de privilegios, en el enriquecimiento turbio?

J u a n M a r i n e l l o

Hasta hoy los responsables de nuestra angustia no recordaron que nuestra fragilidad internacional hacía peligrosa toda agitación excesiva de las fuerzas políticas cubanas. Ahora, cuando ha tronado fuerte, viene a las mientes la Santa Bárbara de Mr. Stimson. Y se enarbola, para detener el alud de justa indignación, la bandera blanca de los entendimientos domésticos. Entendimientos que han de tener por base, indefectiblemente, la permanencia de los responsables en sus cargos, es decir, el fracaso moral de la rebeldía, que pretende lo indispensable: la sanción adecuada, sin la que nada valen la inquietud jadeante, el riesgo continuo, el abandono de los intereses, el sacrificio diario de los que han tomado sobre sí la tarea rudísima de hacer una República que no tenga, como la de ahora, que volver los ojos suplicantes al *State Department*.

Ningún pueblo puede salvarse si no se decide a entrar por las vías de la justicia absoluta, ocurra lo que ocurriere. Si al propósito limpio de las nuevas generaciones se opone en último término la sombra de Mr. Stimson, mantengamos contra Mr. Stimson la rebeldía. Sólo cuando desde Washington se nos vea como un grupo dueño de su espíritu, señor de su camino, se nos mirará con simpático respeto. Hasta entonces, se nos distinguirá como niños que disputan por un juguete dorado atentos y temerosos al grito bronco del tío poderoso. Si Mr. Stimson, penetrado de la verdad cubana, advierte la razón de la protesta juvenil de Cuba, sigamos la obra sin preocuparnos demasiado de Mr. Stimson. El remedio a nuestros males está en nosotros, no en quien nos desconoce, desconociendo nuestras dolencias. A La Habana, no a Washington.

En Cuba, ha dicho en estas páginas Ofelia Rodríguez Acosta, se han presenciado en los últimos tiempos espectáculos inusitados. Por ellos, hemos retrogrado mil años, hemos tocado los linderos del Senegal y de la Guinea, hemos puesto en peligro para siempre nuestro crédito de pueblo civilizado, de nación capaz. ¿Sobre quiénes puede caer la culpa de tanta monstruosidad? Sobre los que ahora levantan bandera de parlamento, sobre los que en peligro de perder la impunidad que es en Cuba una alta posición oficial, piden que el ruido cese para que no se oiga en la casa del vecino todopoderoso y para que, al cesar, permita la continuidad de un estado del que son únicos y voraces usufructuarios. ¿Y podrá oírse este ruego? ¿Podrá pactarse a precio de olvido de lo que no puede olvidarse?



Raquel TORRES, la sugestiva estrella mexicana, descubriéndonos toda la gracia de sus gracias...

(Foto M. G. M.)

Escultura Helena

por Eduardo Avilés Ramírez



Estatua de Júpiter Olímpico

Se ha dicho hasta la saciedad que los helenos clásicos fueron, en su tiempo, la élite intelectual del hombre, jamás alcanzada en el curso de los siglos. Esa es la impresión que recibo revisando cuidadosamente el Museo del Acrópolis y el Museo Nacional de Atenas, en la calle Patíssia.

La historia del arte escultórico heleno está aquí. Los contemporáneos de Pericles resumían la palabra *intelecto* y la palabra *élite* en esta forma: un universo—no un individuo—penetrado y nutrido de filosofía, arquitectura, elocuencia, poseía y las otras artes. La historia de los contemporáneos de Pericles, que pensaban así, está toda entera en estas galerías! Y si vamos un poco más lejos (es decir, si venimos un poco más cerca, un poco hacia nosotros mismos), he aquí que estas galerías nos muestran lo que la humanidad ha hecho de camino embarcada en la idea helena, lo que la tierra entera le debe a Atica. Y es así como los ojos llegan ya a descubrir; en medio de la procacidad de las copias, el original, y en medio de la turbamul-

ta de las influencias, el arte puro. Toda la Tierra está impregnada de clasicismo griego! No de horrible copia griega, que no es lo mismo. Hay que marcar y establecer diferencia esencial entre un cisne y una bandada de patos que parecen haber sido modelados, por una mano torpe, a imagen y semejanza del cisne.

Época micénica, época arcaica, época dórica, época helena propiamente dicha, época helenística (degeneración del helenismo), época bizantina, época romana, época decadente, época sin nombre, oscura y triste como noche invernal que llega hasta nosotros. ¡Todo está aquí! ¡Y la influencia de este todo en la humanidad!

Formas, líneas, modelados, expresiones, movimientos de la piedra en lo más humilde (los vasos y las terracotas de la época micénica) hasta en lo más grandioso (la estatua gigantesca de Júpiter encontrada en el fondo del golfo Malliaque.) ¡Todo está aquí! Vasos, bajo-relieves, estatuaria, pedrería, estelas funerarias, bronceos...

Londres, Berlín, París, Roma y las metrópolis del Nuevo Mundo están llenas de falso helenismo. Esta es una verdad que no se descubre sino viniendo a la fuente común, estudiando en las raíces mismas de todo ese raudal deltiificado y empobrecido. El mundo occidental, todo, absolutamente todo, está materialmente embarrado de falso helenismo. ¡No subsistimos sino de deshechos! Cosas que había ya visto en Madrid, en Bruselas, en Roma, en Berna, en Venecia, en Belgrado, en Buscuret, en tantas ciudades más, y que me habían dado una sensación anticipada



Efebos jugando el basket-ball. Bajorelieve del siglo V antes de Jesucristo.

del helenismo, contempladas desde aquí, comparadas con los originales, me dan vergüenza, como hombre occidental que soy. Todas nuestras orgullosas metrópolis no son sino vitrinas en las que se expone una copia degenerada del arte severamente puro de Atica clásica.

Las Afroditas, las Palas, los Hermes, los Apolos, las Venus, las Ninfas, los Sílenos, los Júpiter, los efebos... Dios mío, que todo esto es la armonía misma! Las Afroditas, Palas, Hermes, Apolos,

Ninfas, Venus, Sílenos, Júpiter y efebos que se fabrican en el fondo de esos horribles, de esos detestables hospitales del buen gusto que se llaman, pomposamente, Academias! Si los académicos de nuestras tierras (comenzando por los que oficiaban en la de Beaux Arts, de París), vieran el ridículo en que aparecen contemplados desde el fondo de estas salas!

La calidad helena desnuda está sujeta a un postulado, desgraciadamente. Los postulados son, en cierto modo, una mortaja. Es por eso quizás que en el siglo XX el arte heleno está provisto del carácter funerario del pueblo que lo creó? Alguien ha dicho que "hay en el arte un punto de perfección, como hay en el individuo un punto de bondad, como hay en la Naturaleza un punto de madurez." La Grecia clásica, encerrada en estas salas del museo Patíssia, estaba atravesando su punto de



Posedón, Apolo y Afrodita viendo pasar una Panatena.

Lord Eigin! Todo Fidias, el más claro Fidias está ahí, un Fidias no contaminado, no viciado por 26 siglos de falso filiasismo.

"Júpiter Olímpico", anticipo de todos los Rodin, factura de extraordinaria claridad, gracia y virilidad desposados. Cuando el artista del siglo quinto antes de Jesucristo modelaba semejante escultura en el porvenir, un porvenir sin límites, se escalonaban todos los académicos mediocres.

"Efebos de Anticiteres", bronce que deja de ser bronce para ser dulzura y fuerza, serenidad y gracia. Lo que nos dice, es tan difícil de interpretar con palabras! ¿Cuál es su gesto? Apoyando el cuerpo sobre la pierna izquierda, ligeramente alzado el talón derecho, ligeramente vuelta la cabeza, cumple un movimiento que ha dado nacimiento a mil movimientos de mil feas estatuas contemporáneas.

"Efebos jugando el basket-ball". ¿Quién dijo que el basket-ball había nacido en los modernos Estados Unidos? Junto a este documento precioso está otro que se titula "Efebos jugando a la pelota". ¡El base-ball! Actitudes, músculos, disposición de figuras, todo este armonioso y viril bas-relieve encontrado en el muro de Temisticles, ha servido también para mil detestables grupos estatuarios de nuestro detestable siglo XIX.

"Leda y el Cisne". Bajorelieve también. Escultura del siglo cuarto antes de Jesucristo. Nuestros "ledistas" contemporáneos acostumbran representar a la diosa recostada en una roca y al cisne jupiterino cubriéndola "como un macho". No hay tal: el cisne y Leda "están de pie". Es una cópula que no pueden concebir los escultores modernos. Entre el cuello del cisne y la espalda de Leda hay toda una eternidad voluptuosa. (Detalle drolático: Leda misma facilita la posesión jupiterina con su mano izquierda!)



Estatua de Efebos, del siglo IV antes de Jesucristo, encontrada en Citeres.



Leda y el Cisne.

perfección, de bondad y de madurez.

Para ilustraros, he aquí algunas fotografías escogidas por mí, especialmente para BOHEMIA, en el museo mismo: Es preciso tener un poco de buena voluntad para inclinarse a estudiar cada movimiento, cada intención de estos trozos divinos.

"Posedón, Apolo y Afrodita" viendo pasar frente a ellos la pompa radiante y policroma de una Panatena. Friso partenónico que escapó a la rapiña de



Un Jueguito Entre Amigos

TRES hombres viajaban en el salón del último carro dormitorio. Dos de ellos, jóvenes y muy bien vestidos, estaban sentados uno al lado del otro en el asiento que miraba para delante. El tercero era más viejo más descuidado en su traje. Descansaba cuan largo era en el estrecho sofá paralelo con el tren, con la cabeza apoyada contra la madera, cerca de la puerta. La puerta estaba abierta, pues la mañana era calurosa. Las ventanas estaban cerradas, aunque era de suponer que para impedir que entrase el polvo y el carbón. El ventilador eléctrico se movía sobre sus cabezas con la mayor rapidez.

Donde estaban sentados los dos pasajeros más jóvenes la parte inferior de sus cuerpos la ocultaba una de esas mesas de quita y pon, peculiares de los "pullmans". Los tres habían desayunado no hacía mucho, el camarero había venido del comedor, y llevándose los platos y el mantel, dejando la mesa en su lugar, dispuesta para utilizarla en caso de que quisieran jugar a las cartas, escribir o la necesitaran para cualquier otro menester. La pareja sentada junta se había quitado el saco. Sus camisas eran de pintas de poco alegres con cuellos iguales y las corbatas, de las caras.

El compañero tendido en el diván también estaba en mangas de camisa. Su ropa parecía como si hubiese dormido con ella. Los pantalones estaban arrugados y con rodilleras y la camisa ajada. Se había quitado el cuello, exteriorizando una manzana de Adán bastante sepultada en el tejido muscular de una garganta asaz gruesa. Tenía desabotonado el chaleco, que le colgaba de un lado y otro.

Se hubiera dicho que aquella era una persona que, importándole un comino las apariencias o lo que pudieran pensar los otros viajeros, prefería su comodidad sobre todo, cuando a bordo del ferrocarril.

El mozo más próximo a la ventanilla miró a través del cristal para el agostado paisaje estival que cruzaba veloz por su lado con un movimiento al parecer circular.

—Monótona comarca, Eddie—observó a su compañero de asiento.

—Así es; capaz de ponerlo a uno nervioso. El mismo llano milla tras milla.

—El viajar no es un gran deporte cuando se sabe precisamente a donde va uno y lo que uno va a hacer cuando llegue al lugar de su destino. Ahora, cuando se tiene libertad de acción para buscar nuevos pastos y nuevos rebaños es distinto.—Y el que hablaba hizo una pequeña mueca de disgusto.—¿No le parece a usted lo mismo, viejo?

El remolón volvió la cabeza.

—¿Hablas conmigo?—preguntó con una voz lenta y arrastrada.

—Claro. Decía que es monótono emprender un viaje que ya le han trazado a uno de antemano. ¿Qué le parece?

Su tono era ligeramente zumbón. El otro hombre parecía darle a la pregunta el beneficio de madura reflexión. Tras breve pausa respondió:

—Hombre, todo depende.

—¿Qué es lo que depende?

—Hombre, todo, por así decirlo. Si es un viaje de placer, es una cosa. Si es de negocios, es otra, y si uno quiere ir a donde va o no, como pudiera ser el caso, hombre, entonces sería otra vez distinto.—E hizo una breve pausa entre esta palabra y su última sentencia.—Por así decirlo—añadió al cabo.

—Oiga, compadre, diga alguna cosa—saltó el joven llamado Eddie.—¿Nunca va a contestar si o no a una pregunta que se le haga?

—Hombre, si y no—dijo el hombrón cayendo en la trampa.

Los dos mozos se echaron a reír dándose con el codo.

—¡El señor conservador!—declaró Eddie.—Es formidable ¿verdad Chick?

—¡Estupendo—dijo jovialmente Chick—. Apuesto a que no te apostaría que el sol se ponía esta noche por el oeste, aunque le haya hecho así siempre.

Su víctima se sonrió de mala gana admitiendo que se burlaban de él.

—Conviene saber lo que uno dice antes de decirlo—declaró defensivamente.—. Les aseguro que en general conviene, o cuando menos, algunas veces.

—¿Lo oiste, Eddie? El campeón del juego al seguro, el maceda por excelencia.

Después de aquellas palabras la conversación fué muriendo lentamente. El calor y el traqueteo del tren los calló. Los mozos comenzaron a cabecear y el viejo chupaba con energía una gajana barata como para no dormirse; y descansaba con los ojos cerrados a medias.

Un saludo en la puerta los despertó completamente a los tres.

—Buenos días, caballeros.—Dijo un individuo regordete y muy bien vestido, de unos cuarenta años, con los ojos muy juntos y la tez rubicunda. Usaba bigote castaño y un "chivo" que le daba a su rostro expresión anticuada, desmentida por el corte impecable y modernísimo de su fust de verano. Tenía un buen sastré; de eso no había duda. Se enjugaba con un pañuelo de color, la frente empapada en sudor.

—Perdonen la intromisión—continuó resolando con dificultad.—Pero veo que ya tienen una mesa preparada y pensé si querían un cuarto punto para completar un jueguito de cartas entre amigos. ¿eh? Nada más que para pasar el tiempo hasta la hora del almuerzo...

Los dos jóvenes que estaban sentados en uno de los asientos perpendiculares con el tren miraron para el viejo como interrogándolo. Era evidente que los dos acatarían su resolución.

—No veo inconveniente, amigo, puede usted pasar—dijo el último. Y hospitalariamente dobló la rodilla para hacer más sitio en el extremo del sofá. El desconocido entró y se acomodó en el espacio que se le facilitaba.

—Le aconsejo que se quite el saco—sugirió Eddie—. Hace un calor horroroso.

—Con el ventilador andando no hay novedad. Este lugar es diez veces más fresco que el carro comedor, que va lleno. Están ustedes a sus anchas, señores, con todo este espacio para ustedes solos. Viajan juntos, ¿no?

—Pudiera decirse que sí—repuso el hombre mal trajeado, después de esperar un momento como si aguardase a que uno de los otros dos contestara.—. Sí, señor, pudiera decirse, sin equivocarse mucho en pro ni en contra.

—Oiga, hermano—terció Chick—. Entre paréntesis, ¿no cree usted que se arriesga invitando a gente a quien nunca ha visto para un juego de cartas? ¿No le hace usted caso nunca a esos carritos de los pullmans previniéndole contra el juego con desconocidos?

—Claro está que sí—afirmó el viajero ordo.—. Pero permítame que le diga algo que aquí viene muy bien; no hace diez minutos un tipo que tiene un compartimiento en el carro de compartimientos, a dos de distancia del en que yo iba, me invitó a jugar a la baraja. Me dijo que tenía una pareja más que estaba dispuesta a jugar si se conseguía el cuarto punto. Ya estaban reunidos y fingían desconocerse entre sí, pero, ¡caballeros! si alguna vez en mi vida he visto un grupo más preparado para desplumar a la primera paloma que cavera entre ellos, que me ahorquen. Todos tres tenían la palabra "profesional" escrita en la frente. Ahora me pongo a pensar si yo tengo cara de la paloma por quien me tomó esa gente. Les dije: "No, gracias", y les lancé un guiño de desprecio para que supieran que no me habían engañado y me marché más de prisa que volando. Pero va me había entrado el deseo de echar unas cuantas manos de cualquier cosa, con amestras de niño en caso de encontrar compañeros decentes con quienes jugar. Hace un minuto, cuando pasé por aquí y los ví a los tres sin hacer nada, de una sola mirada los calé y comprendí que si jugaba con ustedes no me exponía a ninguna cavallada. Me preció de conocer a un hombre honrado a primera vista; en una palabra, caballeros, he de confesarles que soy bastante buen psicólogo aunque solo amateur...

—¿Bastante buen que...?—preguntó el descuellado.

—Psicólogo; que me preció en saber calar a las personas de momento, saber lo que son por su aspecto y por la manera en que hablan y actúan. Créame que he estudiado la cosa bastante a fondo y me divertí mucho poniéndola en práctica cuando estoy lejos de mi pueblo. Además, esto lo ayuda a uno en los negocios. Claro está que cualquiera puede equivocarse de vez en cuando, pero yo le garantizo que no cometo muchos errores al año.

—¿Quizás sea eso entonces oficio suyo, ¿no?

—Oficio exactamente, profesión, no; pudiera llamarle usted especialidad. Hay quienes se dedican profesionalmente a eso, pero yo no soy un profesional.

—Está bien, hermano; lo sometemos a prueba—dijo Chick—. Ya nos ha visto a los tres. ¿Qué saca usted en consecuencia?

Concediéndole al problema breve estudio, el desconocido posaba la mirada ora en uno, ora en otro.

—Pues bien, voy a decirles—anunció—. Saco en consecuencia lo siguiente: ustedes dos—y señaló para Chick y Eddie—ustedes dos me parecen de antemano, que son oriundos del Este. Probablemente son socios en algún negocio. O, si menos, aseguraría que han estado asociados durante mucho tiempo. Ambos nacidos en Norteamérica.

Han recibido muy buena educación. Los dos han visto su poco de mundo. No diría con absoluta certeza que son vendedores.

res. Quizás banqueros, tal vez corredores de bolsa, puede que promotores, aca-

so agentes de bienes raíces; esto último es muy posible, si, negocios de bienes inmuebles; fincas, casas. Pero sean lo que fueren, gozan de desahogada posición. La gente que acepta la palabra de ustedes no comete por cierto un error. Ahová usted—dijo volviéndose al hombre robusto tendido a su lado—. Usted es norteamericano de pura cepa, también, pero es de aquí, de los estados del Centro. Me atrevería a decir que se crió en una finca, pero que ha vivido bastante tiempo en una ciudad de regular tamaño. Es usted lento en decidirse, pero cuando toma una resolución no la deja con facilidad. Me parece que ha dado usted con una buena proposición de invertir dinero en alguna parte por aquí; probablemente en tierras, o quizás en concesiones petroleras; y que ha entrado usted en correspondencia con estos dos mozos que han venido acá a solicitud suya y usted los está llevando actualmente a que vean el negocio con ánimo de explotarlo o comprarlo... Y todos tres son personas honradas y de palabra, gente en quienes se puede confiar. ¿He acertado o me he equivocado, caballeros? ¿o mitad y mitad?

—Hermano, es usted un prodigio de adivinación. Hay que felicitarlo—exclamó Chick. El tono de su voz podía ser de admiración sincera o de ligera burla. No se podía asegurar a ciencia cierta.

—Pero, dígame, ¿hasta qué punto he acertado? Eso es lo que me conviene saber.

—Vamos a no entrar en explicaciones—intervino Eddie—. Ya Chick acá, lo ha dicho todo al afirmar que tenemos que felicitarlo. ¿No le parece, viejo?

El miembro conservador del trio titubeó antes de mover la cabeza afirmativa o negativamente. No hizo, pues, ni una cosa ni otra.

—Es una buena idea, generalmente, o mejor dicho, frecuentemente, dejar que la mayoría domine—confesó tras breve dilación; por lo menos así piensan muchos.

—Yo me llamo Bradley, caballeros: H. P. Bradley, de Detroit—declaró el desconocido.

—Pues ahí tiene al señor Hayner, a su izquierda, hermano Bradley—dijo Eddie—. Es persona de importancia y tiene derecho a tratamiento de señor. Yo respondo por el sencillo nombre de "Eddie" cuando me llaman para comer, y este avisado mozallete que está al lado de la ventanilla por "Chick".

—Encantado de conocerlos, señores—dijo el señor Bradley, y poniéndose en pie les dió la mano a los tres—. Ahora, si les parece bien, ¿qué dicen de un jueguito a unos cuantos centavos la ficha?

Todos estuvieron de acuerdo. Se discutió brevemente la clase de juego, conviniendo al cabo en el póker que todos conocían. Así, pues, fijaron el precio de las fichas en cifras excesivamente moderadas: Chick tocó el timbre, vino el camarero y le pidió dos juegos de barajas y unas fichas. Eddie que hacía de banquero, contó las fichas: tantas azules por cabeza, tantas rojas, tantas blancas. El señor Bradley se introdujo en el asiento vacante que quedaba frente a Chick y Eddie, al otro lado de la mesa.

—Voy a sentarme aquí—dijo—. Lamento llenar tanto espacio. Tengo un exceso de treinta libras, amigos. Sin embargo, apretándome contra la ventanilla podría hacerle sitio si no le es molestia estar un poco apretado.—Le hablaba a Hayner. Se veía a las claras, empero, que si éste aceptaba la invitación, iban a estar los dos como sardinas en lata.

—No, no se moleste—contestó Hayner. Se incorporó y se sentó al borde del sofá de modo que inclinándose un poco hacia delante podía jugar en el extremo de la mesa.—. Yo estoy bien aquí.

Con la suerte cambiando de uno a otro, el juego duró como unas dos horas, o sea hasta casi medio día. Eddie fué el que más se quedó panó. Ganaba ocho pesos cincuenta centavos cuando terminó el juego.

El señor Bradley consultó su reloj y puso cara de asombro al ver que faltaban solo unos minutos para las doce. Pidió que le excusaran para ir a lavarse y arreglarse un poco antes del almuerzo. Había perdido uno noventa. El prudente señor Hayner no perdía más que diez centavos, por lo cual Chick era el más esquilamado.

Cambiadas las fichas, el señor Bradley volvió a estrechar la mano de todos y exteriorizó la esperanza de volverlos a ver algún día, dándoles las gracias por el placer que les habían proporcionado, y se marchó. Ya antes había dicho que esperaba bajarse en la próxima estación a donde llegarían a eso de las dos y media de la tarde. El tren era espeso y no se paraba más que en lugares de importancia.

Cuando lo perdieron de vista Eddie y Chick comenzaron a reír alegremente.

—No merece una enajenación—exclamó Eddie.—. Me tuve que contentar mucho para no soltarla mientras lo tuve enfrente.

—A mí lo que más trabajo me costó fué

(Pasa a la Pág. 56.)



I. S. Cobb



CHARLES Chaplin, el genio del cinematógrafo, Caballero de la Legión de Honor y Sir del Reino de la Gran Bretaña, ha lanzado su última película con el asombro del mundo entero, utilizando en ella la forma silente. Chaplin se rebela contra el cine sonoro, y su gesto le ha valido uno de los éxitos más resonantes de su carrera.



En esta página publicamos varias escenas de "Luces de la Ciudad", para cuyo estreno en New York, se ha pagado la luna hasta a 21 dólares.

La prensa diaria ha publicado detalles interesantísimos de este film. Nosotros nos limitamos a nombrar su productor, director y protagonista: Charlie Chaplin, Sir del Reino de la Gran Bretaña y Caballero de la Legión de Honor.

Mary.—La Habana.

Don Galaor le está agradecidísimo por la carta que le envió usted al director del Teatro Sintético del Aire, en la que lo halaga usted en extremo.

Me encarga que se lo haga saber así, y que puede usted contar con el folleto que han ofrecido a sus radio-espectadores, porque él mismo se lo remitirá en cuanto esté lista la edición.

Sally, la Auténtica.—La Habana.

Ha quedado aclarado el asunto, ¿verdad, Sally? Habíamos quedado en que Vd. no era la otra Sally. (Pasa a la Pág. 55.)



Greta: La Enfermedad de Moda

LOS productores cinematográficos tienen la obsesión de Greta. Buscan en todas partes una mujer que se parezca a la estrella máxima de la Metro. En cuanto una artista se hace un retrato con un ligero parecido a la sueca, la llaman la Greta Garbo alemana: en cuanto surge una que además de tener algunos rasgos fisonómicos de la que le dijo que nones a John Gilbert, coincide con ella en algún detalle escénico, la proclaman émula de Greta Garbo. Estos son los casos de Brigitte Helm y Marlene Dietrich.

No conformes con esos dos fracasos, ya que Brigitte seguirá siendo Brigitte, sin ningún otro punto de contacto con Greta que el de un retrato, y Marlene será con el tiempo Marlene, sin obligar a pensar en la novia del Príncipe Heredero de Suecia sino en algunos gestos, el productor Victor Seastroem y la estrella retirada Anna Q. Nilsson, celebraron un concurso para encontrar la muchacha que más se pareciera a Greta Garbo. El resultado lo puede observar el lector en esa trilogía encantadora. La del centro es de un parecido notable: confróntese con ese otro de la propia Greta que acompaña estas líneas. Se llama esa muchacha Eivor Nordstroem. Las otras que ocuparon el segundo y tercer puesto en el concurso citado, responden por Miss Harriett Fastholm y miss Karin Ahlbin.

Más, ¿qué puede importar un físico más o menos parecido? Acaso la personalidad de Greta Garbo reside en su cara ni en el cuerpo? No creo que Greta sea la artista acabada de perfeccionamientos, escribió un cronista de Hollywood. Hay docenas de mujeres que en la pantomima exquisita del cinema lucen mejor que la Garbo. Pero para cierta clase de hombres, una mujer delgadita, blonda como un lirio y eterea en la forma, representa algo extraterreno.

Y a mí se me ocurre decirle al cronista, autor de esas líneas que tampoco consiste en tener un cuerpo delgadito ni en ser blonda como un lirio. Consiste en ser Greta: y Greta es distante, lejana, altiva, impenetrable: un alma de acero en un cuerpo delicioso.

John Gilbert, escribió una vez acerca de Greta: Naturalmente, yo no la comprendo. Ni la comprende nadie, a excepción de Stiller que la descubrió, la guió y le dió el éxito. Hemos paseado en carro automovil —ella no salía jamás sino con Stiller— y la he contemplado largamente: me pareció siempre una mujer misteriosa, uno de esos cuerpos que tienen ya mil años y que saben todo y se acuerdan de todo.

En otra ocasión, el propio John Gilbert dijo: Su piel blanca, sus cabellos de oro fino y sus ojos claros y profundos, la asemejan a una estatua de mármol. Su belleza deslumbra y hiera. En cuanto entra en cualquier lugar público todos los hombres se detienen para mirarla y las mujeres también...

¿Quiere usted parecerse a Greta Garbo?—Preguntaba en cierta ocasión una agencia yankee de publicidad.—Será en extremo retratada, pasará los ratos de descanso encerrada en su cuarto, admitiendo solamente la compañía de los libros. Si alguien se atreviera a preguntarle el motivo de su aparente pesar contestará: Suplico que me dejen sola, y la familia acostumbra a esas rarezas pensar que usted tiene mal de amores, dolor de cabeza o algo por el estilo.

Rebuznará invitaciones. No



Greta GARBO, la sueca. (FOTO M. G. M.)



contestará al teléfono. Se pasará a solas a altas horas de la noche por las desiertas calles. No le extrañe que la llamen la caminante solitaria. La época de las ilusiones será su estación favorita. El mar su paisaje predilecto.

Tendrá gran personalidad y un atractivo innato. Muy refinada y de buen gusto, y será rubia de ojos azules grandes y expresivos.

Pese al fondo humorista que tiene el consejo, se dificulta encontrar una mujer, que sin llegar a lo extravagante ni mucho (Pasa a la Pág. 60.)

En un concurso para encontrar la muchacha más parecida a Greta Garbo triunfaron estas tres. La del centro es de un parecido asombroso. Se llama Eivor NORDSTROEM y nació en Suecia, como Greta. Las otras dos son Miss Harriett FASTHOLM y Miss Maria AHLBIN, ambas de origen nórdico.—(FOTO INTERNEWS.)

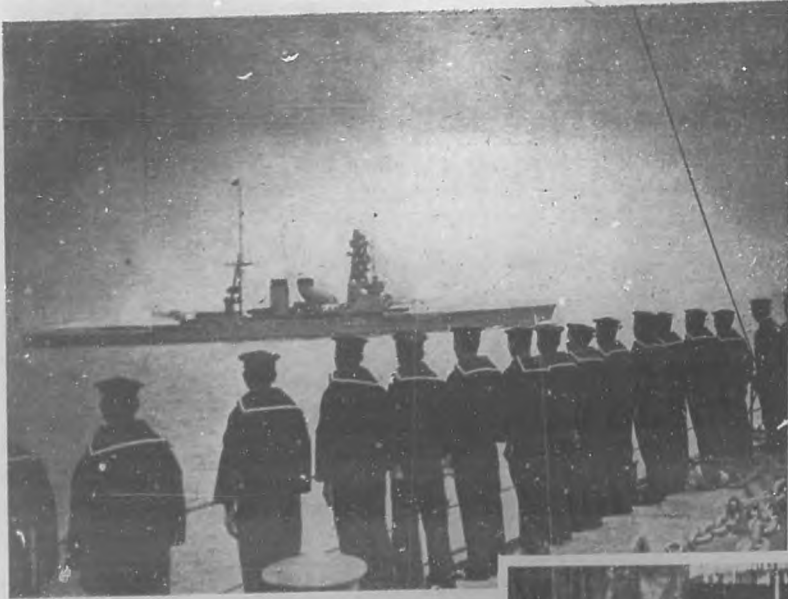
G. Barral

JAPÓN vs. E.E. UU.

por Luis Gómez - Wangüemert

Un libro reciente. — "El Japón no necesita temer a los Estados Unidos". — Norteamérica no puede dominar al mundo con el dólar todopoderoso. — Las intenciones del Estado Mayor yankee. — Ikezaki afirma que el Japón puede vencer a los Estados Unidos. — Su opinión es la opinión de la flota nipona. — La guerra entre ambas naciones será puramente naval

EL JEFE NAVAL.—El Almirante Kiyoharu ABO, ministro de Marina del Japón, conversando con el Primer Ministro, Yoko HAMAGUCHI



¡BANZAI!—Marineros japoneses alineados en la cubierta de su buque para vitorear al "Mutsu", el más nuevo y poderoso de los acorazados nipones. Este buque, construido en 1920, desplaza 33.800 tms, monta 8 cañones de 16" y alcanza una velocidad de 23,4 nudos por hora

Mientras en Europa luchan los diplomáticos por conciliar intereses opuestos, tratando de basar la paz—como en 1914—en un ficticio equilibrio de fuerzas obtenido por medio de alianzas y contralianzas, aquí, en el Nuevo Mundo, se precisa con perfiles más netos un viejo conflicto agudizado a raíz de la guerra europea: el conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

CAUSAS DE LA PUGNA.—

La antigua rivalidad entre japoneses y americanos obedece a causas económicas y raciales aunque estas últimas pueden, en fin de cuentas, reducirse a las primeras por que las medidas de protección racista iniciadas en 1900 por los estados del Oeste no tuvieron otro origen que la competencia que el agricultor japonés, sobrio, resistente y laborioso, hacía a los agricultores americanos.

En el año de 1906 los Estados Unidos cerraron las escuelas americanas a los niños de raza amarilla. En 1907, el Secretario de Estado, Elihu Root, y el Embajador japonés Takahira, firmaron el Pacto de Caballeros, consagrando la política discriminatoria de los Estados Unidos. En 1913, el congreso americano aprobó la ley que prohíbe a los japoneses poseer tierras en California. Y como si todo eso no bastara para colmar de odios el Pacífico, en 1924 los Estados Unidos, seguros de su fuerza y prevalidos de su posición económica, cerraron por completo las fronteras americanas a la inmigración del Japón.

Este cuadro sintético basta para explicar la tirantez de relaciones entre Washington y Tokio. Pero aún hay algo más importante, algo que justifica los costosos preparativos bélicos que viene haciendo ambas naciones: las fortificaciones de Guam y de Hawaii, por una parte, y la construcción de una formidable flota submarina, por la otra. Ese algo es la lucha por el comercio del Pacífico y por los mercados del Extremo Oriente.

LA RIVALIDAD COMERCIAL.—

El Japón es, como Inglaterra, un pequeño país industrial ubicado en la costa de un continente enorme. Como Inglaterra necesita importar alimentos para su población, materias primas para sus industrias, y exportar los productos elaborados. Además



—y en esto se parece a Italia— el nipón es sumamente proflíco. La población de las islas crece con la misma rapidez con que decrece la población francesa. De ahí una nueva necesidad: la de abrir campo a su emigración en naciones menos adelantadas y pobladas.

Todas estas necesidades japonesas pueden condensarse en una palabra: expansión. Y expansión quiere decir tanto como imperialismo en marcha.

El lugar natural del imperialismo japonés es el Asia. En busca de expansión guerreó el imperio con la China primero y con Rusia más tarde, estableciéndose en la Corea y obteniendo una ancha

zona de influencia en la Manchuria. Terminadas esas conquistas políticas la industria japonesa adquirió nuevos bríos. Las fábricas crecieron; la producción se diversificó y multiplicó y el Japón tuvo una era de prosperidad que llegó al máximo durante la Guerra Mundial, cuando el poder exportador de Europa se redujo a cero y la industria americana se dedicó casi por completo a servir las necesidades bélicas de los aliados.

Al sobrevenir, después de la guerra, un movimiento hacia la normalización del estado económico de las naciones, los Estados Unidos se encontraron de pronto con un excedente enorme de riqueza y con un formidable aparato industrial que exigía cada año nuevos mercados si había de conservarse el *standard of living* del ciudadano americano.

La necesidad de colocar esos productos determinó una expansión del comercio yankee en todo el mundo y especialmente en el Oriente, donde los industriales de Detroit y los financieros de Wall Street tienen actualmente vastos y arraigados intereses.

Desde entonces, el Pacífico ha quedado convertido en el campo de batalla de dos imperialismos: el americano y el japonés.



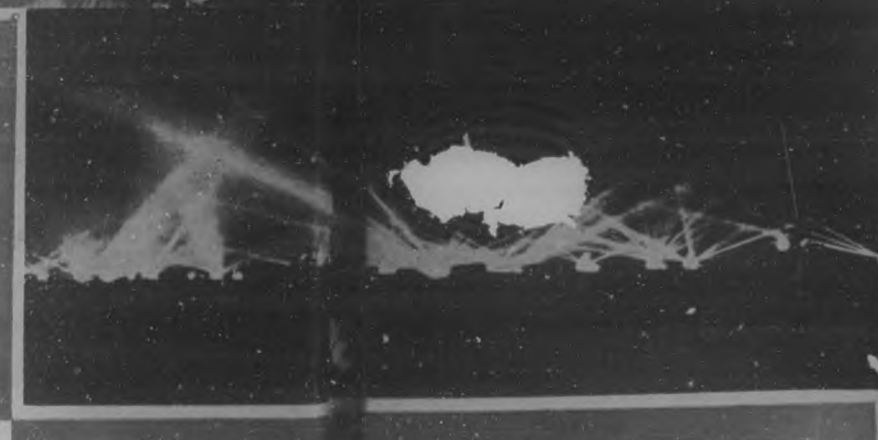
EL MIKADO Y LA FLOTA.—Baque de la escuadra japonesa desfilando ante S. M. el Emperador. De proa el "Nagato", acorazado gemelo del "Mutsu". De labes el crucero de batalla "Kawakaze". Entre ambos: un crucero antiguo del tipo "Hinode"

"EL JAPON NO NECESITA TEMER A LOS ESTADOS UNIDOS"—

Ese es el título del libro sensacional que ha puesto de nuevo sobre el tapete de la actualidad el problema del Pacífico. Su autor se llama Tadatoke Ikezaki y es un escritor versado en problemas navales y bien visto en los círculos del Almirantazgo japonés. Sin embargo la importancia del libro y la sensación que ha producido en el extranjero no derivan de la autenticidad de su autor sino del éxito extraordinario que ha tenido entre el público japonés, hasta el punto de ser la obra que más se vendió en el Japón durante el año 1930.

Ese éxito revela un estado de ánimo colectivo. Descubre que el pueblo japonés comulga en las doctrinas del autor. Es decir, que en el Japón no se teme a los Estados Unidos. Y si hemos de decir verdad, toda la política americana en el Pacífico se ha

(Pase a la Pág. 54)



MANIOBRAS.—Los reflectores de la escuadra nipona iluminando al cielo de Yokohama para celebrar la terminación de las últimas maniobras de invierno

LA ESCUADRA AL ANCLAR.—La escuadra del imperio japonesa anclada al largo de la base naval de Sasebo

Desde París Correspondencia de la Moda

por Mme. Andrée Bizet
(Especial para BOHEMIA.)

a veces determinan decisiva influencia en la alta política del país. Hasta se llega a afirmar que muchas victorias de la China revolucionaria (tan magistralmente pintada por Malraux en "Los Conquistadores") se debieron a los planes concebidos por cerebros femeninos. Y aun se cita esa jovencita de diecisiete años que fué sometida al suplicio durante varias horas, sin que se le pudiera arrancar ni una sípica ni una delación, a pesar de estar comprometida en el secreto por el cual se la torturaba!

"Ved—dice Malraux—cómo la mujer de 1931 está distante en el porvenir, sobre todo, de aquellas abuelas increíbles que se dejaban supliciar los pies para llenar una tradición tan milenaria como bárbara." Hoy la mujer china tiene chico el pie, pero "a sus anchas", y gracias a ellos puede moverse en sus actividades nuevas, trabajar, vivir normalmente, en fin.

Otra cosa que el Occidente ha enseñado a las chinas es el amor. Hasta hace poco las chinas eran esposas servilmente sumisas, más hermanas que esposas, para sus maridos bigamos. La docilidad degradante ha terminado, de manera feliz: la mujer hoy es tan libre como lo son sus hermanas de Europa y Estados Unidos. Muchas de ellas vienen a estudiar a París. Llegan aquí atraídas por los estudios... y por la moda! Por increíble que parezca, lo cierto es que las actividades modísticas que con-

vierten a París en la capital de la moda mundial, hacen desembarcar por las estaciones muchos cientos de chinas, que si no fuera así, no hubieran venido jamás. La atracción modística de París se ejerce hasta en la más vieja y más tradicional de las tierras! Y estas chinas-parisienses se encargan de renovar la moda de su viejo país, de europeizar sus ciudades por medio de los trapos y los adornos de la rue de la Paix y del Faubourg Saint-Honoré!

Figura número 1.—Collar de perlas tejidas, azul, gris y acero.

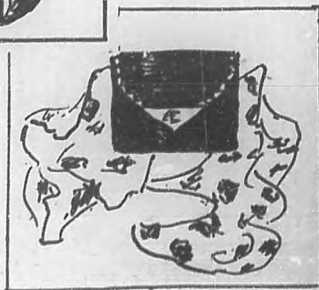


Figura número 2.—"Pochette" de forma rectangular trabajada en "marroquin" negro.



Figura número 4.—Traje de noche, en crêpe romain. Creación de Germaine Lecomte.
(FOTO YSABEY.—París.)

EL gran novelista André Malraux, que acaba de regresar de un largo viaje por el Oriente, con uno de los más bellos libros bajo el brazo (La Ruta Real), que podemos leer en estos días, ha vertido apreciaciones hondas sobre la mujer china y sus increíbles transformaciones complicadas en menos de veinte años. Hasta hace veinte años, en efecto, y aun menos, la china tradicionalista se sentía satisfecha con sólo saber leer y saludar... a su cuegra. Malraux cree que antiguamente las chinas ignoraban su felicidad, limitadas como estaban a tan cortos deberes. Hoy, en cambio, por toda la China se ven asociaciones femeninas de primer orden que,

momento, sigue reinando sobre ese delicado tema la más libre fantasía. Se hacen tan lindas joyas y tan baratas, que cada coqueta del bulevar puede darse el lujo de llenar su cofrecillo hasta hacerlo desbordar.

Joyas encantadoras, que se clasifican en la categoría de las nadeñas, pero que devienen útiles cuando su color o su dibujo se armoniza con un traje o un sombrero... Precisamente, en estos días hemos visto una infinidad de collares delicados, finos, ligeros de peso, confeccionados en metal blanco y en combinación con esmaltes verdes o rojo, que son una preciosidad... ¡casi sin valor! Parecían collares de la España del siglo de oro... ¡a precios irrisorios! Otras joyas he visto, que inundan el mercado, que están hechas en bolas de cuero de color, o de metal, collares especialmente. ¡Los colores, combinados, realizan efectos encantadores!

El dibujo número 1 os muestra, en esta página, uno de esos collares a que me refiero. Está trabajado en finas perlas tejidas, azul, gris y acero, y acompañado por un minúsculo sombrero confeccionado con cinta ancha, color de acero también, que cierra estrechamente el casco de los cabellos.

Los sacos de mano.
¡Otro capítulo delicado!

Los que aparecen, en estos momentos, por los sitios más elegantes, son de tamaño mediano, más bien pequeños que grandes. En cuanto a los sacos de mano para la noche, todos son invariablemente chicos.

A veces se hacen los sacos del mismo tejido que el traje. Otras veces, del mismo cuero que los zapatos, sobre todo cuando se trata de una dama deportiva que frecuenta lugares al aire libre. Fijaos bien en uno de estos dibujos, el que os muestra uno de estos sacos de mano, pochette elegante de forma rectangular trabajada en fino marroquí negro. Está forrada en moaré, negro también, y enriquecida con cierre de oro y un "rincón", de oro así mismo, sobre el cual se puede hacer gravar una o dos iniciales.

De esta pochette de cuero, o bien de la bolsa del abrigo, sobre todo de las bolsas de los chalecos cortos tan en boga, se escapan pañuelos de muselina, de seda, cada día más voluminosos. Felizmente, si el tamaño es considerable, la tela es ligerísima, hasta el punto de que esos pañuelos de lujo se comprimen y caben hasta en el hueco de una mano cerrada. No ocupan lugar, en una palabra. Esta pochette corresponde a la figura número dos.

He aquí dos trajes.

El primero, el que muestra la figura número tres es un conjunto de sport debido al ingenio fin o de Doupeuv-Mangin. Está cortado en tweed amarillo y la falda es simple, tal como conviene a los trajes de deporte. Una casaca en crêpe de chine amarillo, con dobles. Una faja y una cenefa del mismo tejido que el abrigo y la falda. Como véis, es un conjunto encantador que, si se le acompaña con un turbante terminado por un nudo flojo, bueno para soportar viento y marea, da un efecto inmejorable.

La otra toilette (figura número 4) está destinada a la noche y firmada por Germaine Lecomte. Está cortada en crêpe romain verde jade, y sus pesados y rectos pliegues vienen hasta el suelo mismo. Su efecto es el mismo efecto que invariablemente persiguen las casacas de costura más aristocráticas, las que presentan conjuntos más



Figura número 5.—Sombrero de fondo de jersey verde y borde de "grain" verde esmeralda.



Figura número 6.—Sombrero de bordes anchos, propio para climas cálidos.

discretos. La simplicidad de este traje es una de las cosas que más relieve toman cuando se le examina. Su corte tiene la particularidad de aplicar amorosamente la tela a las caderas... sin hacer que lo está haciendo! El peso del abrigo que lo acompaña, de lamé verde y oro y doblado de zorro negro, descansa en una silla, pero tiene el aire de acabar de ser quitado y de estar calientes aun los hombros de la dama...



Figura número 3.—Ensemble deportivo, tweed amarillo y casaca de crêpe de chine. Creación de Doupeuv-Mangin.
(FOTO YSABEY.—París.)

Y para terminar, he aquí los sombreros salidos de la misma colección de Jenny. El primero (figura número 5) pertenece a la categoría de los sombreros minúsculos, que en estos momentos están haciendo furor en París, ciudad en la que el sol no aparece sino un día cada diez días...! El fondo es en grueso jersey de seda color verde tierno, y el borde, que envuelve la frente, desciende muy bajo sobre la nuca. Este borde está cortado en grain verde esmeralda. Una joya de ónix es el único adorno artificial, colocada precisamente en medio de la frente, como si resplandeciera sobre ella un ojo de ciclope. Pues una mujercita de París tiene necesidad de este ojo suplementario para verlo todo...!

El segundo es más apropiado para el cielo límpido de Cuba (figura número 6). Ostenta bordes anchos, tan necesarios bajo los climas cálidos, para darle sombra al rostro femenino. Esta sombra, ala de misterio suave, no es desdoblada en París. Los modistos la toman muy en cuenta! Este modelo, como podéis verlo, es extraordinariamente cómodo y agrega un encanto de calidad al encanto natural de la persona que lo lleva.

René Cardona

RENE Cardona, ha venido a La Habana, llamado urgentemente a la cabecera de su pobre viejo que se moría. Allí, en Hollywood, quedaban pendientes un contrato con la "Columbia Pictures" y las producciones que habían de ponerlo en los meros umbrales del estrellato. Allí quedaba, quien sabe si la fortuna: pero el pobre viejo se moría y había que volar a su lado, a darle el adiós definitivo.

Y, fué inútil toda premura, porque cuando René hubo de llegar a su casa, ya don Miguel no era entre nosotros. La muerte se lo llevó cuando más intenso era su afán de vivir: no le dejó disfrutar mucho tiempo del triunfo que ya es con el hijo en Cinelandia.

Padre e hijo eran los mejores camaradas. No hubo dificultad que ambos no resolvieran de mutuo acuerdo, ni éxito del segundo, que no encontrase en el viejo los más optimistas entusiasmos.

Su mayor alegría fué saber al muchacho, al fin, encaminado. Las últimas actividades artísticas de René dejaron satisfecho su escrupuloso juicio crítico de padre y camarada y fué entonces que pudo morir serenamente, como cabe morir a todo el que ya no espera, porque ya todo le ha sido dado.

II

René viene pronunciando la c y la z, como cualquier actor castizo.

—Lo exigen los directores—dice—y ya hablo largos parlamentos plagados de ces y zetas sin equivocarme.

En un "party" de Hollywood, René CARDONA (a la derecha, en segunda fila) entre Mary Brian y Gwen Lee



CARDONA, hombre de gusto, va camino del estrellato...



René CARDONA en "Por orden del Rey"

—Quiere decir que la producción hispano-parlante, lejos de debilitarse, se intensifica?

—Desde luego, y se mejora. Con un poco más de dedicación por parte de los productores las películas en español llegarán a ser perfectas en lo que cabe.

—¿Y a qué crees tú que se debe la deficiencia observada hasta ahora en los films hispanos?

—A la falta de conocimiento de los encargados del departamento español, principalmente, que conocen el inglés y

español. Se ha dado el caso de que la versión inglesa de un film durase hasta ocho semanas, en tanto que a la española solo se le concediesen 12 días. Ni ensayos, ni pruebas, ni repetición de escenas ni tiempo siquiera para estudiar. En realidad, no se nos puede exigir más de lo que hacemos los artistas latinos en Hollywood.

—Tengo entendido, sin embargo, que se están contratando muchos actores españoles.

—Sí. La Metro-Goldwyn-Mayer, por ejemplo, trajo de España como 75 entre hombres y mujeres. Pero ya la mitad de ellos se volvieron a embarcar. Se les dificulta el trabajo en los talkies porque no saben o no quieren prescindir de sus resabios escénicos. No es lo mismo la técnica de la escena que la de la pantalla.

—¿Y cómo ustedes los que ya tenían la experiencia de la pantalla no alcanzaron mejores puestos en los repartos?

—Porque decían que no sabíamos pronunciar sin tener en cuenta que era más fácil para nosotros adaptarnos a la pronunciación castiza que a los actores de la adaptación (Pasa a la pág. 52.)

el español, pero no saben de la técnica del cine. A la falta de unión y compañerismo entre los propios artistas latinos, incluyéndome a mí, que no he logrado, pese a mis esfuerzos, reunir un mediano grupo de buena voluntad, y fundar un club como muchos que allá existen y a la escasa importancia que le dan los productores a la película en

Bracho en La Habana

Carlos Bracho, el gran escultor mexicano, maestro indiscutible de la talla y poderoso creador de formas nuevas, pasó por La Habana hace pocos días. Pasó modestamente, de incógnito, sin desembarcar... Apenas tuvo tiempo para enviarnos las fotografías que aparecen en esta página y una breve nota diciéndonos que va a Veracruz, a proyectar un monumento, y a Ciudad México, a ejecutar su estatua de Carranza, el desventurado "as" mexicano. Bracho viene de París, donde ha triunfado plenamente, con ese triunfo escandaloso y discutido que hasta ahora sólo otro mexicano obtuvo antes que él: Diego Rivera. Por su triunfo europeo, por su talento masculino, por las victorias artísticas que le esperan en su tierra natal, BOHEMIA envía su saludo y su admiración al escultor.

Maqueta del monumento a Carranza, por Carlos Bracho



Otro aspecto del monumento al héroe aviador



CARLOS BRACHO "El Vampiro", una de las obras de Bracho más celebradas en París. (FOTOS CHILISA)

Los Secretos de Rambal

Por

G. de St. Agnán



Don Enrique Rambal en pose especial para BOHEMIA

ENRIQUE Rambal es un hombre acogedor, simpático, decidido, anecdótico. Su charla está colmada de sucesos pintorescos, de recuerdos amables, de cifras fabulosas. Creador de un espectáculo único en el mundo, director de fantasía prodigiosa, conversador, escritor, millonario, de espillarrador, trotamundos, su vida es un ejemplo formidable de tenacidad y de amor artísticos.

Va a representarse una obra abundante en trucos. Vaies tiene que hacer verdaderos prodigios para que no le estropeen su cámara fotográfica en un cambio brusco de escena. Aquí hay una pequeña máquina de vapor ideada y diseñada por el propio Rambal. Imita el ruido de un tren, lanza pitazos ensordecedores, y puede llenar en menos de un minuto toda la escena de humo. Acá hay una motocicleta, el continuado rumor de su motor, da la sensación desde el público, ayudado por una lluvia furiosa de aserrín y pedazos de corcho, del ruido de los techos y paredes que se derrumban.

—¿Y ese hombre qué hace ahí de movimiento continuo?

—La escena, desde el público, representa un pullman de ferrocarril, en marcha. Ese hombre mueve el pullman.

—¿Y esos, ¿por qué se esconden?

—Arrastran un trasto que representa la locomotora. El público la va a ver pasar a lo lejos.

El tren va a pasar: estos hombres lo empujan

grandiosidad de sus catástrofes, toda la maravilla de sus desfiles, se convierten acá adentro en batir de parches, tiros de revólvers, pisadas fuertes de planchas de zinc, lluvias de aserrín y corcho y gritos de los comparsas, maquinistas y tramoyistas que van y vienen como furias humanas arrollándolo todo.

Vamos un momento al público, lector. Sentémonos en una butaca lejana para apreciar mejor los efectos escenográficos. Vea usted aquel tren que marcha allá a lo lejos. Por atrás, unos hombres en cuclillas lo arrastran. Ya se perdió entre el grupo aquel de montañas, sólo se oyen sus pitazos lejanos...

Los actores a todo esto, viven la trama. El diálogo nos da cuenta del peligro que corre el tren en su marcha vertiginosa más allá de aquellos montes lejanos... Oscuro... ¿Qué va a pasar? Allá viene el tren, pita y pita como presintiendo el peligro inminente. Viene hacia nosotros, el reflector nos ciega cada vez más. Ya está aquí, sobre nosotros... Un grito desgarrador el silencio de la noche... Un estallido formidable ha ensordecido el instante... Luz... ahí está la máquina hecha añicos, la locomotora vomitando nubes de vapor, los actores aprisionados bajo los escombros...

—¿Cómo se logra ese efecto de la locomotora que corre a todo correr, como si fuese a caer sobre los espectadores de la primera fila?

Rambal sonríe.

—No hay tal locomotora. Ni hay tal choque. Un reflector colocado frente al público, cuyo diafragma se va abriendo, como el lente de una cámara fotográfica. A medida que se ensancha el diafragma parece que se ve más cerca el reflector.

Después, un fuerte martillazo sobre la plancha de zinc. ¡Oscuro! Gritos, más ruidos de fierros que chocan y que se quiebran, se hace la luz, y aparecen los actores

Un trasto forrado de algodón impregnado de alcohol, va a caer en escena ardiendo



como los escombros, tal como se colocaron antes de subirse el telón...

El teatro es feo por dentro. Desilusionada. Pero volvamos a nuestra butaca de platea. El diálogo nos da cuenta de no sé qué amenaza de incendio... ¿Eh? Humo. Viene del balcón. Más humo. El peligro es cierto. Ahora un trueno seco que retumba en el edificio. Una explosión y una puerta que cae estrepitosamente envuelta en llamas. Otro trueno, el techo comienza a desprenderse. Caen sobre los actores el cielo raso convertido en lluvia de pedras. Otro estallido y otra puerta que cae envuelta en llamas. La casa está materialmente incendiada, los actores vociferan enloquecidos, no tienen salvación...

Los truenos los hizo la motocicleta, los estallidos fueron martillazos sobre el zinc. Las explosiones, tiros de revólver. Las puertas incendiadas, trastos envueltos en algodón impregnado de alcohol. El derrumbe del techo, cientos de maderos venidos al suelo en abanico... Una real catástrofe, dentro y fuera del escenario)

El teatro es feo por dentro. Aturde.

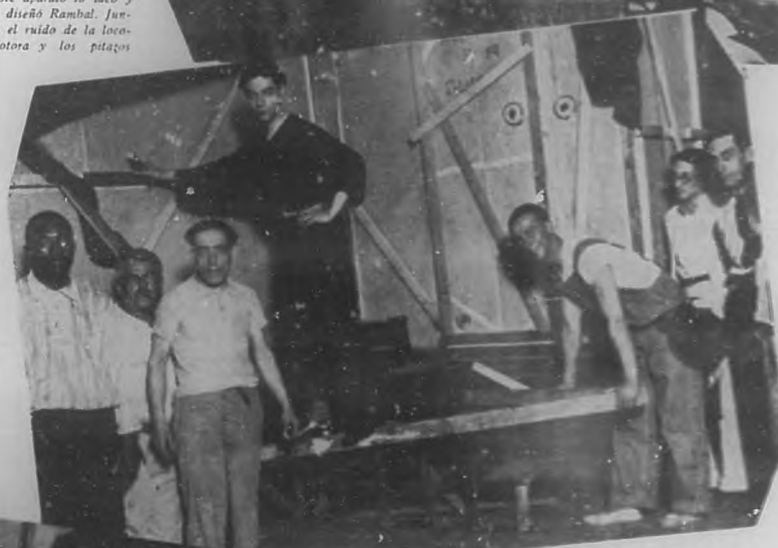
—¿Qué obras le produjeron más dinero?

—Algunas. Por ejemplo, "El Incendio de Roma", "El Mártir del Calvario", "Los Últimos días de Pompeya", "Las Mil y una Noches", "El Hombre Invisible"...

—¿Ha ganado mucho dinero, entonces, con este género?

—Cuatro veces hice fortuna y otras tantas se deshice... Así es la vida en el teatro, pero como yo soy un verdadero optimista no he tenido nunca un momento de desilusión, y cuando más apesadumado me hallé económicamente, mejor me fue a la lucha viendo ante mis ojos horizontes color de rosa. Acaso por

Este aparato lo ideó y lo diseñó Rambal. Imita el ruido de la locomotora y los pitazos



Aquí están los que mueven el pullman.

eso haya triunfado cuantas veces fui a la pelea.

—¿Cuáles son las obras más populares de su repertorio?

—"El Mártir del Calvario", que he representé centenares de veces por toda España y el extranjero, "Miguel Strogoff", que suelo escoger casi siempre para presentación de la compañía, "Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis", "El Incendio de Roma", "Volga, Volga" y "Las Mil y una Noches"...

—¿Y en proyecto?

—"Casanova o el Galante Aventurero", obra a gran espectáculo, al estilo de las modernas revistas neoguatinas o parisinas. "La Conquista de México" en la que se reproducen las tropas de Hernán Cortés camino de la ciudad, cuando era Emperador Moctezuma, con la retirada y todo el horror del cuadro junto a la Laguna.

III

—¿Es cierto que es usted catalán?

—No señor soy valenciano, y enamorado de mi patria pequeña. Nací en Utiel, un pueblito encantador que tiene una calle con mi nombre. Allí y en Gandía, funde dos escuelas, que llevan también mi nombre: "Grupo Escolar Rambal"...

—¿Y las sostiene aún?

(Pasa a la Pág. 72.)

Esta motocicleta, con su ruido continuado imita el ruido del derrumbe



Carta de Amor de Dulce María Mola, a Charles Rogers

Un poco nerviosilla estoy, Charles Rogers. Para escribirte, me he refugiado en mi habitación oriental. Son las seis de la tarde y hace frío en la calle. Aquí adentro, se respira una tibia y serena atmósfera de intimidad, ligeramente perfumada de sándalo y rosa en fusión. El silencio que me rodea es tan hondo, tan penetrante, que yo misma me asusto de mis pensamientos.

Veré, sin embargo, de qué forma logro controlar mis ideas para hacer llegar hasta ti la convicción de un amor. De un amor más en la infinita sucesión de cartas que te llegan desde todas las partes del mundo. Yo no aspiro a ser un amor único en tu vida. Los hombres como tú no pueden aspirar, aunque quisieran, a ser amados por una sola mujer. Eres bello, varonil, acogedor, delicioso muchacho. Tu sonrisa posee una atracción maravillosa para las ansias femeninas. ¡Pobrecita, aquella que pretenda ser la única en tus pensamientos! Su tortura no tendría tregua. Los celos la extinguirían en su propia llama, perennemente encendida.

En este refugio de mi cámara oriental, hay un retrato tuyo. Sonríes, y cada diente parece un punto luminoso en los que quieren prenderse mis labios ansiosos. Me gusta tu boca, Charles Rogers, porque parece la boca de un niño. Contemplando la ingenua sonrisa que la dibuja, es imposible sos-



primera vez, el secreto de la caricia terrible, que pone crispaciones violentas en el sistema nervioso y fiebre de pecado en la carne.

Y cuando surja en ti el hombre más o menos experimentado. Cuando a tu sonrisa de niño la suplante el gesto hosco de la realidad. Cuando ya tus ojos secan mirar con coraje las cosas que afean la vida, y el amor sea en ti como en el resto de los mortales un motivo de amargura o de despecho, me verás huir de tu lado, porque mi obra, entonces, habrá terminado.

Piensa lo que quieras de mí. No te niego que, en todo esto, haya un fondo terrible de perversidad. Culpa de esto al silencio hondo y penetrante que me rodea en esta cámara oriental que me sirve de refugio, y a la atmósfera tibia perfumada de sándalo y rosa en fusión que estoy respirando mientras te escribo. Ya ves que te lo advertía en los comienzos de la carta; yo misma tengo miedo de mis pensamientos.

Suele darse el caso de que una persona eminentemente normal, se vea, de improviso, acosada de mil ideas complicadas, y hasta que las desarrolle fríamente, como si fuesen familiares a su sistema nervioso. ¿Vivo yo una de esas crisis? No quiero creerlo. Siempre me encantó tu sonrisa de niño. Siempre me sedujo tu mirada de niño. Y ahora pienso que si llegara a conocerte y no respondieran tus palabras, tus gestos, a esta puerilidad que yo creo adivinar en todo lo tuyo, mi desilusión no tendría par.

Perdóname, chiquillo, todas estas cosas perversas que me estás haciendo imaginar. Ya es casi de noche. Los dos rizos del pebetero, sándalo y rosa, se dibujan ahora sobre el fondo negro del biombo, como 2 hilos de seda. Voy a encender la luz y voy a hablar con alguien. Sigo teniendo a mis pensamientos, y tú estás muy lejos, Charles Rogers, para convertirlos en realidad.

Good-bye hoy.

Dulce María Mola.



pechar la posibilidad de que sepan besar. Hay en ellos una inmovilidad que conmueve y si alguna vez los labios voraces del amor llegasen hasta ellos, tengo por seguro que se detendrían temerosos en su ansiedad mordisqueante, para sólo rozarlos en la suave caricia de un beso infantil.

Me gustan tus ojos, Charles Rogers, porque en ellos no hay la inquietud perversa de otros ojos. No sabría calcular hasta donde podrán llegar en su serenidad, si ante ti surge el regalo maravilloso de una mujer desnuda. Pero estoy por pensar que el asombro los ha de abrir hasta el paroxismo, y la visión los ha de volver curiosos, como si en realidad de verdad, fuese un juguete nuevo lo que contemplasen.

Y ese aire de ingenuidad que te distingue es precisamente lo que me encanta de ti. Yo quiero que seas para este amor que te ofrezco, el niño de ojos de asombro que adivino en ti. Yo quiero llevar a tus labios, por

El Campeonato Nacional de Tennis



Un grupo de espectadores. Figuran en él la señora Marión TORRIENTE de ROSE, las señoritas Julia MORALES y María Antonia FREYRE, y Ricardo MORALES, ex-campeón de "dobles".



Unifano VOLLMER, campeón nacional en "singles", que conquistó el campeonato de "dobles" a su lado con Irena Dinaev, al vencer con "score" 2x6, 1x6, 7x5, 6x1, 6x4 a Ricardo Morales y Germán Upmann, campeones de 1930.

(FOTOS JOSE LUIS LOPEZ)

Zola RODRIGUEZ, campeona nacional de "singles", que ganó el campeonato de "dobles" con Lila Camacho, en una brillante demostración de seguridad.



Lila CAMACHO, ex-campeona de "singles", que conquistó el campeonato de "dobles", con Zola Rodríguez, venciendo a María Luisa García Longo y Elena de la Torre, campeonas de 1930 (Score: 10x8, 6x2).

¡Goal!!!

COMENZO LA SEGUNDA RONDA

No pudo comenzar bajo mejores auspicios la segunda vuelta de este campeonato, en lo que al aspecto técnico se refiere, y señalamos este éxito inicial de nuestros clubs, ya que lo que referente a la parte económica no hubo el entradón que era de presumir dado lo formidable del programa.

Y es que los señores federativos, mejor dicho, los dirigentes de nuestro futbol, no se percatan de lo impopular que es el aumento acordado, descabellada idea en estos tiempos de aguda crisis económica. El retraimiento de los aficionados ya lo notarán conformes las cantidades que retiren de nuestros clubs no sean todo lo voluminosos que ellos deseen para cubrir los gastos de sus sociedades.

Desde estas columnas, a su debido tiempo, dimos la señal de alarma. Dicen que guerra avisada, no mata soldado, pero aquí nos tenemos, que habrá bajas y muy serias por cierto.

EL MEJOR PARTIDO

El encuentro "Real Iberia-Olimpia" fué de los dos celebrados, el que más agradó al buen fanático que gusta siempre de lo más bello del deporte. "Leopardos" y "Leones" respondieron una vez más a su fama por ser dos de los conjuntos que practican el futbol más técnico. Rápidas incursiones al terreno adversario yendo el balón en pase preciso de uno a otro jugador; movilidad en las acciones, rapidez en movimientos de avance y retroceso, todo el repertorio de los equipos esencialmente futbolistas.

Si observamos la labor del cuadro "olimpista" desde que comenzó esta competencia, inmediatamente comprobaremos lo poco efectiva que se muestra su vanguardia, hasta el extremo de señalar que uno de sus mejores equipiers, Mario, no ha marcado un solo goal en lo que va de campeonato. Han respondido las líneas defensivas, habrá habido en alguno que otro encuentro, sus parradesos en el tercio de "halves", pero en donde reside el mal, es en el ataque.

Perdido una de las cualidades más notables que en pasados meses distinguían al cuadro de los "roji-azules". No creemos que con la incorporación del veterano y buen jugador Bienvenido en el ataque, se opere la deseada reacción. No es hombre para que pueda brillar en un puesto tan destacado como el de delantero centro donde además de las indispensables cualidades de "foot-baller", han de poseerse todos aquellos poquitos que no son corrientes en los veteranos del cuadrilátero, a los que los años, los transforman un poco conservadores.

EL SUCESOR DE EDELMIRO
Aquella gran figura de nuestro futbol que hoy en España es uno de los equipiers destacados, Edelmiro Lorenzo, parecía no tener sucesor. Los "iberistas" después de numerosos ensayos

acabaron por situar en el eje del ataque al criollo Bebito. ¿Aceraron? Plenamente y a esta afirmación acompañamos el juicio de que el gran Edelmiro tiene ya quien lo sustituye sin desdoro y con promesas tales, que quizás en el "Jerezano", tengamos al jugador de todos los tiempos del futbol tropical.

En ese partido se le vió con más soltura. Repartió juego a los extremos, hizo trabajar a sus interiores y en los momentos decisivos irénte al marco rival, fué oportuno y sus dos goals son buena prueba de ello.

Inauguró el tanteador el "Real Iberia" al rematar Enriquito un centro de Pancho, llegando con esta anotación hasta al descanso. Reanudada la lucha, Horta, la reciente y afortunada adquisición "olimpista", en rápida jugada, obtiene el empate. Cobró ventaja con el goal de Neno el "once" de los "leopardos", pero el gran Bebo, en dos de sus geniales jugadas, logró primero el empate y después el triunfo.

FALLO LA TRADICION

Los partidarios entre "fortunistas" y asturianos desde hace varias temporadas, mejor dicho, después del primer Campeonato, se han caracterizado por lo que ganara "Juventud Asturiana", se han caracterizado por una rivalidad enconada, señalando que en la mayoría de los encuentros, los de la "F" gótica, vencieron a sus adversarios.

Quienes a pesar de los batacazos que reciben en una y otra jornada aún continúan haciendo pronósticos y dando favoritos, recordaban el empate del match de la primera vuelta y los refuerzos que en sus filas ofrecía el "Fortuna" y presentaron a este club como el probable ganador.

Pero no contaban con las reformas introducidas en el team astur y que por el rendimiento ofrecido en este partido, da la impresión de que habrá más regularidad en el conjunto de los campeones.

La inclusión de Castro en la vanguardia era la necesidad sentida. Faltaba armonía en el ataque astur. Se apelotonaban los delanteros frente a la defensa enemiga y en el instante decisivo ninguno ocupaba su puesto, facilitando grandemente la labor de los contrarios. No había conductor de línea, faltaba el hombre que impusiera la disciplina y coordinara el esfuerzo de todos. Castro, que antes ya había probado sus buenas condiciones de centro de delanteros y que más tarde situaron en la zaga inexplicablemente, en esta reprise, frente al "Fortuna", probó que por ahora es el indiscutible jugador para dicho puesto...

Sin que el equipo campeón ofreciera un gran partido, encontramos en "Juventud Asturiana" un cuadro de distancia moral. Hubo entusiasmo, codicia y en los instantes de excesiva dureza que se prodigaron más de la cuenta, no se arrojaron respondiendo al adversario con igual contundencia.

LOS "GOLEROS" DEL CAMPEONATO DE 1931.

Los "goleros" y clubs a que pertenecen	Clubs a los que marcaron los goals.						
	JUV. AST.	FOR. TUNA	OLIM. PIA	IBE. RIA	GEN. S. GALL.	S. C. CAT.	TOTA. LES.
Katzer (Fortuna)	1	0	0	0	0	1	2
Feaver (J. Asturiana.)	0	1	1	0	1	0	3
Sergio (Fortuna)	1	0	0	1	0	0	2
Benegas (J. Ast.)	0	1	0	0	0	0	1
Bebito (R. Iberia)	0	0	3	0	0	1	4
Nico (Catalunya)	1	2	0	0	0	0	3
Arturo (Fortuna)	0	0	1	0	1	1	3
Tomás (C. Gallego.)	1	0	0	0	0	0	1
Bienvenido (Olimpia)	0	0	0	0	1	0	1
Semiclos (C. Gallego.)	0	0	1	0	0	0	1
Mc. Loed (C. Gallego.)	0	0	1	2	0	1	4
Turquito (C. Gallego.)	0	0	1	0	0	0	1
Chico (Catalunya S.)	0	0	0	2	0	0	2
Gonzalo (R. Iberia)	0	0	0	0	0	1	1
Panchito (R. Iberia)	0	0	0	0	0	2	2
Enriquito (R. Iberia)	0	0	1	0	0	1	2
O'Donnell (R. Iberia)	1	1	0	0	0	0	2
Barinquer (J. Ast.)	0	2	1	2	1	1	4
Somoza (Olimpia)	0	0	0	0	0	0	0
Maribona (J. Ast.)	0	0	0	0	0	2	2
M Galcerán (Catalunya)	1	1	1	0	0	0	3
Carrascal (R. Iberia)	0	1	0	0	0	0	1
Viruta (Olimpia)	1	0	0	0	0	0	1
Neno (Olimpia)	1	0	0	1	0	0	2
Cacharelo (C. Gallego.)	0	0	0	0	0	1	1
Mieres (J. Ast.)	0	1	0	0	0	0	1
Castro (J. Asturiana.)	0	1	0	0	0	0	1
Horta (Olimpia)	0	0	0	1	0	0	1
Soto (Fortuna)	0	0	0	0	0	1	1
Pipa (Fortuna)	0	0	0	0	0	1	1
Vizcaíno (J. Ast.)	1	0	0	0	0	0	1
Goals marcados hasta la fecha	9	10	10	8	5	14	56

Pablo Ferré Elías

Ganaron los Campeones de "Juventud Asturiana"



"BERINGER" ha marcado el primer goal de los asturianos. Mientras el meta CARLOS mira asombrado al actor de la buca, SIMON se desespera, el actor FEAVER se retira pálido y el "diestro" PEPON va a buscar el balón que llegó hasta el fondo de la red



JUVENTUD ASTURIANA 2, D. CENTRO GALLEGO: 0.—Acción del ataque asturiano que CARLOS el portero de los "diablos" salva burlando la prometedora de TRABANCO que anda decidido al remate

Los ALEGRES CHICOS DEL CORO dieron un buen partido. En esta foto muestran el entusiasmo que EUROPA y LUYANO F. C. derrocharon en el encuentro inicial del programa del "Campo Pinar".



Con toda y faltarle a los "diablos" dos de sus mejores unidades del ataque, tuvieron oportunidades de mejorar el resultado. El gran AMADOR, seguro y valiente, bloca el balón esquivando la entrada del golero ROSILLO

¡GOAL! Es el segundo que obtiene para "Juventud Asturiana" el codicioso BERINGER. El gesto un poco teatral de CARLOS refleja ese instante que los guardametas tanto temen y que tienen decisiva repercusión en el marcador.

Juvenin

Lo mejor y más práctico

Oscurece las canas y no mancha

Farmacia "El Aguila de Oro" Monte y Angeles. Tel. M-1019



EVITE LAS INFECCIONES

Con mucha frecuencia ligeras cortadas y arañes producen graves infecciones y hasta septicemia. Protéjase contra estos peligros, esterilizando todas las heridas con Chlorazene el antiséptico seguro usado por los cirujanos durante la guerra mundial. El Chlorazene goza de un poder microbicida 54 veces mayor que el del ácido fénico y sin embargo no es venenoso ni perjudica los tejidos más delicados. Se vende en pastillas cómodas, que se disuelven en agua a medida que se necesitan. Es el más seguro y económico de todos los preventivos. Uselo Ud. siempre para heridas, abrasiones, gárgaras y duchas. No tiene ni olor ni produce manchas.

Pida en la Farmacia

CHLORAZENE

"El Rey de los Antisépticos"

Fabricado por The ABBOTT Laboratories No. Chicago, Illinois, E.U.A.

AMERICAN PHOTO STUDIOS FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO HASANERO

Retratos artísticos, trabajos comerciales, "rabajos para aficionados. Vistas. Ampliaciones y copias Photostac.

Cámaras fotográficas "E" 110 y "CINE KUDA" TELEFONO A-2891.

RENE CARDONA

(Viene de la Pág. 51.)

técnica de los talkies. Y mientras este convencimiento no llegó al año de los directores no nos quedó más remedio que renegar.

—Entonces, ahora?...
—Ahora, ya ves. He dejado pendiente por firmar un contrato bastante respetable con la Columbia y ya he filmado dos películas que aun no han llegado a La Habana: Una con la "Paramount", que se titula "Por Orden del Rey", en la que tengo el primer papel del reparto, y otra con la "Columbia", que se llama "Carne de Cabaret", también con uno de los roles principales.

—Según eso, ¿vas camino del estrellato?
—Yo no digo nada, veje, sino que trabajo con verdadero entusiasmo y estudio para lograr el puesto de consideración que pueda hacerme merecedor. Tengo interés, eso sí, porque mi condición de cubano, el único poco destacado en Hollywood, adquiera los prestigios necesarios, aunque no sea más que por Cuba.

3
Relación de BOHEMIA. Tres y media de la tarde. Despacho del Director:

—¿Es verdad que las relaciones sociales en Hollywood se desenvuelven con monotonía para el extra?

—Nada de eso. Precisamente, te digo este grupo, hecho en una fiesta, a la que fui siendo yo extra. Fíjate: yo estoy entre Mary Brian y Greta Lee. Aquí están, para no citarte sino las más famosas, Billie Dove, Madge Bellamy, Raquel Torres, Lily Damita, Camilla Horn, Jane Winton, Ann Alvarado, esposa de Don Alvarado, Matty Kemp, Juan Forena, José Crespo y Balt. Hernández Cué, escritor muy popular en Hollywood, que ahora escribe argumentos para producciones hispanas.

—¿Quieres que glosemos la interview de Emilio del Marmol?

—Me interesa.

—¿Qué me dices de José Mojica?

—Que es un excelente compañero y una persona muy fina. No sé nada de su vida privada, puesto que siempre ha observado la más estricta corrección en los estudios.

—¿Y de Lupe Vélez?

—Que siempre que la he visto en la calle, ha sido junto a Gary Cooper, del que está muy contenta. Lupe no se cansa de hablar de Gary, que es un hombre muy bueno y muy caballeroso.

—En cuanto a Barry Norton...

—Pues, en cuanto a Barry Norton, tengo interés en decir que cuando se le llamó para filmar "El Cuerpo del Delito", se le dieron todas las facilidades que exigió para aceptar el role. Y que hechas las pruebas iniciales, éstas le valieron un contrato de seis meses con un sueldo no menor de 400 dólares semanales.

El bluff en Hollywood, Don Galar, ha arruinado a mucha gente. Hace falta mucho talento para mantener el bluff, de lo contrario se estralla todo el que lo intenta. Emilio del Marmol, que es amigo mío, no ha tenido tiempo suficiente para enterarse de la verdadera vida de Hollywood. Llevaba mucha prisa por triunfar y sus propias preocupaciones le impedían andar en el alma un poco complicada de Cinelandia. Por eso él cree que allí el bluff prospera, y no hay tal cosa. Yo conocí un individuo que se hizo pasar durante algún tiempo por el Príncipe de Liane, y fué a parar a la cárcel, cuando se descubrió su verdadera identidad.

Exhibición de dibujos de CARLOS.

El próximo jueves 16 En las Galerías de Arte. SAN RAFAEL 31.

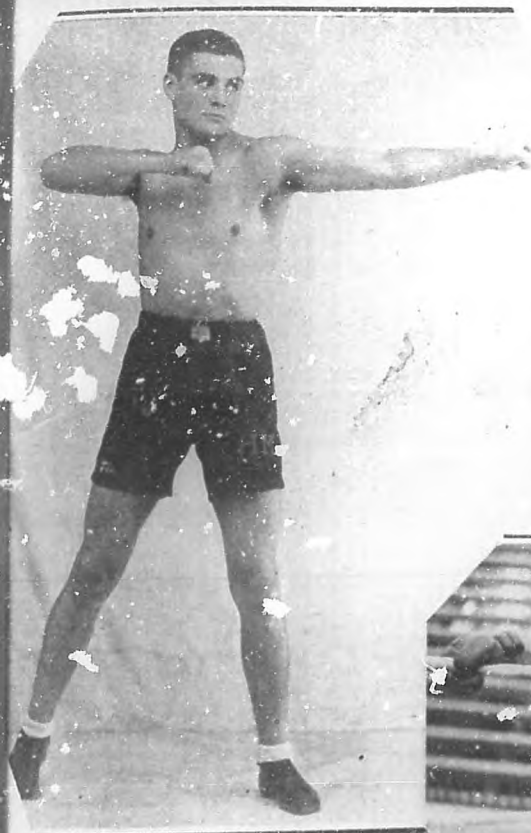
El éxito en Cinelandia depende de muchos puntos esenciales, cuando no es la suerte con nosotros desde los primeros instantes. Yo he pasado por todas las pruebas del cine mudo y del parlante. He sacrificado un tiempo precioso de mi vida, pero ahora lo doy todo por bien empleado puesto que advierto que no ha sido en balde.

Tengo muchos amigos que me estiman, paso el tiempo, cuando no trabajo, con las mejores compañías. Frecuento las casas de Rosit Morena y Luana Alcañiz que tienen fijado un día a la semana para recibir a sus amistades. La fiestas de Dolores del Río, que son esperadas con verdadero interés, procuro no perderlas. Ya ves, viejo, que no se puede juzgar a Hollywood, cuando sólo se ha estado allí, como quien dice, de visita.

Y, no dijo más el joven astro cubano. Yo, el entrevistador, doy fe.

JARABE MONTEGNIET

A. FOURIS - 13. RUE LACHARRIÈRE - PARIS



Hilario MARTINEZ, el admirable boxer español que medirá sus fuerzas el sábado con Relámpago Sagüero



Hilario Vs. Relámpago

El sábado se encontrarán en el ring de la "Arena Polar" dos boxeadores que tienen la virtud de provocar el entusiasmo del público: el español Hilario Martínez y el cubano Relámpago Sagüero. Hilario viene de México, donde venció—después de tres meses de descanso—a dos campeones: David Velasco, campeón "welter" de México, y Armando Aguilar, campeón "welter" de Chile.

La actual forma de Hilario permite esperar que recordará sus laureles batidos, haciendo olvidar al público aquella noche desgraciada en que se despidió de nosotros.



La última foto de Hilario, tomada especialmente para BOHEMIA en el "ring" de la "Arena Polar"

(FOTOS B. J. F.)

RELÁMPAGO SAGÜERO, valiente pugilista, que va a la pelea de revancha mañana, confiado en repetir su triunfo

DEBO MI HERMOSURA Y SALUDA LA

QUINA LAROCHE

UNIVERSALMENTE RECONOCIDA
COMO EL MEDICAMENTO SOBERANO
EN LOS CASOS DE:

DEBILIDAD
AGOTAMIENTO
FALTA DE APETITO
CONVALESCENCIA
FIEBRES.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DE CUBA
COMAR & CIA
20, Rue des Fossés St. Jacques - PARIS.



JAPON — VS. — EE. UU.

(Viene de la Pág. 41.)

bavado desde hace muchos años en la creencia contraria...

Convenidos de que el Japón les teme y de que nunca se arriesgará a una guerra contra ellos, los americanos han tratado a los japoneses brutalmente. Sus intereses no se han detenido jamás antes los intereses legítimos del Japón y sus gobernantes no han guardado nunca consideraciones a la dignidad y al orgullo de los súbditos del Mikado. Para entretener ese temor supuesto, el Estado Mayor de la flota americana, preparó en 1925 las famosas "manchras" del Pacífico, que fueron consideradas por los japoneses como un nuevo y imborrable ultraje. Desde entonces, todos los planes de guerra americanos, asignan al Japón el papel estratégico de primer enemigo. muy recientemente el Secretario de Marina, Mr. Wilbur, que por su posición debiera ser el más comedido de los americanos al tratar estas cuestiones, declaró en California lo siguiente:

"En las costas opuestas del Pacífico existen dos naciones que no pueden sobrevivir al mismo tiempo. Si el pueblo japonés no se calma, lo mejor sería hacerle sentir el frío de la espada."

Como enseña la historia, las amenazas

americanas han sido contraproducentes. En vez de entretener el temor, han desarrollado un arma defensiva adecuada. Y hoy los japoneses, confiados en la eficacia de este arma, ya no temen a los Estados Unidos!

LA BASE DEL OPTIMISMO NIPON

Consideraciones técnicas que el espacio y la índole de este artículo nos hacen omitir, permiten afirmar que la guerra entre los Estados Unidos y el Japón será puramente naval. Para lanzar un ataque sobre los centros industriales y de población de cualquiera de los países beligerantes, sería necesario que la flota enemiga lograra conducir sus portaviones a cien millas o menos de la costa contraria. Y esto es de posibilidad dudosa, si se considera que la primera medida bélica de los japoneses ha de ser el apoderarse de las Filipinas y de Guam antes de que la flota americana pueda defenderlas con sus cañones e instalar en ellas sus bases.

La guerra, pues, quedará reducida a una lucha por el dominio del Pacífico. Interrumpir o entorpecer el comercio del contrario y asegurar el propio, será el objetivo estratégico de esa guerra. Y el instrumento de la misma no puede ser otro que las flotas.

(Pasa a la Pág. 55.)

¿POR QUÉ PADECER DEL HIGADO?

¿Por qué sufrir la mortificación de tener la cara afeada con manchas, los ojos amarillentos y esa languidez y ese cansancio que coarta la actividad natural? Estos son los síntomas de entorpecimiento del hígado.

Sobrevientan dolor de cabeza, vómitos y exceso de bilis. Es urgente estimular el hígado inactivo, promover el flujo de la bilis con las Pildoras de Carter para el Hígado.

Tienen también un efecto laxante suave. Son puramente vegetales, exentas de calomelanos y drogas venenosas, son pequeñas, fáciles de tragar y no crean hábito. No son un purgante que cause retortijones de tripas ni produzca desagradable efecto después de tomarlas, por el contrario, son un excelente tónico estomacal.

De venta en todas las boticas en paquetes rojos genuinos, o dirigirse a Ignacio Sanchez Leal, Apartado 2211, Habana.

JAPON — VS — EE. UU.

(Viene de la Pág. 54.)

LA EFICACIA COMBATIVA.

Si se mide el poder de ambas flotas, la americana y la japonesa, por los términos de los tratados de Washinton y Londres, la potencia naval de ambas naciones está en una relación de 5 a 3. Pero esa relación, aparentemente favorable a los Estados Unidos, es susceptible de interpretaciones menos favorables... A esas interpretaciones dedica el señor Ikeraki la mayor parte de su libro.

En una guerra por el dominio del Pacífico los buques capitales (acorazados y cruceros de batalla), no pueden combatir solos. Para desarrollar toda su fuerza bélica deben ser convenientemente apoyados por barcos auxiliares: cruceros de todas clases, portaviones, destroyers y submarinos.

Y si se estudia ambas flotas, clase por clase, se advierte junto a una superioridad marcada de los americanos en buques capitales, una superioridad de los japoneses en cruceros, muy importante, porque esos buques son precisamente los llamados a proteger el comercio propio y a destruir el enemigo.

Por otra parte los Estados Unidos tienen extensas costas en el Pacífico y en el Atlántico, que exigen protección adecuada. Su comercio se extiende por el Atlántico hasta Escandía, vía, Rusia y Egipto. En América se extiende hacia el Sur hasta Puerto Barrios y cruza el Pacífico en todas direcciones, hacia la América del Sur, hacia la Oceanía y hacia la China. Ese comercio, amenazado por los cruceros ligeros del Japón en las proximidades del continente asiático, y por los corsarios y submarinos en los puntos focales próximos a la América y en el Atlántico, absorbería por completo las disponibilidades en cruceros de la escuadra americana, imidiéndole toda acción de conjunto contra la flota de batalla japonesa.

Las líneas de comunicación niponas, más cortas y difíciles de atacar por su proximidad a las bases propias, permitirían al Japón—según opina Ikeraki—atacar al comercio americano sin desatender la defensa del propio.

En esas condiciones—si se opina el autor japonés—los Estados Unidos tendrían mucho que perder en una guerra con el Japón y muy poco que ganar.

He ahí por qué los japoneses no necesitan temer a una guerra con los americanos.

CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 38.)

Pimienta Sentimental.—San Juan de Trelles, Oviedo, España.

Primero, contestame tú a mí: ¿Puede la pimienta ponerse sentimental? ¿Cómo que ves que te quiera? ¿Como pimienta o como sentimental? ¿A... así de esas dos frases de tu espíritu te gusta que hablen?

En serio: seamos amigos. Tal cual lo deseas, porque será lo que tu quieras. ¡Estoy tan deseoso de obedecerte!

Don Q.—La Habana.

Muchas gracias por la letra de la canción "Un Beso Loco", que canta José Mojica en "El Precio de un Beso", pero tenga por seguro que no me llamo Gerardo.

Un Fanático.—Martí, Matanzas.

Le agradezco el envío de la letra "¿Por qué nos venidos?", y deo consignado el pedido del tango "El Condenado", que yo conozco.

(Pasa a la Pág. 65.)



Lúzcase en la playa con un Bradley!

Su Bradley se amolda tan ajustadamente como una media de seda. El material es de lo más suave y duradero que pueda obtenerse. Su corte proporciona comodidad, elegancia y seltura de movimiento... Examine los trajes de baño Bradley en las mejores tiendas.

B R A D L E Y

Knitting Company, Milwaukee, Wisconsin, U. S. A.



PREVENGASE A TIEMPO

Las malas digestiones son eliminadas fácilmente tomando en las comidas

AGUA **MONDARIZ**

J. CALLE Y CIA., S. en C.
TELEFONO A-5580.
HABANA.

La lozania peculiar de los petalos de rosa.

La obtendréis empleando la Crema, los Polvos y el Jabón Simon, que realizan este triple cometido: purificar la piel, suavizarla y nutrirla.

CRÈME SIMON

(Viene de la Pág. 37.)
no mover los pies—dijo Chick.—No me atreví a moverlos ni una sola pulgada en todo el tiempo.

—Ni yo tampoco—afirmó Eddie.—Y se me han dormido las dos piernas. Oiga, viejo, ¿nos hace usted el favor de desenganchar esta mesa y ponerla a un lado unos minutos? Pero cierre primero la puerta no vaya a escandalizarse alguno que pase.

—Sí, me parece que les convendría—concedió el señor Hayner, y habiendo cerrado la puerta y echado el pestillo, desenganchó la mesa del costado del tren y la recostó en el pasadizo.

Con un retintín metálico a cada movimiento, los compañeros estiraron las piernas, doblaron luego sus dormidas coyunturas y colocaron los pies en el asiento de enfrente. Aquel metálico retintín debió a que llevaban grillos en los pies. Cuando se abate el dato: el espreso los llevaban aquellos grillos y, además, iban esposados. Cuando se disponían a dormir, Hayner les quitó los grillos mientras se despojaban de los pantalones y se ponían sus pyjamas. Luego había vuelto a ponerlos, quitándole las esposas para que pudieran ponerse los sacos de los pyjamas. Chick había ocupado la litera baja Eddie, trepó a la de arriba. El viejo permaneció desahogado toda la noche, reclinado en el sofá.

A la hora de levantarse había repetido el proceso alternativo de desencadenar y encadenar a los mazzettes aunque esta vez sólo en las piernas. Dejó a un lado las esposas acordando entre todos que no se las volverían a poner hasta poco antes de llegar a su destino.

El conductor del pullman, el conductor del tren y, desde luego, el camarero de aquel carro sabían que aquellos individuos eran presos en tránsito, pero se les había rogado que refrenaran cualquier tentación de esparcir la noticia por el tren. Ni siquiera el criado, que les sirvió el desayuno sabía que dos de sus clientes iban detenidos. Cuando vino a tomar la orden, ya la mesita estaba en su lugar y ambos acuchaban las piernas bajo de ella.

Chick y Eddie iban extraditados de Iowa para Warming, acusados de supuestos fraudes al comercio de los Estados Unidos. Los dos tenían numerosos antecedentes penales.

Havner era el alguacil a quien habían asignado la responsabilidad de entreverlos en Cheyenne. Con su reputación de delinuentes audaces, el viejo no se exponía a pelearlos; de ahí que los tuviera siempre encadenados. Pero se había prestado de buena gana a evitarles las molestias. Por eso no había ningún sentimiento de rencor. Antes al contrario, divertíanse juntos a costillas del engaño de otro tiempo.

A poco sin que se lo pidieran, volvió a colocar la mesa en su lugar y abrió la puerta del carro, lo que dejó circular el aire nuevamente. Luego se puso a titubear como si no supiera lo que iba a hacer y al cabo, dijo:

—Ya debía haber redactado el telegrama que tengo que enviar desde la próxima estación. Si tienen ustedes la bondad de excusarme unos minutos, voy a buscar un papel y un telegrama a uno de los otros carros.

—Vaya hombre, vaya—dijo Chick con afabilidad.—No dude de que estaremos aquí todavía cuando vuelva.

Y Eddie añadió:

—Aun cuando tuviera las piernas sueltas no me atrevería a lanzarme de un tren a cincuenta millas por hora.

Tornándose de repente serio, los dos mozos acordaron a que no se viera su cuadrada figura.

—Te lo dije todo, Jack?—preguntó Chick en voz baja.

—Pero está que sí—y había un restringido júbilo en la respuesta medio murmu-

UN JUEGUITO ENTRE AMIGOS

rada por Eddie.—Todo lo tengo aquí en el bolsillo—dijo tocándose un bulto en el pantalón.—Aquí me lo metí en cuanto Brit me lo pasó por debajo de la mesa.

—Es de oro, Britt.

—Y bien que sí. Cuando en aquel papelito nos decía que vendría a auxiliarnos a fines de que desembarcaríamos en Cheyenne, yo estaba seguro de que lo haría.

—¿Está seguro que te dió todo lo que necesitamos?

—Segurísimo, chico. Sé que aquí están las llaves maestras. Una para ti y otra para mí, por que las siento al tacto, y un par de limas filadas por si las llaves no funcionan; y una black-jack flexible. Y dos pomitos; uno de cloroformo y otro de amoníaco.

—Magnífico.

—¿Que ha de olvidarse, hombre!

—Está bien, viejo, no hay novedad. Es que estoy desesperado; eso es todo.

—Pues no te desesperes ni te pongas nervioso.

—Pero... tenemos que esconder bien los avios.

—Confía en mí para eso. Bien seguros están aquí en el bolsillo donde los tengo. Cuando nos desvistamos esta noche tú lo harás primero y mientras él se ocupa de ti yo me sentaré en la litera baja que es la que ocupó anoche. Esta noche la cogere otra vez. Mientras esté allí sentado esconderé el paquete debajo de las almohadas o detrás del colchón y quedaremos listos.

Esta noche es seguro que él dormirá tranquilo. De todos modos, tiene que dormir, pues es imposible que nadie se quede despierto. Yo lo vigilaré, fingiendo dormir; y tú lo mismo. En cuanto cabecece, me incorporo y ¡paf! le pego una con el black-jack en la cabeza. Créeme, que se lo voy a hundir en el cráneo.

Tú te dejarás caer sobre él en caso de que no lo viere del primer toletazo. Usaremos el amoníaco para ahogarlo y cegarlos si me falla el golpe o no le caes tú encima con fuerza bastante para dejarlos sin sentido.

Después de eso, para asegurarnos más, le echamos mano al cloroformo. Si la suerte nos favorece un poco él no sabrá lo que privó del sentido y nadie en este carro, oírá un solo ruido a través de esa puerta cerrada. Entonces nos quedará tiempo para librarnos de estos grillos y vestirnos; y en cuanto el tren acorte para parar nos tiraremos. Después nuestro instinto nos guiará. De todos modos los llevaremos buena ventaja a los sabuesos. Es probable que haya máquinas parquedadas en la estación en todos estos pueblos y los dos sabemos manejar. Así que la perspectiva es buena para un escape en toda regla.

—¡Estupenda!—exclamó Eddie.—Y sostengo que con un poquitico de suerte nada más no podemos perder. Ya hemos empezado bien. Hasta ahora todo marcha al compás del reloj así que...

El que hablaba se quedó con la boca abierta, sin terminar la sentencia. A quello hizo que su compañero mirara para donde miraba él y, de la impresión que recibió y del terror, se le cayó la quijada.

En la puerta se hallaba una breve proyección que había cruzado el pasillo. De repente iba Britt, alias "Bradley", su cómplice venía en un estado lamentable. La cara de huevo retrataba una expresión cómica al par que de angustia infinita. Caminaba arrastrando los pies como un burro con botas de suela de plomo. Todo su buen humor lo había abandonado. Y detrás de Havner un camarero con los ojos muy abiertos, llevando una maleta.

—Fertá bien, muchas gracias—dijo Havner dirigiéndose al último y aliviándolo

del peso de la maleta.—Entre,—ordenó encarándose con Britt y haga el favor de sentarse en el sitio que ocupó antes.

Siguió al mohino Britt, dándole con la pueria en la cara al chasqueado moreno maletero. Aguardó a que su nuevo preso se hubiera acuñado detrás de la mesa. Tanto éste como los otros guardaban el más profundo silencio.

—Ahora estamos todos otra vez cómodamente instalados como cuando nuestro jueguito entre amigos—dijo al alguacil sentándose en el borde del sofá. Y dirigiéndose a Eddie:—Mi hijo, haz el favor de meterte la mano derecha en el bolsillo del pantalón y pásame el paquete ese que está haciendo un ruido en la pierna. Eso es, gracias—agregó mientras el alicaído conspirador sacaba un paquete.

Havner lo tentó con su índice huesudo.

—Por ahora no lo abriremos para ver lo que contiene—comentó.—Ustedes ya lo saben y yo lo adivino. Tengo que confesarles que no he sido del todo sincero con ustedes dos.—E hizo un breve gesto para los compañeros de asiento.—Cuando los dejé hace poco les dije que iba a escribir un telegrama. La verdad es que estaba pensando en eso, pero no en eso solo. Más tarde lo relectaré, diciéndole a la gente de Cheyenne que en vez de des llegar tres. Pero mi razón principal es: echar un párrafo con este amigo.—E tiró al desventurado Britt.

Quería cerciorarme de uno o dos puntos dudosos. Así pues, calculando que podía dejarlos uno o dos minutos solos, me fui a su carro; y le hice unas cuantas preguntas: tal vez seis, quizás unas siete u ocho; no quisiera que me obligaran a decir el número exacto; aquello me satisfizo y entonces lo induje, por así decirlo, a volver aquí conmigo y formar parte de nuestro grupo.

Hizo una breve pausa y después prosiguió:—Quizás a los tres les agrade saber cómo se formó esa idea en mi cabeza, ¿no? Pues fué de esta manera:

Empecemos por el amigo, acá.—Y señaló con la cabeza para Britt.—En primer lugar, cuando entré aquí proponiendo un jueguito, no quiso quitarse el saco, lo que no me pareció muy natural, siendo tan gordo como es. Por eso, le lancé una mirada de soslayo y noté que en uno de los bolsillos se marcaba un bulto grandísimo.

Sin embargo, uno no tiene derecho a sospechar de un desconocido por la sencilla razón de que no se quiere quitar el saco. Pero cuando se dispuso a marcharse, no pude menos de observar el bolsillo. Antes tan cargado, no tenía nada. Y después que se fué, no pude menos de notar que Eddie tenía un bulto enorme en el pantalón; lo que me pareció muy raro...

Y para decirse todo, me llamaron también la atención de otras cosas, además de las pequeñeces que les acabo de mencionar. Por ejemplo, este sujeto gordo, acá, entra y se pone a hablar de que por el aspecto cala enseguida a cualquier extraño y cuando le toca el turno de calarme a mí, me dice que yo debo ser un propietario de tierras o concesionario de pozos de petróleo o cosa por el estilo.

Y, sin embargo, mientras habla no puedo menos de notar que tiene que haber visto esta vieja pistola mía colgando de la pistolera de hombro, pues tenía el chaleco abierto y caído como ahora; y, además, tenía que haber visto esas esposas de englamento con el cierre abierto encima de lo que hay aquí en mi maleta... ¡hombre, y esto me recuerda!... Llegó la mano a la maleta abierta, sacó las esposas y, como apenado, dijo a Eddie y a Chick:

—Muchachos, ustedes tendrán que arreglárselas como puedan con los grillos solos, durante el resto del viaje, porque me parece que éstas las necesito para el amigo, acá.—Y así diciendo, le ajustó las esposas en los puños a Britt, que no opuso resistencia.

L.T. PIVER

PARIS

JABON SANFAST

inmejorable para el baño y el tocador se hace en los perfumes siguientes

Eau de Cologne Santal-Rose-Muguet Verveine-Fougère

De venta en todas partes



Orquesta "Los Diplomáticos", Compues' de nueve profesores, bajo la dirección de Lorenzo Pego, que transmite desde la estación CMC de la "Cuban Telephone Co."

EL RADIO EN FILIPINAS.

Nueve estaciones de radio están en operaciones en las Islas Filipinas, bajo la supervisión de la "Radio Corporation of the Philippines".

La corporación recibe el 75 por ciento de los impuestos sobre los receptores de radio, el balance, es decir el 25 por ciento pasa a poder del gobierno.

TRANSMISIONES DE RADIO COSTOSISIMAS.

Cuando "Amos y Andy" los ídolos de los radioyentes norteamericanos están en Hollywood haciendo películas habladas, les cuesta a la "R. K. O. Pictures", \$15,000 a la semana, más los gastos de transmisiones por radio, para que éstos sean radiados todos los días, menos los domingos por medio de las estaciones asociadas a la "National Broadcasting Company", de New York. Dos cables privados son conectados a los estudios de Los Angeles, uno para transmitir el primero para chequear lo que sale al aire.

MICRÓFONOS A LA TROTA.

Los micrófonos instalados en los grandes estudios que posee la Columbia Broadcasting System, de New York, cuya principal estación es la WABC, dichos micrófonos pueden ser movidos con toda comodidad, y suspendidos en el techo, la comodidad que ofrecen es que no tienen pie, ni molestan a los artistas.

VEINTE HORAS DE ENSAYO Y MEDIA HORA EN EL AIRE.

Parece un cuento, pero es realidad: después de 20 horas de ensayo el programa "EMPIRE BUILDING" que radia la National Broadcasting Company y sus estaciones asociadas, para que éste sea transmitido tan sólo una vez, y dura media hora, cuando para ensayar se han requerido tantas horas.

ESPAÑA Y EL MONOPOLIO DEL RADIO

Se sabe que el gobierno de España se hará cargo de la industria de radio en todo el territorio español.

TODOS LOS ARTISTAS DE RADIO SON MAS O MENOS SUPERSTICIOSOS.

Floyd Gibbons, jamás deja de llevar consigo una piedra mágica que le dió un doctor en África.

Paul Lumont, artista de la "Columbia Broadcasting System", cuenta cada paso que dá al subir o bajar cualquier escalera, si tiene trece no la baja ni la sube.

UNA VERDADERA RADIODIAGNOSTICA

La señora F. M. Taylor, vecina de Westfield, New Jersey, hace trabajar su receptor de radio no menos de 16 horas continuo al día. También ella le escribe diariamente a tres artistas, que ella escucha durante el día.

MAMA INES SERA TRANSMITIDO DESDE LA ESTACION WLW, CINCINNATI

La Orquesta que interpreta el programa titulado "Heatrolatown" desde la estación WLW, Cincinnati, el próximo viernes 17, a las 9 p. m. tocará "Mamá Inés" que está haciendo un gran furor en los Estados Unidos.

PRONTO SERA INAUGURADA LA ESTACION CMCD RADIO POPULAR CUBANA.

La nueva estación radio-difusora "CMCD" "La Radio Popular Cubana" será inaugurada dentro de breves días.

El señor Angel Bertematy, propietario de esta emisora, nos llevó hace días al edificio situado en la calle 23 esquina a G. Vedado, y tanto el estudio, que puede considerarse el más moderno de Cuba, como la planta transmisora que está siendo construida por el mazo del radio en Cuba, señor José Lara, será un orgullo para el radio cubano.

No dudamos que ésta estación será oída desde Pinar del Río hasta Santiago de Cuba.

Programas de la Semana

ABRIL 12 AL 18 INCLUSIVE

C. M. C.
CUBAN TELEPHONE COMPANY, Habana.
Onda 354.8 M. 845 K.C.

LUNES 13.
9.00 p. m. Concierto a cargo de la Orquesta Sinfónica "I. Cervantes" y la soprano Zoila Gálvez.

C M K
CIA. DE RADIO NACIONAL, Habana.
Onda 410.8 M. 730 K.C.

MIÉRCOLES 15.
9.00 p. m. Concierto "Majestic", Monarca del Aire". Música clásica. Orquesta Sinfónica.

W E A F
NATIONAL BROADCASTING CO. y Estaciones Asociadas, New York.
Onda 454.3 M. 560 KC.

DOMINGO 12
7.30 p. m. R. C. A. RADIO VICTOR, Orquesta Sinfónica. Director: Nih. Shilkret.
8.00 p. m. MAURICE CHEVALIER, Solista y Orquesta.
9.15 p. m. HORA ESPECIAL ATWATER KENT, Orquesta y cantantes solistas.

LUNES 13
8.15 p. m. Programa Pete: Andy Sannella y su orquesta. Música popular.
9.30 p. m. GRAN PROGRAMA GENERAL MOTORS RADIO. Gran conjunto de artistas.
10.30 p. m. Programa de Ritmos Sinfónicos. Vaugh de Leath, contralto, y Orquesta Sinfónica de Conciertos, Hugo Maiani, dir. jr.

MARTES 14
8.30 p. m. Coon-Sanders, Orquesta Bailable.
9.00 p. m. Música Clásica. Orquesta Sinfónica de Concierto.
10.00 p. m. B. A. ROLFE Y SU ORQUESTA. (Jazz-band) Lucky Strike.

MIÉRCOLES 15
7.30 p. m. MME. FRANCES ALDA, soprano (Ex-artista del "Metropolitan Opera") con Frank LaFarge, pianista-acompañante.
8.30 p. m. Concierto Mobiloil, gran conjunto de cantantes, orquesta sinfónica, director Nath. Shilkret.

9.30 p. m. HORA PALMOLIVE, conjunto de cantantes solistas y orquesta sinfónica.
10.30 p. m. PROGRAMA COCA-COLA, gran conjunto de cuerdas. Música Clásica.

JUEVES 16.
8.00 p. m. RUDY VALLEE Y SU ORQUESTA, música popular.
9.00 p. m. PROGRAMA ARCO, Orquesta Sinfónica y cantantes.
10.00 p. m. B. A. ROLFE Y SU ORQUESTA. (Jazz-band Sinfónica.) Lucky Strike.

VIERNES 17
11.00 a. m. Hora de Apreciación Musical, Orquesta Sinfónica dirigida por Walter Damrosch, desde WIOD, Miami y WFLA-WSUN, Clearwater, Fla.
7.00 p. m. Programa Musical variado desde el mismo Teatro "Capitolio" de New York.
8.00 p. m. CITIES SERVICE, Orquesta Sinfónica con Jessica Dragonette, soprano.

10.30 p. m. R K O RADIO PICTURE, Teatro del Aire. Artistas de Cine, vodevil, y estrellas de radio.

SABADO 18.
9.00 p. m. HORA CLASICA "GENERAL ELECTRIC" Orquesta Sinfónica bajo la dirección de Walter Damrosch.

10.00 p. m. B. A. ROLFE Y SU ORQUESTA (Jazz-band) Lucky Strike.

W J Z
(Café a "Azul")
National Broadcasting Co. y Estaciones Asociadas, New York.
Onda 494.5 M. 760 KC.



VICENTE SOREY, Famoso por sus variedades y números que interpreta en los programas, desde las estaciones WABC de la "Columbia Broadcasting System", y WOR, New Jersey. Dirige los siguientes programas: "Los Gauchos", desde WABC, los domingos; y los martes desde WOR también interpreta programas de música española, italiana y sudamericana. Sorey es concertista, tanto como violinista-solista y en orquestas sinfónicas, en los Estados Unidos y Canadá.

DOMINGO 12
11.30 a. m. Concierto Especial Sinfónico desde el mismo Teatro "ROXY", de New York.
WIOD, Miami y FLA-WSUN, Clearwater, Florida.

7.00 p. m. Gran Saludo Westinghouse, Orquesta.
10.30 p. m. Música Slumber, Grandioso programa, música clásica.

MARTES 14.
8.00 p. m. EL FAMOSO PAUL WHITEMAN Y SU ORQUESTA JAZZ-BAND-SINFONICA, desde WJZ, New York y WLW, Cincinnati.
JUEVES 16.
8.30 p. m. ORQUESTA SINFONICA bajo la dirección de Nath. Shilkret, con tenor y saxofón-solista.



IRENE BORDONI, ha sido contratada por la "Columbia Broadcasting System". Esta imitadora estrella francesa será oída por una serie de nuevos programas; todos los domingos a las nueve p. m. desde la estación WABC, New York y asociadas a la C. B. S.

VIERNES 17
9.00 p. m. GRAN PROGRAMA ARMOUR, solistas cantantes y Orquesta Sinfónica.
10.00 p. m. INTERESANTE PROGRAMA ADMSTRONG, grandioso conjunto de cantantes y Orquesta Sinfónica.

NOTA—Todos los días, menos el domingo a las 11.00 p. m. la DJZ, transmite un gran programa clásico titulado "Slumber" bajo la dirección de L. Laurier.

W A C
Columbia Broadcasting System y Estaciones Asociadas, New York.
Onda 348.6 M. 800 KC.

DOMINGO 12.
8.45 p. m. Los Gauchos, Tito Guizar, tenor y Vicente Sorey con su orquesta.
9.30 p. m. ORQUESTA SINFONICA DE DETROIT, Director Victor Koller, Música Clásica.

LUNES 13
8.00 p. m. ARTURO PRYOR Y SU BANDA MILITAR.
8.30 p. m. PRESENTACION de Artistas de la "Metropolitan Opera Company", con la cooperación de tenor Giacomo Lauri Valpi, y Orquesta Sinfónica.
10.30 p. m. Concierto Extraordinario de Grand Opera.

(Pasa a la Pág. 62)

DE MODA

(Viene de la Pág. 39.)

menos a lo ridículo consiga ofrecer a sus contemporáneos un espectáculo tan adorable como lo es el de Greta Garbo con sus originalidades.

De un reportaje, fechado en New York, son estas líneas. Leed: Paso por New York sin que los fotógrafos metropolitanos lo superaran; estubo en un saloon de un hotel de segunda categoría, no recibí a reporters impertinentes ni a empresarios.

Llegó a New York sola, estuvo unos cuantos días sola; en ella; ¡no a ver alguna que otra obrera de opereta o cuasi opereta, y tomó su tren hacia Hollywood, en ella en el mismo aire de misterio con que llegó de Europa, la estrella más buscada de Hollywood.—Greta Garbo—hija espiritual de Mauritz Stiller, y tal vez la única mujer en Hollywood a quien adoran tanto las mujeres como los hombres; tal vez la única mujer de ese Hollywood internacional que une a una belleza extraordinaria, un talento poco común y un sentido práctico de las cosas, que en extremo sorprenden.

La fascinación de la Garbo, es incomprendible. Punto por punto, detalle por detalle, esta mujer tal vez no sea el tipo de muñeca adorable, simbolizada por Clara Bow, Janet Gaynor, Ina Claire o por la misma Corinne Griffith. Es en el conjunto donde está la transformación magnética de esta mujer alta y ebelta de ojos azules, cabellos rubios y cejas levisimas.

No se puede, ya lo veís, ser Greta Garbo, por la simple coincidencia de un detalle físico o de un fenómeno fotográfico, simplemente.

Aun cuando esa graciosa chiquilla que en el concurso de Seastroem y Anna Q. Nilsson alcanzó el primer puesto por su parecido sorprendente con ella, ¿qué podrá hacer en el lienzo de plata, si no hay en su Yo íntimo ni un solo detalle amónico, capaz de lograr la espiritualidad maravillosa de la estrella? Le dirán sus consejeros: Retraete, alístate, oye de las gentes... Y ella se aburrirá soberanamente sin la compañía de sus amigas. La llevarán frente al mar y le dirán: Contempla ese paisaje, que es el que ella prefiere. ¿Sabes tú comprender el encanto sublime que el mar encierra? Y la muchacha preferirá correr por la arena, enlazados los brazos a los de algún galán en el traje de baño. Le repetirán todos los días: Ella es solitaria, silenciosa, enigmática... ¿Tú lo mismo. Ella abarca el mundo en una sola mirada de sus ojos maravillosos. ¿Lo abarcarás tú? Ella es incorporea e intangible. Se hace adorar en imagen, en sombra, en espiritual... ¿Sabes tú lo que es eso?

Y la pobrecita Eivor Nordstroem, se analizará todos los días y advertirá todos los días que cada vez está más lejana de Greta Garbo, pese a su parecido físico.

Greta: Líneas flexibles, medidas al viento; surtidor pulido de formas; siren... entre las espumas de la luz; Venus perseguida en los bosques nocturnos del cine por un aleteo de miradas abortadas; Greta, perfecta y perversa; Muje—mujer; carne, todo—hecha luego, de pasión, de pecado. Greta Garbo: oleaje ondulado—y rubio—de cabellos. Mirada penetrante, sostenida, alargada. Extasis. Rumor de placer; alzándose hacia las pupilas inmóviles. Vaguedad de hundirse o de alzarse; de volar o caer. Absorción. Cielo sin horizontes Azul de caricias.

Greta Garbo: Desnuda de sombras. Blanca de luz. Rubia de luz. Mujer: Venus entre las espumas del cine...

Todo eso, que le dijo César M. Arconada, y algo más.

¿Comprendes ahora, pobrecita Miss Eivor, el lío que te han buscado con proclamarle la muchacha más parecida a Greta Garbo?

"Pose Nacree"
Esmalte para uñas de un rosa nacarado muy elegante
PIDA un estuche enviando un peso, a C.A. Jimenez y Rafael 12, Casarín "Reluquería Francesa"



Singular blancura
... ¡y no es el polvo!

¿Cómo conseguir esa lechosa transparencia del cutis, tan admirada? No a pura fuerza de polvos, por cierto... pero sí con el auxilio de un cuidado adecuado y una preparación de confianza... ¡Crema Hinds!

¡Cuántas satisfacciones trae su uso diario! No sólo conserva claro y hermoso el cutis... ¡También le da protección! Evita que lo dañe la imperie. Lo conserva suave, deliciosamente juvenil... Es la crema de moda, inigualable, la preferida siempre.

CREMA
de miel y almendras
HINDS

NO ES PRUDENTE economizar en cosméticos. Compre siempre HINDS. En EMULSIONES, la de SCOTT es la original y de mérito probado.

No diga "Una Pastilla para tener"
PIDA UN "SUNSET"
Cuando quiera tener.



¡Su nene! ¿Sabe Vd. como evitarle incomodidades?

Después de cada baño y cada vez que le cambie la ropita, rocíe el delicado cuerpecito de su nene con el famoso Talcó Boratado MENNEN. Así no sufrirá ardores ni irritaciones de la piel... y, libre de las molestias que le harían llorar, alegrará el hogar con sus encantadoras sonrisas.



TALCO BORATADO MENNEN

Indispensable para el bebé

LAS MARCAS COMPETIDORAS
deben descubrirse delante de las excepcionales cualidades del Agua Natural Purgante de

RUBINAT LLORACH
suavidad, efecto rápido, sin irritación
Tomar por la mañana en ayunas 1/2 vaso



MARLENE DIETRICH

Aunque se le llama "la Greta Garbo alemana, creemos que Marlene tiene personalidad propia, caracterización original, expresión emotiva que condensa aspectos distintos a los de la "divina" estrella escandinava.

Greta Garbo es la sensualidad fina que se envuelve en los alarvos espirituales. Marlene Dietrich, es el suspiro, el misterio, la promesa, el sueño que se desata cuando está lejos y se rechaza suavemente cuando llega...

Ve sus ojos serenos en los que existen fulguraciones de walkiria audaz y desmayos de "blue" ensañador... Pa, ellos desfilan los romanticismos de Goethe y los tumultos pasionales de Schiller. ¿Habéis escuchado el timbre de su voz? Parece a quitaesencia de... melodía escapada del pentagrama para vibrar en los ámbitos más encantados del "rit"... Canta, promete, ruega, reza...

En el que gracioso atavio de cazadora real, tiene la impassibilidad de las diosas del Rhin; la mano breve y perfecta sostiene displicentemente el cigarrillo cuyo humo leve escribe un bello poema y la cabecita se mueve alegremente juntamente con un amante ilusorio...

(Viene de la Pág. 59.)

MARTES 14.

8.00 p. m. ARTURO PRYOR Y SU BANDA MILITAR

9.30 p. m. Gran Concierto Clásico a cargo de la ORQUESTA SINFÓNICA PHILCO

10.30 p. m. Programa Paramount-Public Radio Playhouse. Música Clásica. Orquesta, presentación de artistas de cine, vodevil y de radio.

MIERCOLES 15

8.00 p. m. ARTURO PRYOR Y SU BANDA MILITAR

9.45 p. m. BARBARA MAUREL, soprano y la Orquesta Sinfónica New World.

10.30 p. m. Concierto a cargo de la Orquesta Sinfónica bajo la Dirección del Maestro Domenico Savino.

JUEVES 16.

8.00 p. m. ARTURO PRYOR Y SU BANDA MILITAR

10.30 p. m. Programa a cargo del célebre violonista Toucha Seidel y su Orquesta Sinfónica de Concierto.

VIERNES 17.

8.00 p. m. ARTURO PRYOR Y SU BANDA MILITAR

SABADO 18.

8.00 p. m. ARTURO PRYOR Y SU BANDA MILITAR

8.45 p. m. MARY CHARLES, soprano y Orquesta bajo la dirección de Freddie Hitch. Estaciones asociadas, WBY, CF, Lott: WPG, Atlantic City, y KMOX, St. Louis, de 50,000 watts.

Un Remedio Vegetal

"que a toda señora le interesa conocer".

es el REGULARIZADOR GENITAL de la mujer. del Dr. Avendano. Medicamento racional de las enfermedades de las damas. el regularizador por excelencia de los órganos sexuales. Único ginecológico y sedante uterino, pues normaliza las funciones menstruales abundantes, escasas, repetidas, espasmos y el malestar tan insuperable. la prostración tan intensa y los dolores tan agudos que llegan ciertos días del mes.

Cura Dismenorea, retrasos o adelantados, síntomas tansosos, jaqueca cerebral (maretillo en la cabeza, sopor, estado febril, vértigos, cara pálida o violácea, raquiasis, congestión del hígado, etc.) Púlses propiamente maravillosos en las enfermedades debidas a trastornos genitales, tales como Fibrosis, Flores blancas, Meteos, Histerismo Dolores de cabeza, Neurastenia, Supresión del período, Anemia, Clorosis, Debilidad general y extenuación de los órganos sexuales, siendo un poderoso recurso tuyente de la insuficiencia ovárica. De venta en Droguerías y Farmacias de la República.

DEPOSITO:

MANRIQUE 114.

HAENA.

Ritmo Fascinador



... en el baile, cuando usted se entregó al sedante vaivén de la danza... en los brazos de un joven apuesto y elegante... ¿Qué mayor deleite? Y sin embargo,

hay tantas mujeres que se ven privadas de ese placer porque se sienten agotadas por los padecimientos femeninos. Evite usual ser una de tales víctimas por falta de conocimientos que estén a su alcance.

Usándolo con regularidad en la ducha, el ZONITE—germicida inofensivo, la protegerá contra la destrucción de su salud y felicidad. Los germicidas clásicos, como el bicloruro de mercurio y los compuestos de ácido fólico, son peligrosos! Esas preparaciones con frecuencia causan la pérdida de la salud y belleza de la mujer.

El ZONITE es uno de los más poderosos germicidas conocidas por la ciencia—y sin embargo, es tan inofensivo como el agua pura. PROTEJA SU SALUD Y SU BELLEZA. USE ZONITE.

El ZONITE es un desodorante incomparable.

Zonite



El ZONITE—una nueva preparación para el agua pura—es el más eficaz y seguro desodorante.



se evitan las
molicaciones
del lavado
porque su
almohadilla
se disuelve
en agua...



Friccionando las sienes con MENTHOLATUM se siente una agradable sensación de frescura y alivio en casos de jaquecas y neuralgia. Aplíquese MENTHOLATUM frecuentemente y en poco tiempo se sentirá mejor.



**Cutis Hermoso en Seguida,
Con Cera Mergolizada**

Los cutis ajados que denotan vejez, el descoloramiento que resulta de innumerables causas, responden rápidamente a la influencia embellecedora de la Cera Mergolizada pura. La fea capa de cutis externo cae en diminutas partículas. Todos los defectos como la amarillez, desaparecen en seguida, y en su lugar aparece un cutis lozano, claro de suavidad aterciopelada y juvenil lozanía que se convierte en su nueva tez. La Cera Mergolizada hace resaltar la belleza oculta. **Saxolite en Polvo** quita las arrugas y otras señales de la edad. Disuélvase una onza de Saxolite en Polvo en un cuarto de litro de bay rum y útese diariamente como astringente. En todas las boticas.

MILES DE PERSONAS MUEREN EN EL BRASIL POR LA PICADURA DE LAS SERPIENTES

(Viene de la Pág. 23)

—Desde luego, usted debe conocer mil especies pintorescas, interesantes a mis lectores, es decir, a los lectores de BOHEMIA.

—Los crotalos americanos...
—¿Los crotalos...?
—Sí, los crotalos. Son muy abundantes en el Brasil. Y son interesantísimos y fieles como no lo es ninguna pareja humana. Siempre andan juntos y si alguno muere o es aprisionado el otro no lo abandona, a tal extremo, que cuando los cazadores pesen uno sáken que en el rato siguiente se harán con el otro. También son muy interesantes las víboras pardas y comunes. El veneno de éstas se llama "vipérina", su acción es más lenta que la del crotalo y resulta inocuo por vía digestiva. Muchas veces me he reído, señora, con las cosas de su idioma, que dice haber lenguas viperinas, cosa imposible si se tiene en cuenta que son los molares de la víbora los que en todo caso pueden serlo. Y no crea usted: la víbora tiene una pintoresca historia. Hubo una época en que su grasa y su cuerpo pulverizado se usaron mucho como sustancia medicamentosa. Sin ir más lejos, en Venecia se hacía un medicamento llamado *traca* y considerado panacea de muchos males. Entre la multitud de sus ingredientes no faltaba el polvo de la víbora tostada.

—¿Puede me ha dicho aún de las najas.
—¡Oh! el nombre corriente de la naja es cobra. Son muchas especies interesantes como la de anteojos, que tan bien diseñados tiene estos artefactos sobre el cuello. A mí usted, debe interesarle este detalle de historia temnina. Se dice que Cleopatra la beña egipcia, fué mordida por un aspíd. Y eso no es verdad. Serias investigaciones han demostrado que aquel crimen contra la belleza fué cometido por una naja de la India que descansaba, indolentemente, entre los higos de un cesto.

—¿Dejeme que le diga algo del boa. A mí me interesa mucho. Siempre que le veo me parece un inocente y fornido hombre. Llega a tener hasta ocho metros y medio de largo y se pasa el tiempo, musiblemente enroscado en los árboles, sin meterse con nadie, como no sea su almuerzo o algún impertinente. ¡Y sin embargo, qué enseñanza nos da ese robusto poblador de las selvas a los hombres camorristas! Su fuerza brutal nunca la utiliza si no la provocan. Y yo lo he visto inmovilizar toros, hipopótamos, tigres, gorilas... ¡es de una fuerza brutalmente demoledora!

—No frunza el ceño profesor, pero, dígame algo de su vida de viajero e investigador, algo curioso. ¿Usted me comprende, verdad?

—La he comprendido y la complace. Algo que me ha impresionado ha sido la leyenda de los hindús acerca del Ganges. Las aguas del río—según la leyenda—han brotado del cielo, gracias a los buenos oficios del Profeta. De aquí que sean santas. Los que viven a la vera del río divino deben hacerlo en plan de santidad. En Benarés, por ejemplo, se cumple el rito al pie de la letra. Allí no se permite matar a la más insignificante alimafia. Las camas, pavorosamente pobladas de chinches, jamás se desinfectan. De tarde en tarde se sajan al sol para que los glotonos insectos se marchen... si les place. Y no crea usted que esto ocurre entre las clases bajas del pueblo. En los mejores hoteles, en los más lujosos, se padece la inconsecuencia de estos numerosos comensales. ¡Y ¡guay! de usted si se permite matarlos!

—¿Qué me dice de su labor en la República andina?

(Pasa a la Pág. 63).



Deleita a los niños

Dele Ud. Maizena Duryea en abundancia a sus niños y crecerán robustos, con mejillas rosadas y llenos de salud.

La Maizena Duryea es un alimento natural y saludable que los niños comen con avidez. Y son tantos los platos deliciosos que se pueden confeccionar con Maizena Duryea que jamás cansa el paladar. Es un alimento económico y fácil de preparar.

Permitámonos decirle cómo preparar apetitosos platos con Maizena Duryea que halagarán el paladar de niños y adultos. Pida un ejemplar gratis de nuestro famoso libro de cocina.



F. A. LAY, Apartado N° 695, HABANA.

Para efectuar cobros en el extranjero

18044

USTED se evitará demoras y molestias en el cobro de giros, cupones u otros efectos pagaderos en el extranjero, encomendándolos a la gestión al City Bank.

Los 100 sucursales del Banco, distribuidas por todo el mundo, actuarán como sus representantes personales para efectuar el cobro de sus efectos, remitiéndole el producto de los mismos sin contratiempos.

The National City Bank
of New York
Fundado en 1812
Aproveche Ud. estas facilidades
Recorren más de dos mil millones de dólares

MILES DE PERSONAS MUEREN EN EL BRASIL POR LA PICADURA DE LAS SERPIENTES

(Viene de la Pág. 62.)

—En síntesis. Nuestro mayor triunfo ha sido la creación del Instituto Sueroterápico, con sus veintiséis policlínicas y el haber hecho pública y obligatoria la educación sexual en las escuelas y entre los adultos, llamando, valientemente a cosas por sus nombres y mostrando, con íntimo los efectos de las dolencias de ese orden, mediante figuras de ceras, cintas cinematográficas, propagandas de radio, conferencias, publicaciones y demás...

—¿De modo que en Chile ustedes llaman estas cosas, crudamente, por sus nombres y con toda publicidad?

—Sí, señora—nos explica el profesor Cutts, bacteriólogo chileno, discípulo y admirador de Kraus, que no ha perdido una sola de sus palabras y que a todas partes le acompaña.

Positivamente, es un paso de avance que empavorece a países menos progresistas y a sociedades mogigatas.

—Y—añade Cutts con orgullo, con legítimo orgullo—esos medios de propaganda y aun el medicamento que utilizamos contra las enfermedades sociales, todas son de factura chilena. Acabamos de ofrecer nuestro Neoserolan, debido a la fórmula de Ehrlich, a precio de costo a su Gobierno. Y al mercado lo hemos lanzado tres veces más barato que los productos alemanes.

—Muy bien, señores, pero... una última cuestión profesor, para satisfacer la curiosidad personal. ¿Es cierta la fascinación de las serpientes?

—¡No hay tal cosa! Lo que sucede es que como carecen de párpados, miran fijamente y a eso le han dado en llamar mirada fascinadora. Tampoco es cierto que a ellas se les pueda fascinar. Los prestidigitadores hindús lo que hacen es oprimirles cierta región entre los costados lo que las obliga a ponerse rígidas como hartones. Mediante es, procedimiento los magos de Egipto hicieron bastones de las serpientes ante los asombrados ojos de Aaron...

CURIOSIDADES

En una fiesta de año nuevo, Dixie Jänger hizo una demostración que dejó pasmados a todos los asistentes. Dixie arrojó, en un minuto, 1872 bocanadas de humo de su cigarrillo, en forma de anillos perfectos. Dixie vive en 2800 Bathel Place, Los Angeles, California, y su record no ha sido superado.

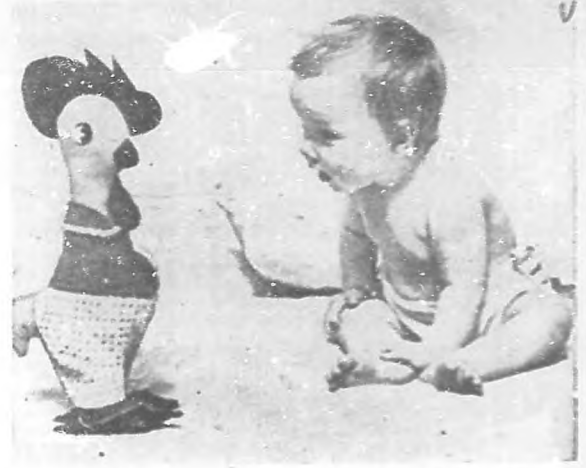
El Rosal mienario.
En Hildesheim, Alemania, crece y florece un rosal que tiene mil años. Ningún año deja de dar su florido tributo, adosado a los muros de una iglesia construida hace muchos siglos. El señor Ernesto Mansfeld ha visto florecer esta planta, que se asegura fué sembrada veinticinco años antes de la construcción de la iglesia.

Villiers, duque de Buckingham, en la época del rey Carlos II, decía, en cierta ocasión, a sir Robert Vhaer:

—Me aterra pensar que me puede ocurrir lo peor del mundo: morir en la miseria.

—Hay algo, señor duque, muchísimo peor: vivir pobre.

Charla Amena Sobre el Polvo Johnson & Johnson para Niños



Juanito: ¿A que no sabes por qué estoy tan contento, porque en vez de llorar y porque canto en vez de sollozar?

puro y fresco. La cutis se ha tornado suave, tersa y sana.

Juanito: Y no solo eso. Gallo, sino que ahora el sudor ya no me molesta, el roce de la ropa no me irrita y el salpulido ya no me pica.

El Gallo: Yo también te voy a decir a mi mamá que me espolvoree Polvo Johnson & Johnson para Niños, pues le será fácil conseguirlo, ya que las mejores farmacias y droguerías lo venden.



El Gallo: Claro que sí se, pues he visto a tu mamá espolvorearte Polvo Johnson & Johnson y como es fino,

POLVO Johnson & Johnson PARA NIÑOS



MAISON FRÈRE, 19 Rue Jacob, PARIS

(Viene de la Pág. 75.)

—Oh, esto es sólo una diferencia de criterio. Estoy bien seguro de que había varios despachos sobre la mesa cuando mandé, digo, cuando Hull me dijo que iba a tomar una taza de café.

Las facciones de Flynn eran frías, gidas.

—Está bien, Barron; no vamos a discutir más sobre ese punto. Pero escuche. Usted mandó a Hull a la calle y después se dirigió al cuarto de prensas, esperando la llegada de Keith. Usted sabía que los hombres del taller no llegarían hasta quince minutos más tarde. Llegó Keith y le desbarató el primer golpe, supongo que a muñeca limpia, mientras contemplaba las planchas recién fundidas que estaban en el conducto. En el preciso momento en que le desbaraba el golpe, haciéndolo caer aturdido, un estereotipador dejó caer una plancha. Esa plancha golpeó a Malcolm Keith en el lado de la cabeza sobre el que había caído en el conducto y le fracturó el cráneo.

—La historia que usted ha ideado está muy bien para un folletín, sargento; pero es ridículamente fantástica para que tenga ni un ápice de verdad.

—De veras? Yo sé que es la verdad, porque el médico forense al hacer la autopsia probó que la herida de la cabeza fue hecha con el canto afilado de una plancha de metal. Yo mismo hice la prueba para convencerme que el impulso de la caída era suficiente para matar a un hombre al golpearlo.

Wilcox Barron se humedeció los labios y encendió otro cigarrillo.

—Entonces,—continuó el sargento Flynn—usted arrastró el cuerpo de Keith hasta la parte de atrás de la prensa donde estaba aquella llave inglesa en el suelo, creyendo que sería considerada como el arma con que se produjo la muerte del editor. Barron, usted no tocó aquella llave por temor de dejar en ella huellas digitales, pero yo pude observar que hacía horas que no era tocada. Después que la recogí vi su contorno en el suelo donde el polvo se había acumulado. ¡Podría jurar que llevaba allí más de seis horas, porque su forma me estaba claramente delineada en el polvo!

—Usted es un Sherlock Holmes regular, sargento,—dijo Barron, sonriendo.

—Y ahora algo más, Barron,—prosiguió involuntariamente el sargento.—Cuando usted cargó el cuerpo de Keith se manchó las manos de sangre.—Arregló el cuerpo y se dirigió a los lavabos. Se lavó las manos cuidadosamente, pero tuvo suficiente sentido común para no secarse con la toalla. En su lugar usó papel arrancado de una de las bobinas pero, negligentemente, lo echó al cesto de los papeles. Encontré ese pedazo de papel y los químicos aseguran que hay manchas de sangre en él. Eso me intrigó y empecé a sacar deducciones.

De improviso la puerta fue abierta y el vigilante O'Flaherty entró en la habitación.

—Aquí tiene los cigarrillos, sargento,—le dijo el agente.

—¡Oh, sí! Gracias.—El detective fué el

único de los presentes en la habitación que notó la señal que le hizo O'Flaherty al entregarle la pitillera.

—Barron, dijo el sargento, lanzando chispas por los ojos, al tiempo que se levantaba, señalando con el brazo extendido al articulista,—justed mató a Malcolm Keith!

—¡Usted está loco!—rugió el periodista, sin incorporarse.

—Usted lo mató,—continuó Flynn,—porque lo odiaba. Estaba celoso de su habilidad, de su posición. Ahora estoy convencido de ello. Usted oyó la plancha deslizándose por el conducto y sujetó la cabeza de Keith de modo que recibiese un golpe que le fracturase los huesos del cráneo. Se manchó las manos de sangre y se lavó en la forma que ya dije. Pero antes de eso, llevó a Keith al extremo de la prensa, donde las bobinas se van desenrollando, cerca de aquella llave inglesa convenientemente colocada en el suelo. Entonces,—El sargento Flynn adoptó una pose dramática.—¡entonces, Barron, usted escribió la confesión de su crimen en una primera página!

—¡Qué!—El grito salió de los labios pálidos de Wilcox Barron. Estaba livido.

El sargento Flynn se rió sarcásticamente.

—Sí, Barron,—le dijo,—escribí una confesión de lo hecho en una primera página y después la firmé! Usted tenía sangre en las manos y llevó el cuerpo de Keith hasta el lugar en que el papel entra en la prensa. En una bobina colocada en la máquina puso la mano derecha para apoyarse un momento... ¡la mano que estaba cubierta con la sangre de Keith!

—¡Esto es mentira... una mentira indigna!—gritó Barron, incorporándose, rojo de furor ahora.

—No, Barron; es la verdad. Quise obtener sus huellas digitales y por eso le ofrecí un cigarrillo de mi pitillera hace un rato. Solamente quedaba uno y mandé a O'Flaherty a que trajese más después que usted la hubo tocado... Todo estaba preparado antes de que usted llegase aquí. En mi pitillera tenía sus huellas digitales, Barron, y concuerdan perfectamente... ¡con esto!

Al decir las últimas palabras, el sargento puso a la vista de todos una copia de la edición extra del Post. La desdobló rápidamente y presentó la página primera.

En la parte superior, estaba el cunfillo a ocho columnas dando a conocer la muerte del famoso editor, Malcolm Keith.

—En el centro de esa página, con un color rojo oscuro, estaba la marca de una mano derecha manchada de sangre!

—¡Jenkins, el jefe de máquinas,—explicó el detective, sargento Flynn,—me entregó dos de las primeras copias que salieron de la máquina. En la primera página de una de ellas estaba esta marca acusadora. Concuerda perfectamente con las huellas digitales dejadas en la pitillera, Barron. Usted puso la mano sobre aquel rollo de papel, que después cruzando por la prensa se convirtió en un extra impreso. Su confesión firmada estaba en la primera página. Ese artículo es el último que usted escribe en la primera página, Barron.

(Versión del inglés, por Juan Giró Rodés.)

(Viene de la Pág. 55.)

Sanya y Annie.—La Habana. Bienvenidas, amigas. Ved las puertas abiertas de par en par, para recibiros y aprisionaros para siempre en este palacio de mis afectos.

T. B. C.—Manzanillo.

También a ti las circunstancias te fueron fastidiosas. Sin cines, y los más cercanos, sin vitafono. Lo único que te distraía era BOHEMIA. Y ya ves. La clausuró el Gobierno del general Machado para que tampoco tuvieses esa alegría.

—¿No te había dicho que sí?

De Jeanette MacDonald se estrenó Monte-Carlo, en el "Encanto" el día 3 de marzo.

Janet Gaynor está filmando "Daddy Long Legs", para la "Fox".

Greta Garbo está terminando su tercera película hablada. Charles Farrell, descansando y Nils Asther, escondido.

Dejo hecho el pedido de las letras de "Amor Fugaz" y de "El Batey" para ti. Cuando veas que acuso recibo de ellas, vuelve a pedírmelas.

Correspondo a tu cariño con el doble del mío.

Taboer.—New York, EE. UU.

¿Y cómo te explicas tú, esa derrota inesperada de Charles Farrell? ¿Quién podía sospechar que Lew Ayres, iba a ser precisamente el que se le encaramara nada menos que con una votación de 4,983 votos encima?

Eso de los concursos, me inquieta y me exaspera. Porque, en realidad, nada hay escrito con respecto a la popularidad. Ni aun en el escrutinio final aparecen los nombres de Mary Pickford entre ellas y John Gilbert, entre ellos. Greta Garbo bajó hasta el quinto lugar y Roberto Montemery alcanzó votación superior a la de Gary Cooper, Ramón Novarro y Chevalier. ¿Qué te parece a ti?

C. Misterio.—Cienfuegos.

Dice usted bien, amiga. El dolor también tiene su lado bello ¡Qué pobre cosa es quien sólo ríe de contento en su vida!

La letra de "La Negra Quirina", salió publicada ya en el primer número de este año, que tiene fecha 4 de enero, en la página 70.

Me encanta que Juanita Zoraya guste mucho en Cienfuegos. La chiquita es gentilísima.

Ernesto P. Smith, Manager de la "Columbia Pictures de Cuba", me comunica que ha instalado sus oficinas de esa nueva

CONTESTACIONES

caja distribuidora, en el número 92-A de la calle Estrada Palma.

Le deseo muchos éxitos en sus nuevas iniciativas al joven y elegante empresario del "Campoamor".

Mala Letra.—Remedios.

Efectivamente, Pedro Alvarez es cubano.

Para muy pronto le prometo la letra de "Entra sin Miedo Hermana", que ya me remitieron muchos de mis amables comunicantes.

Inés de la Cruz.—Santiago de Cuba.

Mi vida es sencilla, modesta, hasta tranquila. Vivo en paz con mi conciencia, me divierto todo lo honestamente que mi condición de hombre metódico y normal me permite. No tengo credo político. Amo a Dios. Adoro a la mujer y creo en mí. Espero que con esto quede contestada toda su carta.

Silvestre.—Güines.

Debe ser ese el tango que me pidieron con el título de "Mujer de la Calle", y que según me cuentan se llama "Añoche a las dos". Muchas gracias por el envío y por los consejos. Es usted muy amable.

Arroyo Penichet.—La Habana.

Gracias, compañero por la letra del tango "La Cieguita", que servirá un día de éstos a la admiradora de Barry Norton.

LIBROS QUE RECIBO.

"La Rebelión del Hombre", drama del futuro por Francisco Navarro. También contiene el pequeño tomo de 160 páginas, dos sketches dramáticos. El teatro de Navarro es sintético, pero de honda emotividad. Su técnica, realizada con miras a la escena futura parece más bien para ser analizada en la lectura que en la práctica. Yo saludo al autor y le agradezco el envío de su libro.

Lady Ethel.—Manzanillo.

No me dijo Flor de Lis por qué te tiene rabia. Cuando me lo diga te lo transmitiré.

Te agradezco tu postal de año nuevo doblemente: porque está en ella tu retrato y porque me repites que me quieres. Eres muy linda. Tienes unos ojos maravillosos y una boca riquísima.

Lirio Triste.—Guantánamo.

No me fui. Una mujer con buena puntería siempre es peligrosa.

El año nuevo lo esperé en "Montmartre". Bailé con dos amigas gentilísimas. Adria Delhort que está ahora de tournée

por la República y Anita Pastor, tiple dominicana, muy linda, que canta en el citado cabaret.

Aceptado. Iremos a pescar al Veterinaria. Pero deja la escopeta en casa.

Miss Love.—La Habana.

Eres deliciosa, mucha. Tu carta no puede contener más alimerias. ¿Quién se resiste a quererte con tanta ternura que sabes poner en tus cosas? Mándame cuanto quieras. El cuento, la carta de amor a Don Alvarado, los besos para mí, ¡todo lo que quieras!

Y que seas muy feliz este año, Señorita Amor.

Pero que muy feliz.

Dos Hermanas.—La Habana.

Ana de Luz se ha retirado del teatro. Vive ríegamente en un bello edificio de La Habana. Como ya no pertenece a la farándula, no me atrevo a darte los detalles que me piden. Puedo decirte que es feliz, en su retiro y que por el momento no piensa volver a las tablas.

Rosina.—Santa Clara.

Muchas gracias por la letra del tango "Piedad", y por los informes que me da usted del Contador de BOHEMIA, que ya conocía. ¿Por qué duda usted que yo tengo secretaria? Secretaria y no prometida, vea que se lo pongo muy claro.

Mi foto también vale 25 centavos.

Chiripitín la Traviesa.—La Habana.

Gracias, chata, por tu tarjeta de principio y fin de años. Tú sabes cuántas cosas buenas te deseo.

Gracias también por los versos de J. de Dios Peza, que se los mandaré a J. M. de San Antonio de los Baños, si me envía su dirección, porque lo que es en esta sección no los publico.

Ya te acusé recibo de la letra de "Hermana" y no tardaré en servirte las de "Victoria" y "Cariñito".

Mi Reina.—Manzanillo.

¿De veras que soy tu primer amor? Eres un encanto.

Nils Asther no filma nada por el momento. El vitafono lo tiene relegado.

La próxima vez publicará para ti la letra del tango "Pueden Llorar".

Eddy, Sarita.—La Habana.

Perdonada por no haberme saludado ni en Pascuas ni en Año Nuevo. ¡Ejem, pero que no vuelva a suceder!

Tu tía, tiene razón. El precio de un libro de ELLAS, por Don Galaz es de un peso, con fotografía y todo, por ser para ti!

(Para a la Pág. 71.)

...una
cabellera joven



...no más canas...!

EAU SALLÉS

73 - RUE TURBIGO
PARIS

de venta en todas buenas casas



El peinarse
no es un vicio

Hay quien cultiva el cabello en desorden como se cultiva el vicio, por presumir. ¿Que grandes hombres como Balzac y Beethoven andaban despeinados? Pues a imitarlos, aunque solo sea por la punta de los pelos...

¡Error! Si esos genios vivieran hoy, usarían STACOMB. Nos consta.

Es insuperable para dejar el cabello limpio, flexible, peinado para todo el día.

Stacomb

En farmacias y perfumerías



ELIXIR GRANULADO VINO DE

DE DE

KOLA-MONAVON

TÓNICO GENERAL RECONSTITUYENTE

LABORATOIRES REUNIS S'FOY-LESTUYON (FRANCIA)

DE VENTA EN TODAS FARMACIAS



BACARDI

Ron Bacardi Superior

Ron Bacardi Especial

T u M i r a d a

Letra de
I. ROJAS

B o l e r o

Música de
O. MARIN



Tu mi - ra - da es tan be - llay sin par, - - - tie - nes,

ne na, los o - jos tan be - llos, - - - que al mi - rar sus sul -

gen - tes des te - llos. - - - na - die pue - de de - jar - te de a.

1.^a 2.^a

mar - - - Tu mi - mar Yo con tem - plo tu e -

fi - gie pre - cio - sa - - - y la gra - cio en mi fiel co - ra -

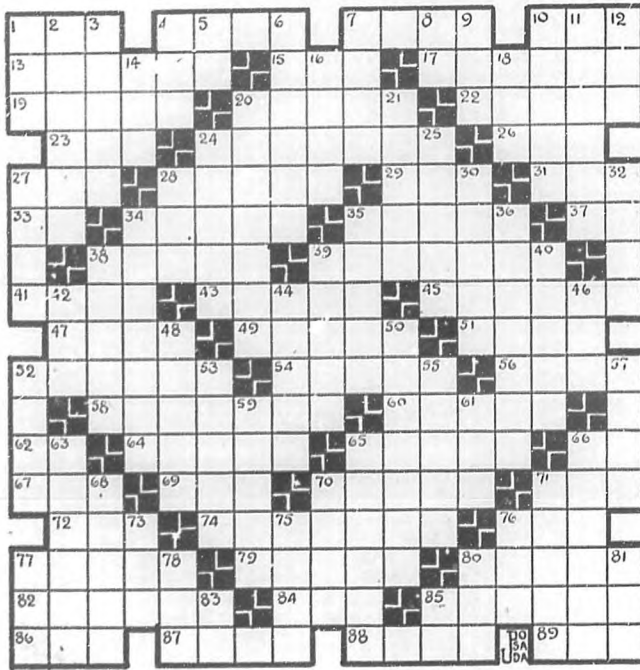
zón por que e - res la mu - jer pre - cio - sa - -

que hain - spi - ra - do en mi pe - cho pa - sion - - -

Por Pasatiempos

Por Joaquín de Pareda

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES

- 1.—Palabra latina que significa Así.
- 4.—Clase de tela.
- 7.—Donde se colocan las banderas.
- 10.—Adverbio.
- 13.—Nombre de mujer.
- 15.—Personaje bíblico famoso por su paciencia.
- 17.—Ceda, Afloje.
- 19.—Batalla.
- 20.—Parte que se deriva del principal.
- 22.—Especie de hornilla portátil.
- 23.—Instrumento musical usado en Siam.
- 24.—Perforar una cosa de parte a parte.
- 26.—Argolla.
- 27.—Viga de madera o hierro que sostiene la cubierta de un barco.
- 28.—Valoran.
- 29.—Especie de resina que se extrae del pino.
- 31.—Altar.
- 33.—Terminación de verbo.
- 34.—Gran ciudad del antiguo Egipto.
- 35.—Gigante, Hombre colosal.
- 37.—Contracción.
- 38.—Conducir una cosa al lugar donde uno se halla.
- 39.—Dejar tras una cosa.
- 41.—Teatro de Madrid.
- 43.—Movimiento del rostro que denota alegría (pl).
- 45.—Ciudad de Lombardia célebre por haber sido capital de los emperadores de Occidente.
- 47.—Vestidura.

- 49.—Terreno vegetal que se encuentra en los desiertos.
- 51.—Persona falta de letras.
- 52.—Planta herbácea y su tubérculo.
- 54.—Delgado del navío desde las aletas de popa hasta la quilla.
- 56.—Envío de dinero por medio de letra de cambio.
- 58.—Mitigar.
- 60.—Avanzar manteniéndose sobre el agua.
- 62.—Nota musical.
- 64.—Valor, energía.
- 65.—Comer el ganado la hierba en la ampiña.
- 66.—Nombre de letra.
- 67.—Movimiento natural de las aguas del mar.
- 69.—Agarradera.
- 70.—Capital de Francia.
- 71.—Ciudad y puerto del Perú.
- 72.—Cerveza inglesa.
- 74.—Gran Lago de la América del Norte.
- 76.—Reza.
- 77.—Clase de madera.
- 79.—Nombre de muchos reyes de Noruega y Dinamarca.
- 80.—Importe del transporte de una mercancía.
- 82.—Frasco de cristal para líquidos.
- 84.—Pronombre.
- 85.—Territorio regido por un rey (pl).
- 86.—Metal.
- 87.—Ciudad de Italia.
- 88.—Bajo, grosero.
- 89.—Nombre de mujer.

VERTICALES

- 1.—Agudeza, donaire, gracia.
- 2.—Tratar de hacer igual.
- 3.—Clase de madera.
- 4.—Hueso de la cadera.
- 5.—Dios egipcio del sol.
- 6.—Estrujarás.
- 7.—Superior de los monjes.
- 8.—Exclamación que significa comprensión.
- 9.—Dueña.
- 10.—Mitra diadema del Sumo Pontífice.
- 11.—Vaso griego.
- 12.—Del verbo leer.
- 14.—Ato.
- 16.—Mar de la Arabia.
- 18.—Nombre de mujer.
- 20.—Sarta de cuentas.
- 21.—Instrumento para escribir.
- 24.—Verbo auxiliar.
- 25.—Desafiar.
- 27.—Cofre.
- 28.—Madera resinosa.
- 30.—Muchacho.
- 32.—Primera luz del día.
- 34.—Embustero, engaño.
- 35.—Tema, argumento.
- 36.—Viajar o traficar por agua.
- 38.—Negocio ilícito.
- 39.—Rozar ligeramente.
- 40.—Gobernar, mandar.
- 42.—Adverbio de lugar.
- 44.—Fiesta.
- 46.—Apócope geográfico.
- 48.—Acierta.
- 50.—Lo que consta de seis elementos o partes.
- 52.—Juego.
- 53.—Notificación.
- 55.—Flojo.
- 57.—Lo que pertenece a los huesos.
- 59.—Del verbo imanar.
- 61.—Dones.
- 63.—Ensalzar.
- 65.—Trilogía mitológica de la muerte.
- 66.—Filósofo griego discípulo de Sócrates.
- 68.—Perro que nace de la unión del dogo con la mastina.
- 70.—Región, reino.
- 71.—Nombre femenino.
- 73.—Nombre de letra.
- 75.—Número.
- 76.—Del verbo oler.
- 77.—Resonancia.
- 79.—Ave.
- 80.—Ciudad de Marruecos.
- 81.—Pronombre demostrativo.
- 83.—Moneda romana.
- 85.—Nota musical.

CHARADAS

- Primera-primera:
¿para qué es la dos que en la una-segunda ese hombre colg??
—Es lo más preciso de su profesión y en la un-dos la cueleja porque allí da el sol
- Primera dos-cuatro la escena que vi arde en el teatro estubo mal todo Elena y no gustó terciá-cuatro

(Pasa a la Pág. 71.)

PASATIEMPOS

(Viene de la Pág. 70.)

COMPRESO

JUEVES NOTA NEGACION

FRASE CELEBRE COMPRESIDA

BIEN UNA NOTA

METATESIS

- 1 2 3 4 5 Piedra preciosa
- 1 4 5 2 3 En el infierno

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

A la charada:

RI-CA-CHIO

Al refrán conocido:

NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA

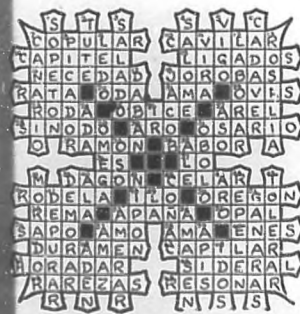
Al Jeroglífico:

CESTA LLENA DE FLORES

Al comprimido:

SENADOR

Al crucigrama:



EL HOMBRE QUE MAS HA VIAJADO

Desde hace unos días se encuentra en Londres el hombre que ha viajado más por el mundo.

Mister Ben Frank, que así se llama el entumaz viajero, no ha realizado sus excursiones con el afán de batir ningún récord, sino simplemente guiado por el extraordinario placer que le produce viajar.

Frank ha recorrido en diez años un total de 117.000 millas por mar. Ha dado tres veces la vuelta al mundo, ha llegado tres veces hasta Islandia, 5 veces hasta las Indias Occidentales. Ha visitado 5 veces las Indias Occidentales. Ha visitado cinco veces las Bermudas, tres veces casi todos los puertos del Mediterráneo y unas tres veces el puerto de Liverpool.

CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 65.)

Aurora G.—Matanzas.

Creo haberle dicho que su cuento está en poder del Jefe de Redacción de BOHEMIA. Lo que el m^o diga, yo se lo diré a usted.

La Princesa Bertha, del Vedado, dice:

... "Ya había tenido el placer de escuchar a Don Calor por radio, desde el comienzo de las interesantes audiciones del Teatro Sintético del Aire. Creíame oye, aunque soy de los radioventos a que él aludía en la segunda de sus charlas, he escuchado detenidamente y he saboreado los programas plenos siempre de atracción... "Me está mucho la voz de Don Calor, correcta y llena de expresión. Por esto lo felicito..."

Ivelise.—Manzanillo.

Yo pierdo de ti, cosas muy agradables. La primera carta de una mujer, da la sensación, casi siempre, de algo dulce, que deja en los labios sed de mieles. La primera carta, es como la primera cita, como el primer beso: mezcla de temor y de abandono, de recelo y de renuncia. ¡Oh, si muchas mujeres nos dejaran siempre con el maravilloso encanto de su primera cita, o de su primer beso, llegarían a adquirir condición de ídolos!

¿Son tuyos los versos que me mandas?

Maria Luz.—La Habana.

Veré lo que se puede hacer por usted con respecto a este asunto que tanto le interesa. Haré todo cuanto me sea posible por complacerla.

Versos para esta Sección:

VENGA Y ARROJE LA PRIMERA PIEDRA

Voy por el mundo, dulce, indiferente, con andar firme, con mirar sereno, y me importa muy poco que la gente diga de mi existir que es malo o bueno.

Mi conciencia que es recta, noble y pura, regula mis acciones dulcemente, y su voz es la norma que, segura, hacia el deber me lleva intransigente.

Y aunque mantenga libre mi camino no desprecio ni torpe recrimino a quien sigue la senda del error. ¡Venga y arroje la primera piedra! el que no haya pecado ante el Señor!

LIANA.

Emperatriz Maria Luisa.—Remedios.

Debo significarle que se dificulta mucho saber por aquí, la biografía de los artistas europeos, porque las casas que representan sus reliquias no se preocupan de pedirlos y divulgarlos como hacen los de las americanas. Por eso no puedo darle ni un solo dato de Dita Parlo.

La letra del tango "Obrerita", ya la publicó, en el número 40 del año pasado, correspondiente al 5 de octubre. Está en la página 68.

M. Loyola.—La Habana:

Se acuerda de usted Sergio de Córdoba, pero no piensa volver por ahora a Europa. No tiene proyectos artísticos por el momento. Me habló de su actuación en El Lido, de Madrid y por último, me encargó que le pidiera a usted que saludara en su nombre a Amparo.

¿Ve usted cómo cumple su encargo?

(Pasa a la Pág. 72.)



los tiranos del hogar

¡QUE ALEGRÍA verlos siempre sonrientes, saludables!

Lo principal es evitarles molestias irritaciones. ¿Como? Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

F. A. LAY. Apartado N° 695, Habana

MAIZENA DURYEA

Los Acidos en el Estómago Causan Indigestión

Prevenen gases, agruras y dolores. He aquí el remedio.

Las autoridades médicas aseguran que casi las nueve décimas de todos los casos de enfermedades del estómago, indigestión, agruras, gases, náuseas y flatulencia, obedecen al exceso de ácidos hidrocárbicos en el estómago, y no, como algunos suponen, a la falta de jugos digestivos. El delicado tejido del estómago se irrita, la digestión se retrasa y los alimentos se agrupan indigestamente, causando los desagradables síntomas que todos los que padecen del estómago conocen demasiado bien.

Para tales casos no se requieren digestivos artificiales, que por el contrario pueden causar verdaderos daños. Siempre la abundancia de semejantes digestivos artificiales, y obstruya en cambio, en cualquier farmacia la Magnesia Suaveada, tomando una cucharadita del polvo ó cuatro pastillas en un poco de agua después de cada comida. Esto le purificará el estómago, evitando la formación de ácidos estomacales, y no experimentará agruras, gases, ni dolores. La Magnesia Suaveada (en polvo ó en pastillas—pero nunca en líquido ó en forma de leche) es inofensiva al estómago, barata en su precio y el más efectivo medicamento de magnesio para el tratamiento del estómago. La usan diariamente miles de personas que hoy disfrutan de sus comidas sin más temores de indigestión.

VINO GIRARD

YODOTANICO. FOSFATADO

Abrevia la Convalecencia

Activa la Curación.

La función depurativa del yodo hace necesario su empleo en todas las convalecencias. El yodo rechaza del organismo las mermas y los venenos dejados por la enfermedad. No hay duda que el VINO GIRARD es la forma la más activa y la más agradable de absorber el yodo. El VINO GIRARD contiene el yodo al estado orgánico fácilmente asimilable y, por consiguiente, más activo, sin que jamás cause irritaciones en el estómago.

El VINO GIRARD es de un sabor agradable y es siempre tomado con gusto por las personas más delicadas.

Una copa de licor
antes de cada comida.

A. Girard. 48 Rue de Alesia

--- PARIS ---



"GEORGIA MILITARY ACADEMY"

(Colegio de 1ra. y 2da. Enseñanza.)
Atlanta, Georgia, U. S. A.

Si tiene usted problema en la educación de su hijo, escríbame al Apartado 222.—Teléfonos 1-5285.—FO-1859.

CORONEL EUGENIO SILVA

Representante en Cuba de "Georgia Military Academy"
y de "Highland Lake Summer School".

USE LO MEJOR
HOJAS Y MAQUINAS

KIRBY



AGENTES
PARA CUBA

Alvarado y Pérez, "LA CASA WILSON"

CAJASPO, 52
Telf. A-2298.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Apartado 709.
Habana.

LOS SECRETOS DE RAMBAL

(Viene de la Pág. 47.)

—Desde luego. Las fabriqué y las sostení. Son mi mayor orgullo.

—¿Y le cuesta mucho dinero sostenerlas?

—Poco... Unas doscientas cincuenta pesetas diarias.

Y, como viera la cara de asombro que puse al oír la cifra diaria, volví a sonreír con orgullo y dije:

—¿Le parece mucho? Pues agregue que para el hospital de Ubiel, doy yo sólo más cantidad para su sostenimiento que todos los vecinos juntos...

¿Qué menos se puede hacer por ese pedacito de tierra que nos vio nacer? La gloria del artista es transitoria; aquellas escuelas de Ubiel y Gandía, quedan allí como monumentos magníficos, para constancia de los niños, hombres del mañana y de todos los tiempos por venir, de que hubo un cómic que se llamó Rambal y que supo amarlos tanto como su propio arte...

No crea usted que no he saboreado ya parte de esa gloria. Después de muchos años de ausencia, mi madre regresó un día a Ubiel. Todos los niños la esperaron en la estación con flores y la acompañaron hasta la casa. Mi madre lloraba de emoción; todos estábamos que no sabíamos qué hacer... ¿No es eso bastante?

—Y, tanto...

CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 71.)

Amapala.—Cuentos.

Vea que Don Galaor sólo hace entrevistas a los artistas. Con escritoras las hace en casos de excepción. Parece que la dirección de BOHEMIA, se lo tiene encomendado.

Escríbale a Rosario Sansores al Apartado de Correos 2094, La Habana, y pídale los libros de ella que desee, que vale un peso cada uno.

El libro ELLOS por Don Galaor, ya está en la imprenta.

Ipaña.—La Habana.

¿Puede creer que no tenga las letras de "Aquellos Ojos Verdes" y "Bien sé que no me Quieres"? Pero no se aflija. Las pediré, y cuando usted lea que acuso recibo de ellas, pídamelas de nuevo. ¿Comprendido?

Las publicaciones que recibo:

El segundo número de "Filmopolis" mejorado en todos sus aspectos. Cantier "La Competencia Ruinosa y la Verdadera Competencia", "Las Películas según los Críticos Americanos", por Jiménez Armeigol; "El Cine en Norteamérica", por "El Duende del Estudio"; "Movietónicas", por Gerardo del Valle; "Europa al Día", "Con la Mejor intención", por Oscar Madueño; "Facilidades y Dificultades", por Samuel Smiles y un inspirado poema en prosa de René Méndez Capote de Solís, "Al Dolor".

Majadera.—Matanzas.

Chica, ¿cómo no me va a gustar que me trates así, con franqueza? Debo agradecer que me gustas por tus defectillos, ya ves. ¿Quieres la letra de "Aquellos Ojos Verdes", y del tango "La Muchacha del Cielo"? Bueno, esperemos a que nos envíen las copias.

Te deseo también muchas felicidades.

E...—La Habana.

Tengo que darle las gracias por sus envíos. ¿Quién se oculta en esa E. misteriosa, que me manda tantas letras de canciones sin una carta explicativa?

Esta vez fueron "Son cosas de la Vida", "Ambición", "La Vuelta de la Vida", "Pánoteros", "Trovas Galanas" y "Serpentinas Doble".

Muchas gracias, otra vez.

EN LA HORA DEL RECREO



UN NIÑO VIGOROSO Y SALUDABLE
ESTUDIA SIN ESFUERZO.

EN LA HORA DE DESCANSO, UN
THERMO DE

TODDY

RENOVARA SUS FUERZAS Y MANTENDRÁ SU CEREBRO DESPIERTO



Tomare caliente como desayuno y merienda.
Frio como refresco.

¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

Una Historia en la Primera Página

por
Richard L.
Hobart

Un asesinato en el departamento de prensas de un periódico de la mañana y una historia en la página del frente que firmó la confesión del criminal, son los ingredientes con que está aderezado este cuento de un novel autor americano que nos complacemos en presentar a nuestros lectores cubanos.



El detective, sargento Flynn, holgazaneando en la jefatura, estiró una mano y alcanzó el teléfono que repiqueteaba con insistencia.

Sin moverse de la posición cómoda en que estaba, escuchó con atención por espacio de un minuto. Después, colgando el receptor, entró en acción.

Saliendo con rapidez de la Estación Central, se introdujo en el carro oficial que estaba parqueado junto a la acera. Siete minutos más tarde, se detenía junto al "Daily Post".

Al ir a salir del auto, vino un hombre corriendo a través de la acera y lo agarró por el brazo. Flynn lo reconoció como Wilcox Barron, articulista del "Post".

—Es terrible, sargento; ¡Malcolm Keith fué asesinado!

—Asesinado, eh? ¿Dónde y cómo ocurrió eso?

Mientras los dos pasaban por las desiertas oficinas del frente, Barron le hizo la historia a Flynn. Según sus explicaciones, el hecho ocurrió alrededor de las nueve de la noche. Él, había encontrado casualmente a Keith en la parte baja de la ciudad y éste le pidió que lo acompañase a la oficina del periódico. La edición "bull-dog" del "Post" entraba en prensa todas las noches a las diez en punto. Esta edición tenía la fecha del día siguiente y se mandaba a las ciudades que estaban demasiado lejos para recibir un periódico el mismo día de su publicación.

Era costumbre del editor aparecerse todas las noches alrededor de las ocho y media para ver que aquella edición, que subía a unos veinte mil ejemplares, llegase a tiempo al correo. Era un hábito ya arraigado en él, un detalle en la confección del periódico que probablemente tenía mucho que ver con la supremacía del "Post" como periódico de amplio renombre nacional.

Barron había entrado a curiosear en el cuarto de máquinas de escribir de la Prensa Asociada, leyendo algunos cables de última hora que aún estaban escribiéndose automáticamente en ellas, relevando al operador de guardia para que saliese a tomar una taza de café. Keith se dirigió al departamento de estereotipia, para ver si las planchas para la edición "bull-dog" estaban ya en las rotativas. Después de eso, el editor bajó al cuarto de prensas. Allí, en el suelo cubierto de desperdicios de papel, el articulista encontró el cuerpo de Malcolm Keith, en medio de un charco de sangre que le rodeaba la cabeza y los hombros. Después, viendo que nada podía hacerse para auxiliar al hombre, Barron llamó a la policía.

Los dos hombres estaban ahora en el departamento de prensas, y se unieron a un grupo de media docena de maquinistas y estereotipadores que contemplaban algo repugnante e inmóvil que estaba en el piso cementado. El cuerpo había sido cubierto con una hoja larga de papel arrancada de una de las bobinas.

El detective Flynn examinó cuidadosamente el cuerpo del hombre muerto.

Aparentemente, la herida mortal le fué infligida con una llave inglesa que estaba en el suelo junto al cadáver. El golpe había sido descargado con bastante fuerza, porque tenía un corte muy profundo en la cabeza por encima de la oreja izquierda.

—¿Usted encontró el cuerpo, Barron?—le preguntó Flynn el articulista.

—Sí, sargento, en la forma que ya le expliqué,—respondió Barron, un tanto nervioso.

—¿Y está usted seguro que fué alrededor de las nueve?

—Sí. Podría asegurar que lo encontré entre cinco minutos y cinco minutos después de esa hora.

—¿Cómo explica usted el hecho de que el cuarto de prensas estaba aparentemente desierto en esos momentos?

El articulista se dirigió al jefe de máquinas.

—Jenkins, sus muchachos no entran hasta las nueve y media, ¿es cierto?

El jefe de máquinas afirmó con un gesto de la cabeza. Barron volvió al detective.

—Recuerdo que acababa de descubrir el cuerpo, cuando Jenkins y dos de sus hombres entraron. Los llamé y vinieron enseguida. Desde luego, todos estuvimos bastante excitados por unos minutos, pero a pesar de eso no olvidé que la jefatura de policía debía ser notificada inmediatamente.

Los maquinistas apoyaron sus planchas con gestos afirmativos.

—El departamento de estereotipia no está en este piso, ¿verdad?—preguntó Flynn.

Barron sacudió la cabeza negativamente.

—No, el departamento de estereotipia de un periódico suele estar siempre junto al departamento de cajas; esto es, donde se compone el periódico. Las prensas, como son más pesadas, siempre están en la planta baja. Las planchas son fundidas en el cuarto que queda encima de éste, una por cada página, y después mandadas aquí por el conducto de gravedad que está allí en la rincón.

El periodista señaló y el sargento observó por vez primera el conducto por el cual se deslizaban las planchas terminadas. Este conducto, construido en forma circular, de modo que las planchas que salen de la estereotipadora no se torciesen o combasen en su rápido viaje al cuarto de prensa. Más tarde, estas planchas eran sujetadas en los cilindros de la enorme rotativa Hoe y la cinta interminable de papel pasando sobre ellas era impresa y luego doblada en forma de periódicos.

Mientras miraba, sintió un ruido por encima de su cabeza una de las pesadas planchas de metal bajó rápidamente por el conducto. Llegó a la parte inferior del carril deslizándose a gran velocidad y después pasó a una rampa ascendente que retardó su marcha hasta detenerla por completo.

Wilcox Barron vio la pregunta en los ojos del detective en tanto que él se detenía al final de su recorrido.

—En este negocio, sargento, tenemos que seguir adelante, pase lo que pase y sintamos lo que sintamos. Podrá parecerle terrible, pero voy a sacar una edición extra, a raíz de la muerte de Malcolm Keith. Estoy seguro que él hubiéralo procedido en igual forma. La función de todo periodista es ser el primero en dar las noticias, eso es que...

—Comprendido,—concluyó el sargento Flynn rompiendo un pedazo de papel blanco de la bobina más cercana, recogió cuidadosamente del suelo la llave inglesa, de manera de no borrar ninguna huella digital que pudiese haber en su superficie grisácea. Llevándose la llave a la boca, la examinó minuciosamente con la punta de la lengua.

—La llave estaba cubierta con una capa delgada de aceite y polvo. El detective no pudo apreciar huellas digitales en la superficie de la pesada herramienta. Agachándose, examinó la parte del piso donde se había recogido. Sonriéndose irónicamente, se irguió y limpió las manos con el pañuelo.

—Sintió el sonido metálico de otra plancha descendiendo por el conducto hasta el nivel del cuarto de prensas. El sargento Flynn volvió la cabeza y sorprendió al articulista contemplándolo.

—Wilcox Barron sacudió la cabeza tristemente.

—Una historia en la primera página para el jefe! La primera página se monta solamente con los grandes sucesos, sargento. Para un periodista, esto es la prueba final de la atención del público, la atención de la notoriedad o la fama. Si, el jefe se merecía el honor de ocho columnas que le he dedicado en la primera página, Wilcox Barron hizo una seña a los maquinistas y éstos empezaron a poner la máquina en condiciones para empezar la tirada.

—En podía oír desde donde estaba el chachareo de los vendedores de periódicos a toda prisa, deseosos de las hojas húmedas de tinta que pronto saldrían a miles de la rotativa.

—El sargento Flynn se dirigió al lugar en que estaban enclavados los lavabos del departamento de máquinas. El detective permaneció allí unos cinco minutos, después de los cuales retornó, pero pausado de largo por el lado del occiso se dirigió al extremo del conducto usado para las planchas fundidas de metal.

—Jenkins!—El detective llamó al jefe de máquinas.—Cójala, plancha vieja y póngala aquí en la parte más baja del conducto. Después, cójala otra plancha, suba al otro piso y mándela hacia acá.

—Era evidente que Jenkins desaba hacer preguntas, pero no atreviéndose a expresarlas, obedeció las instrucciones de Flynn.

—El jefe de máquinas, desde el departamento de estereotipia, gritó que iba a lanzar la plancha. El sargento Flynn respondió y gritó: "¡Rápida por el conducto, golpudo contra la otra en el nivel superior!" El impacto fué hecho fuerte y considerable, la suficiente para herir seriamente o matar a un hombre si le agarraba, por ejemplo, encima de la oreja o en la sien.

Mientras tanto, el Juez de Instrucción y el médico forense examinaron el cadáver del editor y ambulancia se presentó para llevar al occiso.

El sargento Flynn estaba recostado sobre un rollo de papel, su mente en un estudio profundo. Las planchas entraron lentamente en el conducto y gradualmente fueron adquiriendo una velocidad grandiosa.

El jefe de máquina le alcanzó al sargento Flynn dos copias del "Daily Post", húmedo y oliendo a tinta, listas para salir de la prensa. Sin hablar, Flynn las dobló, guardándose en un bolsillo interior de la americana y dando las gracias por señas. Ur, cuarto de horas más tarde, después de haber tomado el fotógrafo de la policía una serie de fotografías, el sargento Flynn estrechó la mano de Wilcox Barron, listo para retirarse.

—Venga mañana a las diez para ser interrogado por el juez de instrucción,—sugirió el detective, en tanto se alejaba.

—A su disposición, sargento. Muchas gracias por su ayuda en este asunto.

El articulista observó abstraídamente al detective, en tanto éste se retiraba.

llegó a la conclusión que Malcolm Keith fué "llevado a la tumba por un arma mortal, probablemente una llave inglesa del cuarto de máquinas, manejada por una persona o personas desconocidas".

Con la cara de un color ceniciento, Barron movió la cabeza tristemente. Al parecer, la muerte de su jefe había sido un golpe rudo para él. El sargento Flynn estaba sentado en un rincón, sin que al parecer pudiese mucha atención a las preguntas que se estaban haciendo.

El interrogatorio se dió por terminado. El sargento Flynn, levantándose, se acercó a los hombres reunidos allí.

—Señor Juez de instrucción, desearía hacer unas preguntas, si usted me lo permite.

Después del consentimiento del funcionario, Flynn se enfrentó con los hombres allí presentes. Otra vez se dirigió el sargento al juez de instrucción.

—Señor juez, ¿me permite usted que fume?

El juez lo autorizó. El sargento Flynn sacando un cigarrillo, lo colocó entre los labios. Con una excusa trivial, alcanzó la pitillera a Wilcox Barron quien aceptó la invitación.

—Pero no puedo cogerle el último cigarrillo, sargento,—dijo el articulista, riendo al ver que no había más que uno en la pitillera.

—No se ocupe, cójalo; mandaré a buscar más,—insistió Flynn, recogiendo la pitillera vacía. Se dirigió a un policía uniformado que estaba cerca de la puerta.

—O'Flaherty, vaya a mi escritorio, lléname la pitillera y traigamela pronto.

El agente cogió la pitillera de manos del detective y salió de la habitación. El sargento Flynn fumó un rato en silencio. Al fin, después de toser un poco, dirigió la palabra a los testigos.

—Señores,—empezó, denorándose deliberadamente.— Debemos considerar que todavía hay varios puntos que no han sido esclarecidos lo suficiente. Con el permiso del señor juez, voy a hacerles unas preguntas encaminadas a ese fin.

Wilcox Barron se movió nerviosamente en su asiento.

—Sargento, le agradecería termine tan pronto como le sea posible, porque tengo que regresar al trabajo. Tengo a mi cargo el trabajo de Keith; interinamente, por supuesto. Estoy escribiendo una biografía de su vida que todavía necesita un poco de retoque antes de mandarla a la litografía.

El sargento Flynn asintió vagamente.

—Será usted complacido, Barron; me apresuraré cuanto pueda. Sin embargo, usted es el que tendrá que contestar la mayor parte de las preguntas. Según me dijo, encontró a su jefe alrededor de las ocho y media de la noche de ayer y lo acompañó hasta la oficina del periódico. Se dirigió a la estereotipia, inmediatamente después de llegar a la redacción. El jefe de ese departamento asegura que estuvo con él hasta las nueve y media, bajó al departamento de prensas mientras que usted, según su declaración, permaneció en el cuarto de la Prensa Asociada, observando los últimos despachos de la noche que llegaban por el cable. ¿Estoy en lo cierto, verdad?

El articulista dió su asentimiento, chupando despreocupadamente el cigarrillo.

El sargento Flynn miró fijamente a Barron.

—Su afirmación es un poco rara, Barron, pues esta mañana supe que el servicio cablegráfico de la Prensa Asociada estuvo sin trabajar alrededor de unos cuarenta minutos. Ese tiempo, el jefe de noche del servicio de la Prensa Asociada, ha jurado que fué de las 8:20 a las 8:57. Por lo tanto, es imposible que usted contemplase lo que escribían las máquinas cuando nada llegó a esa hora. ¿Cómo justificó el tiempo transcurrido entre las 8:40 en que Keith salió del departamento de estereotipia para dirigirse al cuarto de máquinas y las 8:55 o 9:05 en que usted encontró el cadáver?

Wilcox Barron se sonrió indulgentemente.

—Esto es muy fácil, sargento. Tal vez debía haber dicho que estaba leyendo los despachos que habían llegado antes de que las máquinas dejaran de trabajar. Creo que Hull, el operador de noche que quería ser relevado un rato para ir a tomar una taza de café, atestiguará lo que acabo de decir.

—He hablado ya con Hull,—replicó rápido Flynn.— Dice que usted fué el que sugirió que fuese a tomar una taza de café. También aseguró que había mandado todos los despachos al departamento de composición después del paro de las máquinas y que no había nada que leer ni que observar.

(Pasa a la Pág. 64.)

Humorismo



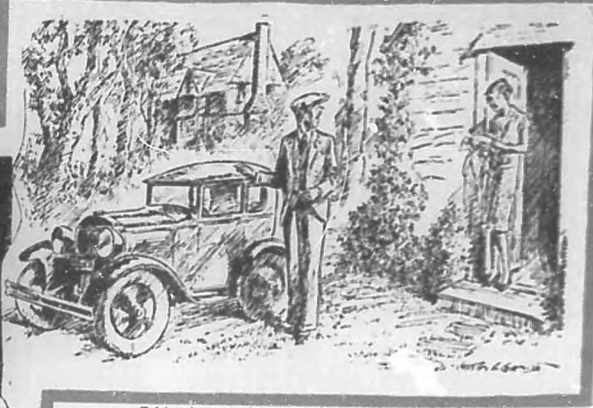
Ahora una advertencia: sean prudentes. A la policía no le agradan los ruidos nocturnos...
(De "Le Rire",—París.)



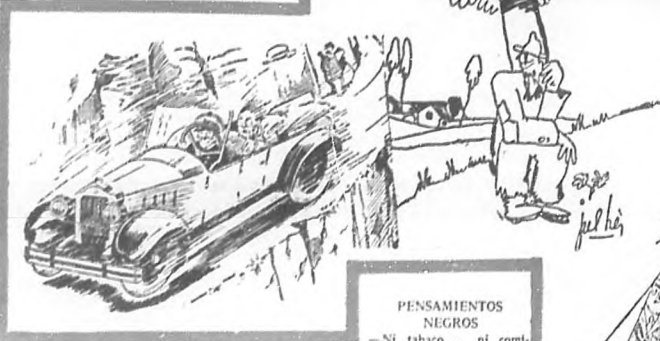
EL PLOMERO.—¿Tendría la bondad de darme un fósforo, señora?
(De "London Opinion",—Londres.)



—¿Es usted casada?
—Dos veces.
—¿Por qué se divorció de su primer marido?
—Por el segundo.
(De "London Opinion",—Londres.)



—Tráelo adentro, anda; yo te lo lavo cuando acabe los platos.
(De "Life",—New York.)



El turista.—Dígame, ¿es nueva esta profesión para usted?
El chauffeur.—¡Oh, no; es la de siempre. Hasta la semana pasada he conducido la locomotora de un tren expreso, durante diez años!
(De "Candide",—París.)

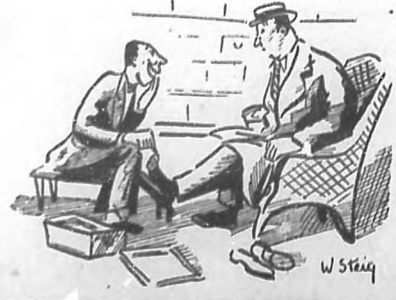
PENSAMIENTOS NEGROS
—Ni tabaco... ni comida... ni un kilo... ¡Maldita vida! Hay veces en que hasta se sienten ganas de trabajar...
(De "Ric et Rac",—París.)



—Señora, por Dios, ¿cómo es posible que un hombre en estas condiciones haya podido pegarle?
—¡Oh! Señor es que no estaba así cuando comenzó.
(De "Gringoirs",—París.)

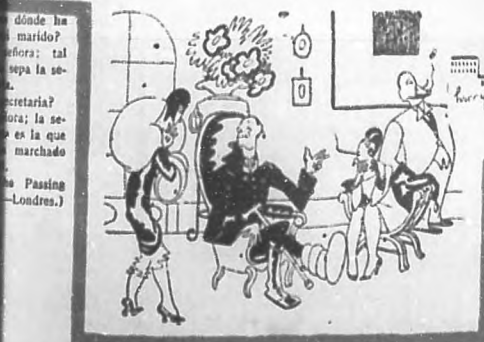


—Adiós, doctor; ya no duraré mucho...
—Tómese su tiempo, yo no tengo prisa... el último tranvía no sale hasta la una y diez.
(De "Fantasio",—París.)

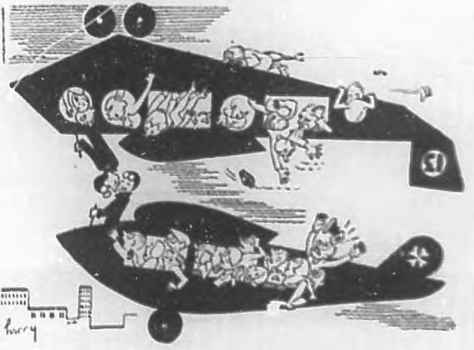


—Un capítulo nada más, coronel, y en el momento se apaga la luz...
(De "Tit-Bits",—Londres.)

—Este dedito puso el huevito...
(Del London Opinion,—Londres.)



dónde ha estado su marido?
Señora: tal sepa la secretaria?
Señora: la secretaria es la que se ha marchado.
(De "Passing",—Londres.)



—¡Oh, mi querido teniente! ¿Tuvo usted un accidente? ¿Caida de barrena, caso?
—No; ¡cáscara de plátano nada más!
(De "Le Rire",—París.)

—El punto que no pudo resistir el deseo de abrazar a su novia.
(De "Le Rire",—París.)

El Triunfo de lo Falso

Y después de todo lo sucedido hasta el momento, quién se atreve a jurar por alguna cosa seriamente sagrada que la Venus de Milo no es también falsa?

He aquí una idea para regocijar el alma de los discípulos de Marinetti y para escandalizar el espíritu respetable de los amantes de belleza clasificada.

Gustándole a unos e indignando a los otros lo cierto es que muchos se rascaran, con unas uñas portadoras de la duda más acerba, su testas un tanto turbadas.

Quién diría después de analizar los ejemplos ya demasiado numerosos que tal cosa es un sacrilegio inaudito? Imaginaos que una mañana aparece un viejo y sabio experto, munido de documentos inatacables, probando que la tal Venus no es griega ni cosa que se le parezca; que fué hecha por un artista burlón y mal intencionado, italiano por añadidura, en los primeros meses del año 1818 y enterada por el mismo, luego de quebrarle los brazos, en la Isla de Milos, enterado el bribón de que muy pronto comenzarían en dicha isla los trabajos de excavación un grupo de sabios buscadores de belleza perdida. Qué sabroso escándalo! Pero continuar tranquilos y no se asusten los buenos burgueses del arte. El viejo, sabio experto, munido de los documentos destructores no ha aparecido todavía y la manca gloriosa seguirá reinando en su sala del Louvre hasta el fin de los tiempos o del museo.

Y sin embargo si tal cosa sucediese el número de los boquiabiertos sería seguramente bastante restringido. Es en plena época de falsedad artística que vivimos y un fracaso o una desilusión de más cosa ya de poder emotivo. Que la Gioconda haya sido pintada por Leonardo o por un pintor valenciano contemporáneo; que los primitivos italianos sean en realidad la obra de una escuela de pintores al servicio de una casa vendedora de antigüedades o que el Greco no haya existido jamás y toda su obra conocida sea la hija de distintos artistas de distintas épocas que se han limitado cronológicamente luego que subió el precio del primer "Greco" hallado, carece de interés real y nadie se extrañaría exageradamente de unos más.

Las historias de cuadros falsos son tan abundantes como el número de cuadros auténticos existente en los museos. Y no es que esto quiera decir que todos los cuadros de los museos son falsos. No tanto en verdad siendo justos: los falsos están en las galerías particulares.

Lo falso se complace en triunfar sobre lo auténtico. Es la vieja y seria lucha de clases entre el bien y el mal. Día por día aumenta la importancia del negocio y hoy es una verdadera industria, potente y lucrativa. Y si los americanos del norte no han hecho ya del negocio una gran compañía con capital y rascacielos es por que esta vez los tocó perder y el destino los ha impuesto el ser esta vez ellos los compradores ingenuos.

El mayor triunfo de lo falso, estridente de ridículo, fué sobre el mismo Louvre hace unos veinticinco años. La tiara de Saitafernes por la cual el museo pagó 200,000 francos, de la cual se decía que había sido hallada en Orimea, resultó que en lugar de venir rodando por el mundo desde el siglo III (A. I.) había sido forjada hacia 1895 por un tranquilo e inteligente orfebre de Odessa, cruel golpe para la más respetable catedral del arte clasificado.

Más joven aún—unos veinte años apenas—el negocio de los falsos Corot hizo temblar de indignación la parte norte del continente americano. Según una curiosa estadística, si el dulce paisajista hubiera comenzado a pintar en el momento de nacer y sin descanso hasta el momento de su muerte distribuyese color sobre lienzo con febril premura, la falta material de tiempo no le habría permitido pintar, solamente los paisajes que como suyos saltan orgullosos en museos y galerías de Norte América!

Y los falsos Teniers, los falsos Rafael, los falsos Grecos, los falsos Van Gogh, y ayer mismo los falsos Millet continúan a correr su divertida fiesta por todos los rincones del planeta, día por día más picaro.

y minuto por minuto más ingenuo.

Un negocio más viejo, pero maravillosamente delicioso fué el de Vrain-Lucas. Hace unos sesenta años el geometra Michel Chasles, miembro del Instituto para mayor pecado, compró más de 150,000 francos una formidable colección de documentos y manuscritos. Extraordinarios documentos! Maravillosos manuscritos! Cartas de Arquímedes, de Alcibiades, de Alejandro el Grande, de Cleopatra a Julio César, de Magdalena a Lázaro luego de la resurrección, de Carlomagno... No le faltó a este estúpido bromista más que una carta de amor de Adán a Eva, fechada en el paraíso dos días antes del asunto de la manzana, para que su negocio tomase el color azul de las leyendas. Todo genialmente falso floreció bajo la mano diabólica y perversa de Monsieur Vrain-Lucas.

Los trucos van de lo fantástico a lo inverosímil por lo divertido. Desde los fabricantes de falso comejen para darle a los viejos muebles un aire de senectud que no deja lugar a dudas, hasta los que disparan escopetas cargadas con minúsculos perdigones sobre armarios recién construidos por que una que otra astilla de madera de menos da a estos un trágico tono de vetustez medieval, los sistemas abundan a cual más inverosímil y picado.

Bajo la lluvia de falso que empapa las cuatro esquinas del mundo, desde los falsos fakires y las piedras falsas hasta las flores falsas y los falsos amores comprados, pasando por las falsas dentaduras y las fábricas de falsos cuadros, nació esta encantadora anécdota que pinta crudamente, con la crudeza risueña del humorismo, el estado de alma de una época que juega picaramente a tomarse el pelo.

Un inglés compra en Italia, rodeando, naturalmente, el asunto de la mayor discreción, un auténtico Boticelli. El experto lo decidió como bueno y debido sin la menor duda a la misma mano que ejecutó la "Primavera" y "La Calumnia". El inglés, gran coleccionista, estableció de júbilo.

Para burlar la ley que prohíbe sacar del país las obras de arte antiguo el vendedor y el comprador inventan un truco divertido. Manos a la obra y al día siguiente sobre el Boticelli convenientemente preservado aparecía un fuerte y moderno retrato del gran Garibaldi. La frontera sería pasada fácilmente y el inglés, cuidadosamente raspado el buen inglés sería poseedor de su auténtico Boticelli. La frontera se pasó sin inconveniente alguno. En Londres el inglés hace venir a su restaurador y le da orden de raspar el retrato del unificador de la Italia.



Boticelli

Los Concursos "Jabón CAF" y "COLGATE-PALMOLIVE" Campamento de Verano en la Playa de Varadero Bajo la Dirección y Supervisión del Cor. EUGENIO SILVA 1931



Un pintoresco aspecto de la Playa del Campamento "Jabón Candado", en Varadero.

Aviso Importante a Todos Nuestros Concursantes

Hemos decidido que nuestro famoso "JABON CANDADO", además de seguir produciendo en la forma usual de barras, las que seguirán llevando un CUPON con valor de CINCO votos para ganar las vacaciones en nuestro CAMPAMENTO DE VARADERO, tenga una nueva presentación, en forma de panes de 1 libra, que irán cuidadosamente envueltos en papeles de color naranja, donde se destacan numerosos candaditos blancos y el nombre "CANDADO" en color azul.

Con el propósito de que el pueblo de Cuba conozca rápidamente este nuevo estilo de presentar al público nuestro sin igual "JABON CANDADO", hemos acordado darle a cada una de estas envolturas un valor doble de los cupones usuales que se dan por cada libra de "JABON CANDADO" en barra. Esta oferta especial proporciona al concursante la facilidad de adquirir diez votos por cada libra de "JABON CANDADO" en los panes que compra, y de esta manera puede ayudarlo a ganar sus vacaciones.

Como esta forma o estilo es cosa nueva, puede suceder que en su localidad no haya aún existencias. Si en el establecimiento en que usted compra no lo hay, ni tampoco en los demás de su pueblo o ciudad, mucho le agradeceremos nos pusiéramos en línea por correo diciéndonos los nombres y direcciones de los comercios donde no lo haya, para ocuparnos en seguida de que allí lo tengamos. Mande esa notificación a nuestro Departamento del Concurso "JABON CANDADO" Apartado 222, HABANA.

No olvide que estos papeles-envolturas tienen el valor de 10 votos (2 cupones). Ponga en los que reuna su NUMERO

DE INSCRIPCION, SU NOMBRE Y APELLIDOS, SU PUEBLO, TERMINO MUNICIPAL A QUE PERTENECE Y ENVIÉLOS CONJUNTAMENTE CON SUS REMESAS MENSUALES DE LOS CUPONES CORRIENTES DEL "JABON CANDADO" EN BARRAS.

Exija siempre por cada libra de "JABON CANDADO" en barras, un cupón que vale 5 votos, y no olvide que durante el Concurso de 1931 estos papeles de envolver la libra de "JABON CANDADO" en panes le valdrá 10 VOTOS (2 cupones).

Nuestros concursantes no deben perder esta oportunidad y hacer toda clase de esfuerzos para estar con nosotros, como ganadores del CONCURSO "JABON CANDADO", el próximo verano en la Playa de VARADERO.

CRUSELLAS Y CIA

LLENE ESTOS CUPONES, RECÓLTELOS Y ENVIÉLOS A ESTA DIRECCIÓN: CONCURSO "JABÓN CANDADO", APARTADO 222, LA HABANA.

Concurso "Jabón Candado"
800 NIÑOS SERAN PREMIADOS

MI NUMERO ES

Este cupón vale cinco votos para ganar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "JABON CANDADO" PLAYA DE VARADERO (Cárdenas).

DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931.

Ponga aquí bien claro su nombre y apellido.

Calle y No Pueblo.

Término Municipal y Provincia.

Concurso "Colgate-Palmolive"
200 NIÑOS SERAN PREMIADOS

MI NUMERO ES

Este cupón vale cinco votos para ganar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "COLGATE-PALMOLIVE", PLAYA DE VARADERO (Cárdenas).

DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931.

Ponga aquí bien claro su nombre y apellido.

Calle y No Pueblo.

Término Municipal y Provincia.

El radio oficialmente usado en el Campamento es el famoso "MAJESTI"



LA SUPREMA CALIDAD

DE SIEMPRE,

EN BARRAS Y EN PANES

JABON CANDADO

Nueva Forma Adicional del JABON CANDADO

El mejoramiento progresivo del JABON CANDADO parte desde la fundación de la Fábrica, hace ya muchos años. La idea principal de su fundador fué ésa: dar al público un producto útil que satisficiera sus necesidades de aseo y limpieza, para mejorándolo sin límite, ganar el mercado por la conquista lenta, pero segura, del concepto público, de la familia que lo consume.

Sesenta años han sido precisos para coronar la obra. Hoy, el JABON CANDADO es no sólo un artículo de calidad insuperable—mejor no lo hay—sino que los beneficios de su gigantesca producción alcanzan a sus consumidores y a muchas personas que, sin serlo directamente (indirectamente lo somos todos), simpatizan con nuestra industria y de una manera o de otra coadyuvan a su prosperidad y mantenimiento. Prueba concluyente de esta afirmación es el Campamento de Verano en la Playa de Varadero, al que pueden concurrir todos los niños de Cuba sin más requisitos que acreditar su buena conducta y un poco de esfuerzo y perseverancia en la recolecta de cupones que dan acceso al Concurso y más tarde al Campamento.

Para propagar con la mayor intensidad los medios de obtener los cupones y a la vez beneficiar al consumidor, hemos ideado una nueva modalidad del JABON CANDADO sirviéndolo al público en panes delicadamente envueltos, en la forma que puede verse en estos apuntes. Así va este cubanísimo JABON pulcramente vestido, con aspecto simpático que lo hace más amable al comprador, para dar luego la grata sorpresa de que la envoltura tiene un valor positivo, puesto que equivale a dos cupones (10 votos), para ir al Campamento.

Los cupones comunes que se obtienen por cada libra de jabón en barras comprado al detalle valen cinco votos. La envoltura de los panes, 10. La elección en comprar en una u otra forma no es dudosa.

Puede ocurrir que, por ser nueva esta forma de distribuir el JABON CANDADO, en algún establecimiento no se encuentran los panes (verdadero "pan granue"). En tal caso, mucho agradeceremos a algún anónimo comunicante nos ponga una tarjeta postal con ese aviso, para visitar y proveer del artículo al comerciante que no lo tenga.

Con estas envolturas (10 votos para el Campamento), las ventajas son grandes para el concursante: reducen el esfuerzo y dan mayor posibilidad de llegar a la meta, de estar seguro de disfrutar este verano los encantos de la Playa Azul.

Del Campamento, poco más tenemos que decir. En la conciencia de todo el país está su importancia educadora, el interés que tiene para los padres y el atractivo para los niños. Nosotros lo mantenemos con inquebrantable devoción y entusiasmo. A pesar de su costo enorme, sin tener en cuenta los difíciles actuales momentos, jamás se nos ha ocurrido reducir sus gastos, ni su capacidad, ni el tiempo que debe estar abierto durante los meses estivales. Muy al contrario, y como ya lo hemos anunciado con reiteración, se ha ensanchado considerablemente y dispuesto todo para que la permanencia en él sea más prolongada que el pasado año de 1930.

Crusellas y COMPAÑIA.